

## Teología y mundo actual

FACULTAD DE TEOLOGÍA

La inteligencia artificial: realidad, ensoñaciones y conflictos morales ante la necesidad de nuevos derechos

JUAN FRANCISCO ÁLVAREZ SIGÜENZA  
JOSÉ JOAQUÍN CASTELLÓN MARTÍN

---

La espiritualidad como posibilidad frente a los límites del método científico en Marcelo Gleiser

ANA MARINA MARTÍNEZ DELGADO

---

La teología sistemática de Joseph Moingt. Un intento de sensatez e inculturación

ALBERTO RUIZ GONZÁLEZ

---

La religiosidad en el siglo XXI: confluencias entre el cardenal Ratzinger y el profesor Maffesoli

SILVIA SIERRA DE POSSO





# Proyección

## *Teología y Mundo Actual*

Revista Trimestral de investigación, reflexión y diálogo cristiano  
con la cultura y el mundo actual



Facultad de Teología

Año LXXI  
nº 294  
julio-septiembre 2024

#### **DIRECTOR**

Francisco José García Lozano  
Facultad de Teología  
proyeccion@uloyola.es

#### **SECRETARIA**

Ignacio Rojas Gálvez  
Facultad de Teología  
irojas@uloyola.es

#### **CONSEJO DE REDACCIÓN**

J. Serafín Béjar: Universidad Loyola  
Ignacio Sepúlveda del Río: Universidad Loyola  
Juana Sánchez-Gey Venegas: Universidad Autónoma de Madrid  
Ildelfonso Camacho Laraña: Universidad Loyola  
Ángel Viñas Vera: Universidad Loyola  
Encarnación Ruiz Callejón: Universidad de Granada  
Zaida Espinosa Zárate: Universidad Loyola

#### **BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO**

Ildelfonso Camacho Laraña

#### **TRADUCCIÓN**

Antonio Maldonado Correa

#### **INTERCAMBIOS**

Luna Terror Álvarez  
lterror@uloyola.es

#### **ADMINISTRACIÓN**

cpalomeque@uloyola.es

#### **DIRECCIÓN POSTAL**

#### **FACULTAD DE TEOLOGÍA**

Apartado 2002. E-18080 Granada  
Tel.: +34 958 185 252  
cpalomeque@uloyola.es

#### **PRECIOS**

**España:** suscripción anual, 20 €; número suelto, 5,50 €.  
**Extranjero:** suscripción anual (correo superficie), 36,82\$; (correo aéreo), 52\$; número suelto, 18,39\$. No se admiten talones.

La Revista **PROYECCIÓN. TEOLOGÍA Y MUNDO ACTUAL** está indexada en; en el Directorio-Catálogo Latindex, Dialnet, Dulcinea y Ulrich's. Los contenidos son accesibles desde 2011 a 2024 en <https://revistas.uloyola.es/ptma/issue/archive> Y desde 1954 a 2024 en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=1069>

#### CREACIÓN

© Facultad de Teología

#### IMPRESIÓN

Imprenta Luque, S.L. (CÓRDOBA)

Depósito legal: GR. 256/1958

ISSN 0478-6378  
Granada

ISSN Digital 3020-1810

<https://revistas.uloyola.es/ptma/index>

NO SE PUEDE REPRODUCIR ESTE DOCUMENTO  
SIN LA AUTORIZACIÓN DE SUS PROPIETARIOS

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta revista por cualquier procedimiento electrónico y mecánico, sin permiso de la editorial.

(Con licencia eclesiástica)



## Sumario

La inteligencia artificial: realidad, ensoñaciones y conflictos morales ante la necesidad de nuevos derechos .....	235-259
<i>JUAN FRANCISCO ÁLVAREZ SIGÜENZA</i> <i>JOSÉ JOAQUÍN CASTELLÓN MARTÍN</i>	
La espiritualidad como posibilidad frente a los límites del método científico en Marcelo Gleiser .....	261-276
<i>ANA MARINA MARTÍNEZ DELGADO</i>	
La teología sistemática de Joseph Moingt. Un intento de sensatez e inculturación .....	277-302
<i>ALBERTO RUIZ GONZÁLEZ</i>	
La religiosidad en el siglo XXI: confluencias entre el cardenal Ratzinger y el profesor Maffesoli .....	303-320
<i>SILVIA SIERRA DE POSSO</i>	
BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO .....	321-344
LIBROS RECIBIDOS .....	343-344



## JUAN FRANCISCO ÁLVAREZ SIGÜENZA

Doctor en Comunicación del área de la Publicidad, las Relaciones Públicas y el Marketing por la Universidad de Cádiz (España). Máster en Gestión Estratégica e Innovación en Comunicación por la Universidad de Cádiz. Licenciado en Publicidad y Relaciones Públicas por la Universidad de Cádiz. Diplomado en Relaciones Laborales por la Universidad de Sevilla. Actualmente profesor PSI del área de la Comercialización e Investigación de Mercado en la Universidad de Almería (España) curso 2023/2024.

Email: [juan.alvarezsi@alum.uca.es](mailto:juan.alvarezsi@alum.uca.es)

ORCID Id: <https://orcid.org/0000-0003-4221-1001>

## JOSÉ JOAQUÍN CASTELLÓN MARTÍN

Sacerdote desde 1990 en la diócesis de Sevilla. Licenciado en Filosofía por la Universidad de Sevilla 1989; doctor en Filosofía por la Universidad de Sevilla 2001; licenciado en ciencias eclesiológicas por el Centro de Estudios Teológicos de Sevilla 2005. Libros: *Ellacuría y la Filosofía de la Praxis* (2003). Últimos artículos: “Apuntes de ética de la liberación desde Ignacio Ellacuría” (2014). Las últimas publicaciones que ha realizado han sido en este mismo año 2024: “El concepto de pueblo en el magisterio social del papa Francisco”, *Perspect. Teol., Belo Horizonte*, v. 56, n. 1, p. 181-206, Jan./Abr. 2024; “La Trinidad como amistad. Fundamentación Trinitaria de los DD. HH.”, en *Socialis Amicitiae. III Jornadas sobre Derechos Humanos y Doctrina Social de la Iglesia*, Universidad Hispalense; y “Intuiciones éticas en la moral del Papa Francisco. Una mirada de conjunto”, *Carthaginensia* 78 (2024) 389-410.

Email: [jcastellonm64@gmail.com](mailto:jcastellonm64@gmail.com)

ORCID Id: <https://orcid.org/0000-0003-4813-0763>

## ANA MARINA MARTÍNEZ DELGADO

Profesora-tutora en ESO con veinte años de experiencia en el Colegio FEC Santa Joaquina de Viedra, Murcia. Profesora de la DECA y de la Licenciatura en Estudios Eclesiológicos en el Instituto Teológico de Murcia desde el 01/10/2012. Profesora adjunta de universidad en centro asociado a la Universidad de Murcia en ISEN Cartagena desde el 14/10/2013 al 17/09/2017 impartiendo la asignatura de la DECA: Religión, Cultura y Valores. Experiencia como profesora del ámbito sociolingüístico en grupos de Diversificación Curricular y como tutora de este programa durante quince años.

Email: [marina@itmfranciscano.org](mailto:marina@itmfranciscano.org)

ORCID iD: <https://orcid.org/0009-0001-1059-7694>

## ALBERTO RUIZ GONZÁLEZ

Bachiller en Teología por la Facultad de Teología san Dámaso (Madrid), Magna cum laude (8,5), año 2004. Licenciado en Teología (Especialidad Histórico-Dogmática, por la Facultad de Teología de Granada, Matrícula de honor (10), año 2010. Doctor en Teología (Especialidad Histórico-Dogmática, por la Facultad de Teología de Granada, Cum laude, Matrícula de honor (10), año 2023. Publicaciones: “El desafío de la secularización en Europa y América del Norte: experiencias significativas”, *Oblatio V* (2016)/1; “Oblación y martirio en las fuentes del carisma”, *Oblatio Studia* 8.  
Email: omialberto@hotmail.es

## SILVIA SIERRA DE POSSO

Máster en Ciencias Religiosas por la UCM. Máster en Psicología Clínica y de la Salud por el CEU San Pablo Madrid. Graduado en Psicología Jungiana por OC London. Curso sobre Recursos Religiosos para Vivir Más Allá de la Crisis en Harvard Divinity School (HDS) USA. Actualmente cursa el cuarto año de su doctorado en Humanidades en la CEU San Pablo Madrid. Estudios de Teología en la Pontificia Universidad Católica de Chile.  
Email: ssposso@gmail.com  
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-5541-1892>

***LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL: REALIDAD,  
ENSOÑACIONES Y CONFLICTOS MORALES ANTE LA NECESIDAD  
DE NUEVOS DERECHOS***

***ARTIFICIAL INTELLIGENCE: REALITY, DREAMS  
AND MORAL CONFLICTS IN THE NEED  
OF NEW RIGHTS***

*Juan Francisco Álvarez Sigüenza  
José Joaquín Castellón Martín*

*Resumen:* Este artículo comienza por una descripción de la llamada IA (Inteligencia Artificial) en la que se intenta señalar su realidad y sus ensoñaciones. Partiendo de su realidad se señalan algunas situaciones moralmente significativas del desarrollo actual de la IA, y cómo las nuevas situaciones que crea van exigiendo nuevos derechos, al igual que ha ocurrido en otros momentos del desarrollo tecnológico. Tomando como referencia la propuesta moral del Vaticano y su "algor-ético" se plantean algunas nuevas dimensiones que está exigiendo el desarrollo de la IA y que van más allá de los actuales Derechos ya definidos.

*Abstract:* This article begins with a description of the so-called AI (Artificial Intelligence) in which an attempt is made to point out its reality and its daydreams. Starting from its reality, some morally significant situations in the current development of AI are pointed out, and how the new situations it creates demand new rights, just as has happened in other moments of technological development. Taking as a reference the moral proposal of the Vatican and its "ethical algorithm", some new dimensions are proposed that the development of AI is demanding and that go beyond the current already defined Rights.

*Palabras clave:* Ética del algoritmo, derechos humanos, Vaticano e IA.

*Key words:* Algorithm ethics, human rights, Vatican and AI.

Fecha de recepción: 5 de junio de 2024

Fecha de aceptación y versión final: 15 de agosto de 2024

**Introducción: El cuento del Deán de Santiago**

Cuenta el libro del Conde Lucanor que don Juan Manuel fue a pedirle consejo a su sabio criado Patronio sobre alguien que siempre aplazaba concederle a algún favor que le pedía. Patronio le contó la historia del deán de Santiago, en la que éste quería aprender el arte de la nigromancia, para ello fue a Toledo donde se encontraba don Illán el más famoso nigromante de aquella época. Cuando el deán le expuso su petición a

don Illán él, a su vez, le pidió un pequeño favor. Viendo que rehusaba, y esto sin mucho motivo, el nigromante lo sumió en un sueño alucinatorio; en ese sueño aquel deán primero se convirtió en arzobispo de Santiago. Creyéndose arzobispo siguió negándose a las peticiones de don Illán. Poco después se creyó en medio del cónclave romano que lo eligió papa, y ya mitrado con la tiara siguió negándose a cualquier petición de don Illán. Es más, como éste insistiera en sus peticiones él acabó amenazándolo, “que, si seguía insistiendo, le haría encarcelar por hereje y por mago, pues bien sabía él, que era el papá, como en Toledo todos le tenían por sabio nigromante y que había practicado la magia durante toda su vida.”<sup>1</sup> El nigromante con sus artes desenmascaró la prepotencia y el orgullo de aquel deán. Y lo hizo volver a su casa sin enseñarle arte ninguno y avergonzado por haber mostrado sus ansias de poder, su hipocresía y su falta de generosidad.

Con la inteligencia artificial nos puede ocurrir lo mismo que al deán de Santiago. Ser deán ya es un cargo importante dentro de la jerarquía eclesiástica; y con él ya se tiene un poder considerable; pero quiso más, creyó que podía tener mucho más poder. Así mismo, los teóricos de la inteligencia artificial creen que es poco que los algoritmos puedan llevar a cabo trabajos específicos y realizar tareas concretas de manera mucho más rápida y exacta de cómo nos lo permiten las capacidades humanas. Los programas de inteligencia artificial pueden manejar y controlar una inmensa cantidad de datos y aplicar con una rapidez insospechada sofisticados algoritmos que consiguen magníficos resultados.

La inteligencia artificial, como el deán de Santiago que se creyó arzobispo, cree que puede en un futuro muy próximo emular a la inteligencia general, es decir a la inteligencia específicamente humana; y cree que uno de sus objetivos es sustituir a las personas, imitar la intencionalidad propia de una inteligencia sentiente, es decir corporal y espiritual. Mucho tiempo lo lleva prometiendo, pero ningún resultado se aproxima a ello, a pesar de los magníficos resultados que consigue en su ámbito propio. Es más, los teóricos de la inteligencia artificial quieren hacerla llegar a la cúspide de la jerarquía de la inteligencia, igual que el deán de Santiago que se creyó elegido papá romano. Y así los profetas de la inteligencia artificial llevan prediciendo mucho tiempo que serán capaces de crear una inteligencia suprema, una superinteligencia que supere a la humana, y que a través de una singularidad las máquinas consigan hacer que la inteligencia pueda dejar el soporte biológico y resida en las conexiones físicas de un ordenador. Ya no serán las neuronas, sino el silicio el soporte físico de la inteligencia, y los seres humanos un elemento más en la cadena de la evolución que tendrá su penúltimo eslabón en la máquina, que serán las dueñas del mundo.

Así mismo, como estamos usando los procesos de inteligencia artificial de manera cada vez más habitual hemos de hacernos conscientes del poder que van adquiriendo para que trabajen en favor del bien común. Toda instancia que aumenta las capacidades y el poder de las personas requiere una reflexión moral de cómo emplearlas. Cuando estos procesos están influyendo en la sociedad en su conjunto exige un desarrollo legal que salvaguarde los derechos de todos. Esta es una tarea ineludible. Ese trabajo ya se está haciendo. La misma Iglesia está tratando de sensibilizar para que los algoritmos

---

<sup>1</sup> DON JUAN MANUEL, *El Conde Lucanor*, cap. XI (año de publicación estimado 1331.) Biblioteca virtual: <https://biblioteca.org.ar/libros/130633.pdf>

colaboren con nuestra humanidad en vez de despersonalizarnos, que es el peligro que tienen por el poder que pueden desarrollar.

Para ello vamos a hacer primero una descripción de la inteligencia artificial tal y como se está desarrollando y tal y como los “profetas y propagandistas” de la misma la idean. Después señalaremos situaciones en las que la inteligencia artificial está mostrando su lado oscuro, con riesgo de deshumanizar nuestra vida. Estas situaciones nos invitarán a proponer una reflexión sobre los derechos de cuarta generación, los que se nos plantean desde la actual revolución tecnológica. En esta reflexión las propuestas de la Iglesia y elementos concretos de la reflexión ética actual, nos servirán de referentes.

## 1. Descripción de la IA, su realidad y sus ensoñaciones

La *inteligencia artificial* “nace en 1955, en un congreso en Los Ángeles sobre máquinas que aprenden”<sup>2</sup>, el primero en acuñar el término inteligencia artificial fue John McCarthy en 1956 y “se refiere con ella a la creación de máquinas que pueden tenerse por inteligentes porque interactúan con los seres humanos hasta el punto de que una persona ya no sabe si está hablando con una máquina o con otra persona humana”<sup>3</sup>, y lo que recibe el nombre de “test de Turing”, constituyendo así “un nuevo tipo de inteligencia”<sup>4</sup>.

Como se puede observar no es una creación o un término actual, ya existe desde el nacimiento de las computadoras, ¿cuál ha sido entonces el detonante de su expansión? Pues sin duda el progreso tecnológico, el acercamiento que la ciudadanía ha tenido a las nuevas tecnologías, su inserción en la vida cotidiana y al ámbito profesional. Este desarrollo e implementación de la inteligencia artificial están cambiando los ritmos de vida cotidianos y las relaciones sociales, además está produciendo un gran cambio en las relaciones laborales, en los profesionales de ámbito intelectual y operativo. En cuanto al impacto laboral, “si las otras revoluciones industriales fueron sobre trabajadores de cuello azul, la que está ocurriendo es principalmente sobre trabajadores de cuello blanco”<sup>5</sup>; de hecho, ya “existe un reconocido elenco de consejeros y directivos algorítmicos en instituciones, organizaciones y empresas ya se coloca a un algoritmo frente a determinadas secciones o dentro de ellas.”<sup>6</sup> Como ha ocurrido en compañías como “Xerox, Google, Unilever, L’Oreal o Amazon que tienen un algoritmo dentro o al frente de la dirección de Recursos Humanos y también se multiplican en los medios

---

<sup>2</sup> A. CORTINA, “Ética de la inteligencia artificial”, *In Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, Ed. Ministerio de Justicia, Madrid 2019, 382.

<sup>3</sup> A. CORTINA 2019, 382.

<sup>4</sup> A. CORTINA 2019, 382.

<sup>5</sup> V. PAGLIA, P. BENANTI Y M. CHIARA CARROZZA, “Conferencia de prensa para la presentación del Taller y la Asamblea de la Academia Pontificia para la Vida sobre el tema ¿El Algoritmo “bueno”? Inteligencia Artificial: Ética, derecho, salud”, Ciudad del Vaticano 25 de febrero 2020. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2020/02/25/law.pdf>

<sup>6</sup> A. CORTINA, 2019, 380.

de comunicación”<sup>7</sup>. El profundo cambio que está produciendo la inserción de la inteligencia artificial en la sociedad, ha desembocado en la que se ha denominado *cuarta revolución industrial*.

Varios autores apuntan a una distinción tripartita: La Inteligencia Artificial se presenta con diferentes concepciones que podrían dividirse entre débil, fuerte y de ciencia ficción:

- Por un lado, “la inteligencia artificial *débil* buscaba simplemente la utilización de la instrumentaría tecnológica para el estudio de las facultades cognitivas humanas”<sup>8</sup>; es decir, aquellas que pueden ayudar al ser humano en su vida diaria.
- Por otro lado, se encuentra la inteligencia artificial *fuerte* “que explicitaba un paralelismo real y no sólo de naturaleza análoga entre la inteligencia artificial y la humana.”<sup>9</sup> Ejemplos de ellos pueden ser aquellos que están siendo apoyados por los algoritmos, como es el caso en “el sector de la salud (analizar los síntomas de un paciente en muy distintas modalidades de la medicina, hacer un diagnóstico y proponer un tratamiento), en la predicción climatológica, en la productividad y eficiencia empresarial, en la comunicación, el ocio, la planificación del tiempo, el ahorro de tiempo, el abaratamiento de costes, en el asesoramiento a la hora de conceder un crédito, reconocer voces humanas y leer textos, aconsejar en el ámbito agrícola”<sup>10</sup>.
- Por último, está la concepción de la inteligencia artificial denominada de *ciencia ficción*, y brota de la idea de “depositar la mente en una máquina” o la de presuponer que los programas informáticos podrán constituir una mente autónoma y consciente. Esto supone un dualismo metafísico mente/cuerpo o una mente como *software* y el cuerpo como *hardware*; pero semejante comprensión deja aspectos esenciales de la cognición fuera<sup>11</sup>; es decir, un mundo al más puro estilo de la película Matrix.

En un brillante artículo sobre la IA, la filósofa de la ética Adela Cortina hace también una clasificación triple comenzando por las más radicales:

1. “*La inteligencia superior o superinteligencia*: Con esta expresión nos referimos a un tipo de inteligencia que supera a la humana, de modo que las máquinas pue-

---

<sup>7</sup> A. CORTINA, 2019, 381.

<sup>8</sup> L. A. RAMOS FRANCO, “Psicología cognitiva e inteligencia artificial: Mitos y verdades”: *Avances en Psicología* 22 (2014) 25.

<sup>9</sup> L. A. RAMOS FRANCO, 25.

<sup>10</sup> A. CORTINA, 2019, 385.

<sup>11</sup> M. GASTELUM VARGAS, “Inteligencia artificial y cognición corporizada en el transhumanismo”, en LINARES SALGADO y TAFOYA LEDESMA (coord.), *Transhumanismo y tecnologías de mejoramiento humano*, Ed. Heúresis, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México, México 2020, 318.

den sustituir al hombre”<sup>12</sup>. Dentro de esta concepción de inteligencia artificial “da lugar a las propuestas transhumanistas y posthumanistas con la idea de la “singularidad”<sup>13</sup>.

2. “Un segundo tipo de inteligencia es la *inteligencia general*: Aquella que puede resolver problemas generales. Ésta es la forma de inteligencia típicamente humana, y constituye el fundamento de la IA, en que trabajan las mentes más brillantes<sup>14</sup>. Cuyo principal objetivo es “conseguir que una máquina tenga una inteligencia de tipo general, similar a la humana”<sup>15</sup>.
3. En tercer lugar, “*la inteligencia especial*: Es la que lleva a cabo trabajos específicos, es la propia de sistemas inteligentes capaces de realizar tareas concretas de forma muy superior a la inteligencia humana, porque pueden contar con una inmensa cantidad de datos y también con algoritmos sofisticados”<sup>16</sup>, en este ámbito se podrían situar los Big Data.

Adela Cortina señala que estos tres tipos de IA plantean diferentes problemas éticos. Pero antes de buscar orientaciones éticas es necesario partir de la vida, de los dilemas morales que las situaciones a las que nos enfrentan la IA.

Una de las aplicaciones más mediáticas de la inteligencia artificial que sustituye y supera a la inteligencia humana, y que se encuentra entre el primer y el segundo tipo de IA, es el caso del robot Michihito Matsuda. “En abril de 2018 se celebraron elecciones municipales en un distrito de Tokio con más de 150.000 habitantes, llamado Tama New Town. Entre los candidatos se presentó un robot androide, con rasgos femeninos, Michihito Matsuda, quien (¿podemos decir “quién”?) quedó tercera en la segunda vuelta con 4.013 votos”<sup>17</sup>. Dentro de su programa electoral “Michihito había prometido acabar con la corrupción y ofrecer oportunidades justas y equilibradas para todos, y su propuesta había generado una elevada aceptación”<sup>18</sup>. La justificación empleada para su elección fue que el algoritmo usado “podría sustituir las debilidades emocionales de los seres humanos, causa de malas decisiones políticas, corrupción, nepotismo y conflictos, por un análisis objetivo de los datos generados acerca de las opiniones, expectativas, preferencias y costumbres de la ciudadanía”<sup>19</sup>, algo sin duda muy demandado por los ciudadanos.

Como se puede ver en este caso, tras la programación de la IA hay originalmente una persona; ya se está dando el hecho de que pocas personas tienen poder y la

---

<sup>12</sup> A. CORTINA, 2019, 383.

<sup>13</sup> A. CORTINA, 2019, 383.

<sup>14</sup> A. CORTINA, 2019, 384.

<sup>15</sup> A. CORTINA, 2019, 384.

<sup>16</sup> A. CORTINA, 2019, 384.

<sup>17</sup> A. CORTINA, 2019, 380.

<sup>18</sup> A. CORTINA, 2019, 380.

<sup>19</sup> A. CORTINA, 2019, 380.

capacidad para cambiar esos programas, y por tanto para redireccionar las decisiones tomadas por IA. Se podría cumplir, en cierta medida, algunas de las profecías catastrofistas de los teóricos de la IA en las que las máquinas se convierten en la última instancia de decisión.

Lejos quedan todavía, si es que no son ensoñaciones formuladas con fines de autopromoción y publicitarios, lo que se recogen en otras publicaciones, como la protagonizada por el científico e historiador israelí Yuval Noah Harari en manifestaciones a la cadena Ser España, expresa que “si la IA se escapa de nuestro control podríamos estar ante el final del Homo Sapiens” [e incluso adelanta que] “es dudoso que el Homo sapiens esté aquí, en el planeta, dentro de 1.000 años”<sup>20</sup>. O en el caso de Warren Buffet uno de los inversores, empresario y hombres más ricos del mundo “compara a la IA con la invención de la bomba atómica” [uniéndose a la lista de] “los personajes influyentes que reniegan de la IA”<sup>21</sup>.

La inteligencia artificial es un modelo de pensamiento de la inteligencia humana<sup>22</sup> y eso significa que no es el único ni la agota. Lo mismo que el método científico, comprendido como método empírico-matemático, no agota la inteligencia de la persona, sino que es un camino entre otros, que esa inteligencia puede recorrer. El modelo cognitivo de la IA parte de la recogida y la interrelación de una cantidad ingente de datos, los Big Data, y desde esos datos ir construyendo “mapas” que describen la realidad el “territorio” que queremos estudiar<sup>23</sup>. Pero los mapas nunca agotan ni nos dicen toda la realidad de los territorios. Creer que viendo un mapa conocemos un territorio significa una ingenuidad grande que empobrece la vida. Creer que la IA puede agotar o sustituir la inteligencia humana es un presupuesto sesgado que no puede sino esconder intereses oscuros. Por eso nunca habrá una IA que sea indiferenciable de la inteligencia humana bajo todos sus aspectos. Ni siquiera podemos decir que los artefactos contruidos por las personas comprendan inteligentemente la realidad. Como apunta incisivamente Markus Gabriel, los ordenadores no hablan ni entienden el chino, aunque pueden servirnos para traducir un texto en ese idioma<sup>24</sup>. Detrás de cualquier traducción hay una persona que sí sabe chino y que sí lo entiende, lo mismo que detrás de Michihito Matsuda hay una persona preocupada por evitar la corrupción y el favoritismo en la administración de los bienes públicos.

---

<sup>20</sup> B. NOGAL, “El aviso de Yuval Noah Harari: Si la IA se escapa de nuestro control podríamos estar ante el final del Homo Sapiens” 20-05-2023 en base a: <https://cadenaser.com/nacional/2023/05/20/el-aviso-de-yuval-noah-harari-si-la-ia-se-escapa-de-nuestro-control-podriamos-estar-ante-el-final-del-homo-sapiens-cadena-ser/#:~:text=Ciencia%20y%20tecnolog%C3%ADa-,El%20aviso%20de%20Yuval%20Noah%20Harari%3A%20%22Si%20la%20IA%20se,el%20final%20del%20Homo%20Sapiens%22>

<sup>21</sup> F. MARTÍNEZ LINARES, “Así usa China la inteligencia artificial para controlar a sus ciudadanos”, en *La Vanguardia* 02-02-2019.

<https://www.lavanguardia.com/tecnologia/20190202/46161322564/china-inteligencia-artificial-ciudadanos.html>

<sup>22</sup> M. GABRIEL, “¿Qué es propiamente la inteligencia artificial?”. Fundación Medifé Argentina. [https://www.youtube.com/watch?v=anq2P1pj\\_p8&t=1663s](https://www.youtube.com/watch?v=anq2P1pj_p8&t=1663s); 2019.

<sup>23</sup> M. GABRIEL, 2019, 99.

<sup>24</sup> M. GABRIEL, 2019, 104.

## 2. Situaciones moralmente significativas que está propiciando la IA

a) *La IA ayuda a resolver problemas médicos o industriales complejos, antes irresolubles:*

La gran versatilidad que ofrece la IA y su naturaleza tecnológica han permitido que sea introducida en las diferentes estructuras de la economía, dado que “la IA se ha convertido en un campo multidisciplinario, con un amplio potencial para generar beneficios para la sociedad”<sup>25</sup>, cómo puede ser en los casos de la agricultura, la optimización de recursos, la industria, en medicina, la educación, etc. Para un mejor entendimiento de esta adaptación se mostrarán algunos casos en los que la IA ha tenido especial relevancia.

La introducción de la IA en el ámbito agrícola ha permitido una mayor eficiencia de la agricultura, estos avances técnicos de aplicación “al ámbito agrario influyendo en la explotación agraria y posterior comercialización de los productos agroalimentarios”<sup>26</sup> están transformando por completo el sector y los avances han sido muchos: “Desde la instalación de sensores en los árboles, a parametrar el terreno, programar el riego, determinar mediante un algoritmo la medida adecuada para fertilizar los cultivos, entre otros”<sup>27</sup>; pasando por “la creación de robots y la utilización de la inteligencia artificial para la recolección de productos del campo”<sup>28</sup> por ejemplo: El robot Sweeper, “que recolecta pimientos dulces y que desarrolla la actividad en invernaderos”<sup>29</sup> o el caso del robot Pantheon “que se han diseñado para moverse en el suelo y el aire para recoger avellana, además de recoger datos sobre los árboles, niveles del agua, y plagas o enfermedades de los ejemplares”<sup>30</sup>.

La inteligencia artificial, “es una tecnología que está influyendo también en los puestos de trabajo de prácticamente todas las industrias”<sup>31</sup>, dentro del ámbito industrial ha sido llamada como la “Revolución 4.0 o Industria 4.0, donde de manera natural se conjuntan las tecnologías”<sup>32</sup>, en forma de resumen los sectores tecnológicos que más han sido transformados son:

El impacto de la inteligencia artificial también se ha dejado notar en la optimización de recursos como el agua; que está siendo “posible mediante la aplicación de técnicas de optimización que ayuden a la toma de decisiones en la gestión de los recursos hidráulicos [mediante métodos] aproximados basados en los principios generales

---

<sup>25</sup> J. H. SOSSA AZUELA, “El papel de la inteligencia artificial en la industria 4.0.”, en P. O. RODRÍGUEZ RESÉNDIZ, en *Inteligencia artificial y datos masivos en archivos digitales sonoros y audiovisuales*, Universidad Autónoma de México, México 2020, 23.

<sup>26</sup> F. RAMÓN FERNÁNDEZ, “Inteligencia Artificial y Agricultura: Nuevos retos en el sector agrario”: *Campo Jurídico* (Online), 8 (2) (2020) 125.

<sup>27</sup> F. RAMÓN FERNÁNDEZ, 2020, 126.

<sup>28</sup> F. RAMÓN FERNÁNDEZ, 2020, 130.

<sup>29</sup> F. RAMÓN FERNÁNDEZ, 2020, 130.

<sup>30</sup> F. RAMÓN FERNÁNDEZ, 2020, 130.

<sup>31</sup> J. H. SOSSA AZUELA, 2020, 24.

<sup>32</sup> J. H. SOSSA AZUELA, 2020, 24.

de Inteligencia Artificial (...) basados en la teoría de Algoritmos Genéticos<sup>33</sup> y redes neuronales artificiales que son un modelo matemático, con la capacidad de aprender a través del entrenamiento o la “experiencia de los usuarios, a través de “el funcionamiento y comportamiento de la red se memoriza en un gran número de nodos que finalmente, definen su función”<sup>34</sup>. Las redes neuronales artificiales han sido capaces de “almacenar la experiencia, evaluar los casos anteriores con los nuevos, establecer patrones y tendencias”<sup>35</sup>.

Los avances de la inteligencia artificial aplicados al ámbito de la educación están siendo numerosos y con éxito. Son varios los ejemplos que se pueden encontrar sobre la aplicación de la IA en el sector educativo como pueden ser: “La realidad virtual que permite a los alumnos interactuar con entornos creados expresamente para los contenidos a enseñar”<sup>36</sup>; o en el ámbito del aprendizaje de uso de robots, ofrece a los alumnos la posibilidad de aprender a programar robots y, a través de ella, entrar en contacto con la tecnología. La docencia también se ha visto cambiada a través de “los sistemas de tutoría inteligente que guían a los estudiantes en su aprendizaje”<sup>37</sup>; o en el aspecto pedagógico mediante la analítica del aprendizaje que detecta de forma temprana los errores y puntos débiles de los alumnos.

También se están dando investigaciones y avances en medicina a nivel neuronal, especialmente en pacientes con movilidad reducida como en el caso de “Gert-Jan Oskam: Un holandés de 40 años de edad, sufrió un accidente en bicicleta en el año 2011 que lo dejó tetrapléjico debido a una lesión en la médula espinal” [este paciente] “fue tratado para conectar su cerebro a la columna a través de un dispositivo con inteligencia artificial”<sup>38</sup> desarrollado por un instituto suizo. Este hito fue “gracias a algoritmos basados en métodos de inteligencia artificial adaptativa, las intenciones de movimiento se decodifican en tiempo real a partir de grabaciones cerebrales”, señaló uno de los científicos del proyecto, Guillaume Charvet<sup>39</sup>.

En estos casos el uso de la IA no es sustitutivo de la persona, ni eugenésico; es el uso de una nueva tecnología para procesos que ya existían, con objetivos ya definidos. Los problemas éticos podrían llegar cuando la inteligencia artificial se coaliga con los proyectos eugenésicos de “ciborg”, y se busque construir personas conectadas a artefactos que mejoren las capacidades sensoriales y cognitivas de manera significativa. La más visionaria o alucinatoria de estas ideas es la de “conectar” nuestro cerebro a internet

---

<sup>33</sup> J. C. RINCÓN, “Aplicación de algoritmos genéticos en la optimización del sistema de abastecimiento de agua de Barquisimeto-Cabudare”: *Avances en Recursos Hidráulicos* 14 (2006) 27.

<sup>34</sup> E. DÍAZ, “Modelo para el pronóstico de la demanda de agua potable aplicando modelos de inteligencia artificial”, Bachelor Thesis, Universidad Técnica del Norte Mira (Ecuador), 2023. <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/13629>; 18-19.

<sup>35</sup> E. DÍAZ, 2023; 21.

<sup>36</sup> J. H. SOSSA AZUELA, 2020, 37.

<sup>37</sup> J. H. SOSSA AZUELA, 2020, 37.

<sup>38</sup> T. FIORELLA, “¿Cómo la inteligencia artificial ayudó a un hombre tetrapléjico a recuperar su movilidad” 25-05-2023; <https://eldiario.com/2023/05/25/como-la-inteligencia-artificial-ayudo-a-un-hombre-tetraplejico-a-recuperar-su-movilidad/#:~:text=En%202017%2C%20Gert%2DJan%20se,un%20dispositivo%20con%20inteligencia%20artificial?>

<sup>39</sup> T. FIORELLA, *ibid.*

para que una persona pueda disponer de los conocimientos presentes en red. Algunos “neurocientíficos están completamente seguros de que nuestras capacidades cognitivas podrán ampliarse. Incluso algunos van un paso más allá y aseguran que en el futuro seremos capaces de trasladar nuestra identidad y recuerdos en un cuerpo robótico”<sup>40</sup>. Pero esta es una de esas promesas de la IA que van pasando décadas y décadas y adaptan su formulación a los nuevos lenguajes y a las nuevas tecnologías sin que nunca se concreten en nada porque son un anhelo sin base real.

*b) Uso de la IA en los departamentos de recursos humanos y en áreas que deciden sobre la vida y las condiciones de vida de las personas:*

Existen numerosos casos que ya están sucediendo con gran impacto en el ámbito laboral y por consiguiente humano, sirva como ejemplo este planteamiento del estudio de Torres Menárguez:

El distrito escolar de Washington empezó a usar el sistema de puntuación Matemática para identificar a los profesores menos productivos. Se despidió a 205 docentes después de que ese modelo les considerara malos profesores. Ahora mismo no podemos saber si un trabajador es eficiente con datos. El dilema si es o no un buen profesor no se puede resolver con tecnología, es un problema humano. Muchos de esos profesores no pudieron reclamar porque el secretismo sobre cómo funciona el algoritmo les quita ese derecho<sup>41</sup>.

Casos parecidos pueden estar ya sucediendo, sobre todos en ámbitos laborales estrechamente unido al desarrollo de sistemas de inteligencia artificial. Esto plantea otras cuestiones éticas y de derechos como “¿Puede un algoritmo despedirme? ¿Puede definir mi contratación? ¿Será viable que mida mi productividad? ¿Mi bono dependerá de la decisión de un algoritmo automatizado?”<sup>42</sup>; para bien o para mal, depende de dónde se mire, las empresas están sustituyendo a mano de obra humana por tecnología para un visible ahorro de gastos que no se quedan únicamente en el ámbito del salario, si no ahorro de gastos humanos, como pueden ser en casos de enfermedades, cansancio, envejecimiento, despidos, maternidades, paternidades, etc.; una larga lista de situaciones humanas, que en las nuevas concepciones globales económicos y tecnológicas no tienen cabida.

Tal es el ejemplo real de la tecnológica IBM, que tras ser una de las compañías firmantes del llamado de Roma para la Ética en 2020 junto con el Vaticano,

---

<sup>40</sup> P. BARRECHEGUREN, “Humano híbridos: La conquista del cerebro”. Documental audiovisual RTVE 30 abril 2021.

<https://www.rtve.es/television/20210430/podremos-conectar-directamente-nuestro-cerebro-ordenador/2088277.shtml>

<sup>41</sup> A. TORRES MENÁRGUEZ, “Entrevista a Cathy O’Neil”, en: *El País*, 21 de noviembre de 2018. Recuperado de: [https://elpais.com/elpais/2018/11/12/ciencia/1542018368\\_035000.html](https://elpais.com/elpais/2018/11/12/ciencia/1542018368_035000.html)

<sup>42</sup> J. T. MIYAGUSKU y A. R. LEÓN, “Algoritmos laborales: Big data e inteligencia artificial”: *THEMIS: Revista de Derecho* 75 (2019) 256.

Microsoft y el Gobierno Italiano, como se verá más adelante, “ha anunciado planes para reemplazar a 7.800 trabajadores en sus divisiones de servicios globales con inteligencia artificial (IA) [que según IBM va a ser notable] “en divisiones como la de recursos humanos”<sup>43</sup>; algo que sin duda, no la deja en buen lugar, ya que aunque se comprometan a dotar de ética a los algoritmos que usen, decisiones como estas pasan por alto el impacto en las vidas de los trabajadores que ya están viendo como están siendo sustituidos por la IA.

En estos casos la frialdad y la falta de compasión que podemos tener las personas, se trasladan a un procedimiento informático que no puede afrontar la singularidad de la situación de cada persona. Los protocolos de actuación, ante decisiones médicas (donación de órganos, uso de los recursos disponibles, etc.), de concesión de un crédito por una entidad bancaria, o cualquier decisión que comporte sopesar las condiciones objetivas de quien lo pide o lo necesita se enfrenta con esta situación. El médico o el empleado que ha decidir puede tener presente el rostro de la persona y buscar, dentro o muy cerca de los límites del protocolo, algún resquicio de humanidad. Pero para el ingenio artificial hay un abismo entre el rostro de la persona y las condiciones objetivas que muestran sus datos; ese rostro no existe.

*c) Control estatal o privado de la libertad de expresión o de movimiento de las personas:*

El incipiente auge de la IA está yendo de la mano de las grandes potencias mundiales, como son los casos de EEUU, China y Europa; estos poderosos ejes económicos y territoriales están encontrando en la IA “un espacio de grandes oportunidades para el desarrollo científico, pero sobre todo tecnológico e innovador, para la apertura de nuevos mercados y de nuevos negocios”<sup>44</sup>, aunque de distinta forma. Actualmente “Estados Unidos y Europa están elaborando un código voluntario de conducta para la Inteligencia Artificial”<sup>45</sup>, tal y como anunció un funcionario de alto rango de la Unión Europea. Esta decisión estuvo principalmente motivada por las inquietudes sobre los riesgos que plantea para la humanidad y cada vez más llamados para que se regule. Por otro lado, China está intensificando su inversión, investigación y su capacidad empresarial en IA a una escala histórica, hasta el punto de que “los inversores de capital riesgo, los gigantes tecnológicos y el gobierno chino están aportando dinero a raudales para la creación de startups especializadas en inteligencia artificial.”<sup>46</sup> Por ejemplo, la noticia emitida en el

---

<sup>43</sup> J. PASTOR, “IBM ya paralizado sus contrataciones por la IA. El despido de 7.800 trabajadores es el siguiente paso”, [www.xataka.com](https://www.xataka.com/robotica-e-ia/ibm-ha-paralizado-sus-contrataciones-ia-despido-7-800-trabajadores-siguiente-paso). <https://www.xataka.com/robotica-e-ia/ibm-ha-paralizado-sus-contrataciones-ia-despido-7-800-trabajadores-siguiente-paso>

<sup>44</sup> J. H. SOSSA AZUELA, 2020, 22.

<sup>45</sup> ASSOCIATED PRESS, “EEUU y la UE elaboran código de conducta para la Inteligencia Artificial”. <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2023-06-04/eeuu-y-la-ue-elaboran-codigo-de-conducta-para-inteligencia-artificial>

<sup>46</sup> L. KAI FU, *Superpotencias de la inteligencia artificial*, Planeta, Barcelona 2020, 16. Cf. F. MARTÍNEZ LINARES, “Así usa China la inteligencia artificial para controlar a sus ciudadanos”, <https://www.lavanguardia.com/tecnologia/20190202/46161322564/china-inteligencia-artificial-ciudadanos.html>

2019 sobre el control del gobierno en los estudiantes mediante “la adhesión de un chip a los uniformes conectados a un sistema de reconocimiento facial permite saber cuándo los estudiantes se quedan dormidos en clase o salen de la escuela sin permiso. La polémica ha llegado con el hecho de que estos puedan ser rastreados también fuera de la escuela.”<sup>47</sup> Lejos de encontrar cuestionamientos sobre el uso de datos de la IA durante el 2023 las Cortes chinas ya resuelven casos con inteligencia artificial, para la implantación de este nuevo sistema “los asistentes de IA se usan para cotejar pruebas, verificar información y hasta para predecir sentencias”<sup>48</sup>.

Estos ejemplos, son una clara muestra de los distintos posicionamientos que están tomando las grandes potencias sobre el uso de la IA, mientras que Europa y EEUU están abogando por un uso racional y regulado, de hecho el uso de la inteligencia artificial en la UE estará regulado por la Ley de Inteligencia Artificial, la primera ley integral sobre IA del mundo; de hecho, han establecido como prioridad “garantizar que los sistemas de IA utilizados en la UE sean seguros, transparentes, trazables, no discriminatorios y respetuosos con el medio ambiente. Los sistemas de IA deben ser supervisados por personas, en lugar de por la automatización, para evitar resultados perjudiciales”<sup>49</sup>; sin duda una promesa muy al hilo de la investigación que se aborda y muy al unísono con las demandas ciudadanas. E inclusive han establecido diferentes niveles de riesgo, tal y como manifiesta esta misma ley:

- a) Riesgo inaceptable: “Los sistemas de IA de riesgo inaceptable son los que se consideran una amenaza para las personas y serán prohibidos”.
- b) Alto riesgo: “Los sistemas de IA que afecten negativamente a la seguridad o a los derechos fundamentales se considerarán de alto riesgo”.
- c) Riesgo limitado: “Los sistemas de IA de riesgo limitado deben cumplir unos requisitos mínimos de transparencia que permitan a los usuarios tomar decisiones con conocimiento de causa”.

De otro lado se encuentra el caso de China que como se ha visto anteriormente ejerce un uso abusivo y se ha enmarcado en una carrera por el liderazgo en el desarrollo por parte del gigante asiático que “invierte millones de dólares, presenta más patentes y asegura que para 2030 superará a EEUU en este terreno”<sup>50</sup>; aunque también hace guiños al uso de la IA para avances sociales, como lo ocurrido con el progresivo enve-

---

<sup>47</sup> F. MARTÍNEZ LINARES, “Así usa China la inteligencia artificial para controlar a sus ciudadanos”, en *La Vanguardia* 02-02-2019.

<https://www.lavanguardia.com/tecnologia/20190202/46161322564/china-inteligencia-artificial-ciudadanos.html>

<sup>48</sup> A. ZHABINA, “Cortes chinas ya resuelven casos con inteligencia artificial”. <https://www.dw.com/es/las-cortes-de-china-ya-utilizan-inteligencia-artificial-para-resolver-casos/a-64471873>.

<sup>49</sup> PARLAMENTO EUROPEO, “Ley de IA de la UE: Primera normativa sobre inteligencia artificial”. <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/society/20230601STO93804/ley-de-ia-de-la-ue-primera-normativa-sobre-inteligencia-artificial>

<sup>50</sup> O. RIVAS, “Los planes de China para dominar la inteligencia artificial y derrotar a EEUU”. <https://panampost.com/oriana-rivas/2023/06/14/los-planes-de-china-para-dominar-la-inteligencia-artificial-y-derrotar-a-eeuu/>.

jecimiento de la población y “China empezará a utilizar robots con IA para cuidar a sus mayores” [estos robots] “equipados con inteligencia artificial ayudarán a la sociedad ante la escasez crítica de trabajadores sociales y de la salud”<sup>51</sup>, algo que sin duda sigue deshumanizando los trabajos sociales pero que les está ayudando a controlar este desequilibrio económico. Posicionamientos como los que se han contemplado incrementan aún más las diferencias existentes entre esos ejes económicos y políticos, llevando la globalización a otros términos mucho más avanzados.

*d) La polarización, radicalización y sectorialización de la información en internet:*

Estas tres consecuencias, recogidas en este título, son determinadas por el uso de los algoritmos en las redes sociales.

Cuando uno inserta una o más palabras en este motor de búsqueda, automáticamente aparece un listado desplegable de opciones predeterminadas. Lo cierto es que esas opciones no son las mismas para todas las personas que navegan en Google, sino que las alternativas predeterminadas que aparecen para cada persona dependen de las preferencias, ubicación geográfica, características y comportamientos que tiene cada uno y que el sistema de Google ha detectado en el tiempo<sup>52</sup>.

Este ejemplo es muy válido para mostrar que los algoritmos de la inteligencia artificial funcionan en base a la información que tienen sobre los individuos, no cabe duda de que, en base a estas fórmulas logarítmicas, nacer, crecer o desempeñar trabajos en lugares desfavorecidos serán un gran problema para las personas en caso de que la dependencia a los algoritmos por parte las compañías se decanten por el uso de la inteligencia artificial para el desarrollo empresarial. Otra consecuencia directa de los algoritmos que eligen qué informaciones y mensajes ofrecernos, es consecuencia de la polarización y la radicalización de nuestras sociedades. De tal manera que dos personas que viven una misma realidad social pueden no compartir en absoluto la información sobre la realidad que viven. Hasta llegar a tener una imagen del mundo completamente distinta, de manera inconsciente y no voluntaria, por la selección de información que hacen para su perfil de usuario cada red social. Quien se informa por las redes sociales se ve sometido a una constante tensión a la polarización y al extremismo. En consecuencia, “el agente directo es el algoritmo que controla nuestras búsquedas y nuestro historial de conectividad; que nos ofrece lo que predice que va a captar nuestra atención.”<sup>53</sup> Numerosas investigaciones han revelado que las publicaciones con mayor probabilidad de ser compartidas son aquellas que desatan emociones. En especial, la ira dirigida a los exogrupos; en este sentido el problema comienza a ser sistémico cuando “muchas instituciones clave de los Estados Unidos se han vuelto

---

<sup>51</sup> S. ROMERO, “China empezará a utilizar robots con la IA para cuidar a sus mayores”. <https://www.muyinteresante.es/actualidad/60737.html>

<sup>52</sup> J. T. MIYAGUSKU y A. R. LEÓN, 256.

<sup>53</sup> J. J. CASTELLÓN-MARTÍN, “Técnicas de envejecimiento: Una reflexión desde el pensamiento de Gabriel Marcel”: *Isidorianum* 29 (2020) 124.

más estúpidas a lo largo de la última década porque las redes sociales han infundido en sus miembros el temor crónico a ser linchados y cancelados”<sup>54</sup>.

### 3. Nueva realidad técnica: La 4ª Revolución Industrial

Estamos viviendo una nueva situación tecnológica que reclama una nueva formulación de los derechos humanos y que abre la oportunidad a descubrir dimensiones de los derechos que hasta ahora no se habían explicitado por no haber sido negadas. Como apuntaba Ignacio Ellacuría, el proceso de descubrimiento y formulación de los derechos parte siempre de un proceso histórico en el que un grupo humano se hace consciente de su negación. Enmarcamos esta reflexión en una perspectiva crítica que destaca el carácter historizado de los derechos humanos, que asume una comprensión dinámica de los mismos junto con un criterio de verdad que no se agota en la facticidad de lo dado. Esta historización está siempre en relación con la realidad concreta de las personas que los necesitan para desarrollar su vida. Por eso, el proceso de redefinición constante de los DDHH se realiza en un proceso dialéctico de búsqueda de mayores espacios de libertad y dignidad humanas. Los derechos humanos, para serlo han de afirmarse en un horizonte ético-universalista que asume también la inmensa variabilidad y complejidad de la realidad humana<sup>55</sup>.

*a) Una nueva revolución industrial que está planteando una nueva formulación de los derechos:*

Pero ¿qué está siendo esta cuarta revolución industrial? Como decíamos se puede enmarcar el nacimiento de la 4ª revolución industrial en la segunda mitad del siglo XX, centrada en la computación y la información. Los sistemas computacionales adquieren una complejidad que revolucionan todo el proceso productivo y la estructuración de la sociedad. La 4ª Revolución Industrial se concibe fundamentada en la interconexión de la maquinaria compleja, precisa y utilizando y cruzando una gran cantidad de datos. Su repercusión es grande “no solo porque conecta máquinas y sistemas inteligentes, sino porque su alcance y espectro es más amplio.”<sup>56</sup> La situación económica y social actual entorno a la globalización ha dado un empuje fundamental.

Al ser una revolución fundamentada en la tecnología hace que en emplazamientos con escasos recursos tengan dificultades, por lo que “el impacto global que tiene esta revolución no necesariamente garantiza la accesibilidad a todos los grupos sociales de distintos países, debido a que la participación está condicionada al uso de la electricidad y de la Internet como herramienta mínima y requisito para intervenir”<sup>57</sup>.

<sup>54</sup> J. HAIDT, “Tribuna”, en *Diario El Español*, 8 de mayo de 2022.

<sup>55</sup> J. A. SENENT DE FRUTOS, *Problemas fundamentales de los derechos humanos desde el horizonte de la praxis*, Tirant Lo Blanch, Valentina 2007.

<sup>56</sup> J. C. NAVARRETE VILLALBA, “Efectos de la Cuarta Revolución Industrial en el Derecho”: *Revista de la Facultad de Jurisprudencia. Pontificia Universidad Católica del Ecuador* 2 Julio (2017) 94.

<sup>57</sup> J. C. NAVARRETE VILLALBA, 2017, 94.

De hecho, según informes de las Naciones Unidas, 675 millones de personas, carece de electricidad, es decir que no pueden utilizar una refrigeradora, un microondas, por no hablar de la televisión, mucho menos imaginarse conectarse a un ordenador; por tanto, se podría decir que el principal foco de desigualdades generada en esta 4ª Revolución Industrial viene determinado por estos factores. El desarrollo de la 4ª Revolución Industrial “no solamente está marcada por la tecnología, sino por un desarrollo conexo con la genética, inteligencia artificial, nanotecnología, computación cuántica, entre otros”<sup>58</sup>. Los pilares en los que está basada esta 4ª Revolución Industrial son:

- a) “Físicos: Vehículos autónomos, impresión 3D, robótica avanzada y nuevos materiales”.
- b) “Digitales: una de las principales aplicaciones de conexión entre lo físico y lo digital es la Internet de las cosas, el cual permite que todas las cosas tangibles del mundo como lo conocemos sean susceptibles de conectar por mandos digitales.” Dentro de este pilar se encuentran los cambios en el ámbito financiero, y las distintas monedas digitales.
- c) “Biológicos: es sorprendente el avance en innovación que han presentado las áreas de biología y genética en los últimos años”, sirva de ejemplo como el avance en la investigación médica que permite visualizar la impresión 3D de órganos humanos<sup>59</sup>.

A los anteriores avances hay que unirle los ya mencionados Big Data. Con este término describe el inmenso volumen de datos que se pueden recopilar, tanto de manera estructurada como no estructurada con distintos objetivos (de investigación, producción, control, etc.). Su desarrollo está siendo exponencial, “en los dos últimos años se ha creado el 90% de los datos generados en toda la historia del hombre.”<sup>60</sup> No obstante, “no es la cantidad de datos lo que realmente importa en esta herramienta, sino la utilidad que brinda contar con un banco de datos de gran tamaño, lo que las organizaciones potencialmente pueden realizar con los datos”<sup>61</sup>, pero esto es otra cuestión.

No cabe duda que en cuestiones de nuevos derechos queda mucho por trabajar y sin pasar por alto que deben de ser Derecho para Todos, no sólo en ámbitos económicos de primer orden, si no aplicable a todos los seres humanos, se hace imprescindible “la obligación de respetar a los seres humanos ordena evitar los daños posibles, protegiendo a las personas mediante “derechos digitales” de 4ª generación: Derecho a la privacidad en entornos digitales, protección de la integridad personal

---

<sup>58</sup> J. C. NAVARRETE VILLALBA, 2017, 95.

<sup>59</sup> J. C. NAVARRETE VILLALBA, 2017, 95-96.

<sup>60</sup> V. PAGLIA, P. BENANTI Y M. CHIARA CARROZZA, “Conferencia de prensa para la presentación del Taller y la Asamblea de la Academia Pontificia para la Vida sobre el tema ¿El Algoritmo “bueno”? Inteligencia Artificial: Ética, derecho, salud”, Ciudad del Vaticano 25 de febrero 2020. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2020/02/25/law.pdf>

<sup>61</sup> J. C. NAVARRETE VILLALBA, 2017, 96-97.

(intimidad), derecho a la propia imagen y honra, a estar a salvo de contenidos nocivos (discursos de odio, ciberacoso), y al mal uso de los datos obtenidos, que no pueden utilizarse sin consentimiento de la persona y para fines distintos a los que justifican su obtención”<sup>62</sup>.

b) *¿Hacia qué mundo, hacia dónde nos encamina la IA?*

La inteligencia artificial está trascendiendo al plano de lo físico o de lo biológico con el objetivo de superar las limitaciones propias de la condición humana, entre las que se encuentra: El anhelo del aumento de la esperanza de vida, de la capacidad intelectual, el fortalecimiento de los organismos corporales, la potenciación de nuestros sentidos y facultades y el bienestar; por lo que se sitúan entre “los motivos que nos llevarían a hacer una defensa razonable del mejoramiento humano por medio de la ciencia y la tecnología”<sup>63</sup>. Los avances de la IA y la imaginación de sus publicistas hacen que tengamos que preguntarnos: ¿Hacia qué mundo o hacia dónde nos encamina la inteligencia artificial? Muchos auguran un futuro en que los *softwares* y los *hardware* sustituirán al ser humano.

Ya en el año 1979, Hans Jonas publicó *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*, una obra en la que plantea la necesidad de afrontar los retos que el desarrollo tecnológico plantea a la civilización actual. La obra *El principio de responsabilidad* tiene como objetivo principal “despertar la conciencia para asegurar la esencia de la humanidad en el futuro y la supervivencia de la naturaleza, mediante un cambio ético radical con la aplicación del principio de responsabilidad”<sup>64</sup>. Podríamos resumir el Principio de la Responsabilidad de Jonas como una evaluación sumamente crítica de la ciencia moderna y de la tecnología. Jonas muestra la imperiosa necesidad de actuar con cautela y prudencia frente al enorme poder transformador de la tecnociencia. Podríamos decir que reformula el imperativo kantiano de esta manera: “Actúa de tal manera que las consecuencias de tu acción sean conciliables con la permanencia de auténtica vida humana sobre la tierra”. O también: “Incluye en tu elección actual la futura integridad de los hombres como objetivo común de tu voluntad”<sup>65</sup>. No cabe duda de que el uso de la inteligencia artificial está unido a la responsabilidad humana que vaya más allá de “los actos y sus consecuencias directas, es decir, *ex post facto*, necesariamente orientada hacia la ampliación de su horizonte hacia el futuro [y] encuentra su justificación en el compromiso”<sup>66</sup>.

---

<sup>62</sup> A. CORTINA, 391.

<sup>63</sup> A. L. TERRONES RODRÍGUEZ, “Inteligencia artificial y ética de la responsabilidad”: *Cuestiones de Filosofía* 22 (2018) 163.

<sup>64</sup> A. L. TERRONES RODRÍGUEZ, 2018, 154.

<sup>65</sup> H. JONAS, *El principio de responsabilidad: Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*, Herder Editorial, Barcelona 2014.

<sup>66</sup> A. L. TERRONES RODRÍGUEZ, “Inteligencia artificial y ética de la responsabilidad”, 156.

#### 4. La toma de postura de la iglesia ante la Inteligencia Artificial

Hasta ahora a lo largo de la investigación se ha desarrollado un planteamiento teórico de las principales cuestiones que plantea la inteligencia artificial: Cambios sociales, revolución industrial, cuestionamientos éticos, impacto en el ser humano, contingencias futuras y derechos. Un tema de tanto calado requiere el pronunciamiento de las distintas instituciones que representan un punto de vista moral en nuestra sociedad.

La Iglesia se ha pronunciado al respecto; y quizás su compromiso más sólido fue el presentado en la Conferencia de prensa para la presentación del Taller y la Asamblea de la Academia Pontificia para la Vida sobre el tema: “¿El Algoritmo “bueno”? Inteligencia artificial: Ética, derecho, salud”, realizada en la Nueva Sala del Sínodo en el Vaticano, 26 y 27 de febrero de 2020. En dicha conferencia se pronunciaron al respecto: S.E. Mons. Vincenzo Paglia, el Rev. Padre Paolo Benanti y la Prof. María Chiara Carrozza. Mons. Vincenzo Paglia centró su discurso en el cambio de época que está produciendo la inteligencia artificial que está cambiando profundamente a la humanidad y su futuro. En los últimos 80 años “por primera vez en la historia el hombre tiene el poder de destruirse a sí mismo: Primero con la explosión nuclear, luego con la ecológica y ahora con la tecnológica, una “explosión de inteligencia.” El desarrollo de la IA ha permitido la implementación de algoritmos fundamentados en una gran captación de datos que están decidiendo sobre importantes cuestiones; decisiones tomadas en diversos ámbitos, “como las del ámbito médico, económico o social, son hoy el resultado de la voluntad humana y de una serie de aportaciones algorítmicas”<sup>67</sup>.

La intervención del Rev. Padre Paolo Benanti, estuvo centrada en el desarrollo de la denominada Cuarta Revolución Industrial protagonizada y “vinculada a la difusión generalizada de una nueva forma de tecnología: La inteligencia artificial o IA. Al igual que la electricidad y la electrónica, la IA no es necesaria para hacer algo específico; más bien, está obligado a cambiar la forma en que haremos las cosas”<sup>68</sup>. Esta nueva concepción de revolución es la antesala de “lo que está a punto de ocurrir corre el riesgo de automatizar no la fuerza, no el trabajo, sino nuestra cognición”<sup>69</sup>, dado que su principal impacto laboral estará centrado en determinadas profesiones de ámbito intelectual que no conducirán al apocalipsis, pero pueden poner en seria crisis a la clase media; por ello propone que “es hora de pensar en una ética-algoritmo”<sup>70</sup>.

La prof. Maria Chiara Carrozza en su defensa analiza el impacto que la inteligencia artificial está teniendo en el ámbito de la medicina que comenzó con la denominada 'transformación digital' enfocada al aprovechamiento de los datos disponibles a través de infraestructuras adecuadas. El potencial de la IA está en la capacidad de ésta de asumir diferentes roles que pueden variar según el tipo de diagnóstico a realizar, la naturaleza hospitalaria o territorial del tratamiento, la naturaleza aguda o crónica de la patología. Su discurso sobre el impacto en la medicina ensalza su “valor predictivo, su uso en medicina puede permitir predecir condiciones, situaciones y eventos del futuro,

<sup>67</sup> V. PAGLIA, P. BENANTI Y M. CHIARA CARROZZA, 2020.

<sup>68</sup> V. PAGLIA, P. BENANTI Y M. CHIARA CARROZZA, 2020.

<sup>69</sup> V. PAGLIA, P. BENANTI Y M. CHIARA CARROZZA, 2020.

<sup>70</sup> V. PAGLIA, P. BENANTI Y M. CHIARA CARROZZA, 2020.

con pronósticos estadísticos a nivel poblacional o incluso con precisión a nivel individual<sup>71</sup>. La profesora también señaló que “es posible identificar una serie de principios clave de carácter ético capaces de constituir una especie de marco para la aplicación de la IA en medicina”<sup>72</sup>. La profesora valoró que la medicina es una prerrogativa humana y que “es importante que la IA se diseñe de manera que responda a principios éticos bien definidos que definen los contornos de la relación entre paciente y tecnología y entre paciente y médico”<sup>73</sup>.

Junto con la conferencia se elaboró el denominado “El llamado de Roma a la ética” o “Rome Call for AI Ethics” el 28 de febrero de 2020, con el sitio web [www.romecall.org](http://www.romecall.org). El Llamado de Roma a la Ética de la IA, que no es un texto oficial de la Academia sino un documento de compromisos compartidos, en el que, de forma breve y concisa, se ofrecen unas pautas para una ética de la Inteligencia Artificial. Su objetivo es “dar vida a un movimiento que se expanda e involucre a otros sujetos: Instituciones públicas, ONG, industrias y colectivos para generar lineamientos en el desarrollo y uso de tecnologías derivadas de la IA; y tuvo como firmantes a dos de los principales productores de IA, IBM y Microsoft, con la Pontificia Academia para la Vida. Las perspectivas sobre este llamado son a largo plazo, centrados en que “la IA ofrece un enorme potencial a la hora de mejorar la convivencia social aquellos que son más vulnerables”<sup>74</sup>; para un completo desarrollo de la inteligencia artificial es necesario disponer de un amplio desarrollo tecnológico e intelectual mantendrán como objetivo garantizar que nadie quede excluido y tener una referencia de ética digital que oriente nuestras acciones y promueva el uso de la tecnología en beneficio de la humanidad y el medio ambiente<sup>75</sup>. Los compromisos fundamentales están centrados en tres capítulos: Ética, derecho, educación.

En cuanto a los compromisos sobre *ética*: Manifiestan que deben hacerse “salvaguardando los derechos y la libertad de individuos para que no sean discriminados por los algoritmos debido a su “raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento u otra condición”, tal y como contempla el Art. 2 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Plantean que “los sistemas de IA deben concebirse, diseñarse e implementarse para servir y proteger a los seres humanos y al entorno en el que viven”, y que el desarrollo tecnológico debe de estar basado en una inteligencia artificial que “nunca debe usarse para explotar a las personas de ninguna manera, especialmente a aquellas que son más vulnerable”<sup>76</sup>.

En cuanto a los principios de *educación*: Debe de ser un compromiso que permita “desarrollar currículos específicos que abarquen diferentes disciplinas en humani-

<sup>71</sup> V. PAGLIA, P. BENANTI Y M. CHIARA CARROZZA, 2020.

<sup>72</sup> V. PAGLIA, P. BENANTI Y M. CHIARA CARROZZA, 2020.

<sup>73</sup> V. PAGLIA, P. BENANTI Y M. CHIARA CARROZZA, 2020.

<sup>74</sup> SANTA SEDE, “Llamado de Roma para la Ética”, Conferencia Ciudad del Vaticano 28 de febrero de 2020. <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2020-10/universidad-la-sapienza-llamado-roma-para-la-etica-vaticano-ia.html>; lo citaremos como Romecall, 2020.

<sup>75</sup> ROMECALL, 2020.

<sup>76</sup> ROMECALL, 2020.

dades, ciencia y tecnología y asumir la responsabilidad de educar a las generaciones más jóvenes”; cuya metodología de aprendizaje de métodos “sean accesibles para todos, que no discriminen y que puedan ofrecer igualdad de oportunidades y trato”<sup>77</sup>.

En cuanto al desarrollo de *derechos*: Los derechos derivados de la inteligencia artificial deben estar “al servicio de la humanidad y del planeta debe reflejarse en la normativa y principios que protegen a las personas, en particular a los débiles y desfavorecidos, y a los entornos naturales”. Como consecuencia de la llamada de Roma para la Ética de la IA “los patrocinadores de la convocatoria manifiestan su deseo de trabajar juntos, en este contexto y a nivel nacional e internacional, para promover la “ética del algoritmo”, es decir el uso ético de la IA definido por los siguientes principios”<sup>78</sup>:

- 1) Transparencia: “En principio, los sistemas de IA deben ser explicables”; es decir, entendibles y accesibles a todas las personas.
- 2) Inclusión: “Se deben tener en cuenta las necesidades de todos los seres humanos para que todos pueden beneficiarse y se pueden ofrecer a todos los individuos las mejores condiciones posibles para expresarse ellos mismos y desarrollarse”.
- 3) Responsabilidad: “Quienes diseñan y despliegan el uso de la IA deben proceder con responsabilidad”, con el fin de no crear grandes diferencias.
- 4) Imparcialidad: “No cree ni actúe de acuerdo con prejuicios, salvaguardando así la equidad y la dignidad”, sin ninguna distinción entre individuos.
- 5) Confiabilidad: “Los sistemas de IA deben poder funcionar de manera confiable”, con el fin de que no induzcan al error.
- 6) Seguridad y privacidad: “Los sistemas de IA deben funcionar de forma segura y respetar la privacidad de los usuarios”.

Otra intervención vaticana ha sido la Carta *Humana communitas* del papa Francisco, en la que invita a la Academia Pontificia a desarrollar una reflexión desde las nuevas tecnologías hoy definidas como emergentes y convergentes, como las tecnologías de la información y la comunicación, las biotecnologías, nanotecnología, robótica. El tema de la repercusión de las nuevas tecnologías en la vida humana y, específicamente, sobre la “algor-ética” de forma tal que “la ciencia esté verdaderamente al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la ciencia”<sup>79</sup>. El papa Francisco señala que el ser humano ha de ser el centro del cambio y defiende los grandes avances y progresos que puede traer la inteligencia artificial para la humanidad si se usa de forma responsable.

---

<sup>77</sup> ROMECALL, 2020.

<sup>78</sup> ROMECALL, 2020.

<sup>79</sup> PAPA FRANCISCO, “Discurso del Santo Padre Francisco a la asamblea plenaria de la Pontificia Academia para la Vida”. Ciudad del Vaticano 2021, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/september/documents/20210927-asamblea-pav.html>

## 5. Nuevos derechos sociales que vienen exigidos por el desarrollo de la IA

Hasta ahora los derechos que se han afirmado en relación con las nuevas tecnologías han sido los derechos ya exigibles, planteados desde situaciones sociales del pasado, aunque redefinidos por las posibilidades y los peligros que las nuevas tecnologías ofrecen. Uno en los que más se incide es en el derecho al trabajo ya que la IA va a poner en jaque muchos puestos de trabajo de los que se llaman de cuello blanco. La transformación traumática que se vivió con el maquinismo en las clases obreras se puede dar con los trabajadores de oficina con un trabajo repetitivo en el que no intervenga la creatividad. A pesar de que estas situaciones serán graves no vamos a incidir en ellos, sino en derechos de nuevo cuño que emergen en las dinámicas propias de las nuevas tecnologías. Como postulaba Ignacio Ellacuría, estos derechos están siendo afirmados desde su negación; es decir, cuando un grupo social concreto ve que se están violando sus derechos, que una determinada dinámica social está socavando sus posibilidades de una vida más plena, es cuando se define y se afirma ese derecho.

La IA está definiendo, por su negación:

- 1) El derecho a un discernimiento y decisión humanas en los asuntos humanamente relevantes.
- 2) Derecho a la presencialidad en las relaciones con las distintas instituciones.
- 3) Derecho a la intimidad, al olvido, derecho al cambio personal y redes sociales.
- 4) Derecho a un universo común para las personas de una misma comunidad.

*1) Derecho a un discernimiento y decisión humana en los asuntos humanamente relevantes:*

Quizás este derecho sea uno de los que con más urgencia se plantean. Las decisiones que afectan seriamente a la vida y a la dignidad de las personas no deben decidirlo únicamente los algoritmos. La persona no es un conjunto de datos estadísticos por muy extensos y completos que éstos sean. La persona es un misterio de donación y es solo desde ese misterio de donación desde dónde se debe abordar, en justicia, asumir. Lo afirma con indudable lucidez Claude Bruaire, y lo hace precisamente desde la relativización de la epistemología científica en el análisis de lo personal. Es decir, “lo que soy, lo que es personalmente cada hombre, no es un conjunto de “datos” fenoménicos que se consiguen en la experiencia empírica. Ni la individualidad de un cuerpo natural ni el complejo resultante de una génesis biológica. Es un don de ser y toda su existencia es la de ser un don, la de ser un ser-don. Ni fabricado ni engendrado por sus procreadores”<sup>80</sup>.

Asimismo, el filósofo español Laín Entralgo describe el acercamiento a-personal a la persona y los rasgos que propuso, hace más de 50 años, coinciden exactamente con el trato que desde los Big Data y los algoritmos puede hacer la IA con respecto de las personas. Al tratar al otro exclusivamente desde la IA se decide que el otro sea un

---

<sup>80</sup> C. BRUAIRE, *El ser y el espíritu*, Caparrós Ed., Madrid 1999, 66.

objeto y datos. Aunque reconozca que es una persona, y debería ser tratado como tal, pero se presenta como algo lanzado hacia mí. Pedro Laín Entralgo caracterizó con notas descriptivas la apariencia del otro en cuanto objeto.

- La abarcabilidad y acabamiento: El otro es totalmente abarcable por mi subjetividad, tal estatura, tal color de los ojos, tal inteligencia, es un conjunto abarcable de datos particulares; el otro es una realidad acabada, definitiva, el futuro del otro será para mí un despliegue de lo que en potencia él está siendo ahora, no me mostrará nada original, es homo finito hombre acabado y calculable.
- La numerabilidad: Es una realidad numerable y aditiva, el otro es más numerable que nombrable, su nombre es signo distintivo entre los demás y no símbolo de una realidad libre y creadora; el otro es cuantificable, susceptible a comparación cuantitativa, en cuanto objeto es más o menos hombre y hasta los valores se cuantifican, se hacen mesurables.
- La distancia: Entre el objeto y yo, hay una distancia perceptiva y judicativa, incluso en el contacto, es una realidad exterior y distante a mí de concepciones totalmente opuestas uno es organismo vivo y el otro es ser tecnológico artificial, la distancia es insalvable.
- La indiferencia: Su desaparición o su ausencia no me son irreparables. Podrá dolernos ocasionalmente, pero deja nuestra alma intacta, si se muere ese hombre muere para sí mismo no para mí<sup>81</sup>.

La afirmación de la dignidad humana, desde los griegos hasta nuestros días requiere un tratamiento humano de lo humano. Los comités de bioética de los hospitales son un testimonio de esta exigencia. Esto puede tomar diversos caminos, por ejemplo, para decidir el destinatario de una donación de órganos el algoritmo, o los criterios objetivos de lista de personas con prioridad son necesarios, pero el hecho más grande e importante es que una persona decidió donar sus órganos para que otro viviera. Y han de ser personas las que deliberen y decidan, en última instancia, qué paciente ha de recibirlo.

La inteligencia artificial y los algoritmos que protocolizan decisiones complejas no pueden sustituir la decisión humana de los asuntos vitales de las personas. Este tipo de prácticas caen en la objetualización de lo humano, en comprender y tratar a las personas como cosas, como objetos agotables por unos criterios objetivos de decisión. La objetualización de las personas no es algo propio y exclusivo de la IA, desde que la persona es persona está tentado de comprender al otro como un objeto, ya sea como medio o como obstáculo. Pero el uso generalizado de la IA en decisiones médicas o en decisiones que afectan al ámbito de la contratación, el despido o los ascensos en el trabajo pone esas decisiones fuera del alcance de la decisión y la voluntad de las personas, y, por tanto, ya no es una tentación que evitar sino un proceso institucionalizado e irrevocable donde los algoritmos desplazan el discernimiento personal. El modelo de cognición de la inteligencia artificial confunde los mapas con los territorios, piensa que los datos que

<sup>81</sup> Cf. P. LAÍN ENTRALGO, *Teoría y realidad del otro, tomo II*, Alianza Editorial, Madrid 1988.

tenemos de una realidad la agotan. Un territorio, sus paisajes, sus riquezas y sus dificultades son apenas rozados por los datos, aunque sean Big data, que tenemos de ella. Esto es así en cualquier ser; con mucha más razón podemos considerar el reduccionismo que supone tratar a la persona exclusivamente desde los datos que de ellas se tienen.

### 2) *Derecho a la presencialidad en las relaciones con las distintas instituciones:*

Las entrevistas que utilizan aplicaciones telemáticas son muy útiles y todos las utilizamos, pero si el encuentro personal se pierde, perdemos humanidad. La valoración del otro se reduce a las expectativas que nos hemos hecho de él en el tema que trabajamos y deja de ser una persona ante mí, un rostro con capacidad de arrostrar mis cálculos y expectativas. La no presencialidad, si se convierte en la norma, nos deshumaniza. Sin el rostro del otro nuestra vida se deshumaniza.

Ya apuntaba Levinas que es el otro, en tanto desborda el mundo en el que mi yo se constituye, el que me fuerza a vivir más allá de mí mismo y posibilita mi libertad. Una relación puramente telemática acorta, ralentiza el dinamismo de nuestra libertad. Ciertamente la presencia del otro desbordando los conjuntos de datos con los que se intenta agotarlo obliga a ir más despacio, nos perturba, nos hace replantearnos nuestros supuestos. Nos obliga a desinstalarnos constantemente; por ello el rostro de la persona nos fuerza a trascender esquemas y a ampliar nuestra libertad.<sup>82</sup> El Otro no se deja atrapar e las redes de nuestro pensamiento conceptual, no cabe en nuestras esquematizaciones de la realidad. Si la razón es lo que nos hace personas, tenemos que reivindicar con Zubiri que nuestra razón no es “data-algorítmica”, nuestra razón es razón de inteligencia sentiente, y sin “sentir” al otro se aminora nuestra humanidad<sup>83</sup>.

### 3) *Derecho a la intimidad, al olvido y derecho al cambio personal:*

El último de los derechos que señalamos y que se van definiendo en el uso de las redes sociales y los Big Data es el derecho a la intimidad. Comentarios y opiniones vertidas diez o veinte años atrás, fotos de una fiesta de veinteañeros/as colgadas en la red hace diez o quince años pueden arruinar una carrera política, ser un obstáculo para acceder a un trabajo, a un cargo público o a iniciar una nueva vida. La memoria de internet es ilimitada y eso viola el derecho a la evolución y al cambio que toda persona tiene a lo largo de su vida. Ser persona es precisamente tener la posibilidad de transformarse, de cambiar. La libertad en un nivel más profundo no es meramente elegir cosas, sino elegirse a sí mismo en el decurso vital. Parece que las redes ignoran el proceso de cambio de las personas y son capaces de presencializar lo que ocurrió o se dijo hace décadas como si hubiera pasado ayer. Como reflejó Rawls, en su obra clásica de la Teoría de la Justicia, planteaba un velo de la ignorancia para asegurar la imparcialidad de las

<sup>82</sup> E. LEVINAS, *Totalidad e infinito*, Sígueme, Salamanca 1977, 63.

<sup>83</sup> X. ZUBIRI, *Inteligencia y realidad*, Alianza, Madrid 1983.

deliberaciones, los consensos y las decisiones políticas.<sup>84</sup> Hemos de reflexionar qué debe de alcanzar ese velo de la ignorancia en el ámbito informático y por tanto en la IA. Porque también puede plantearse el derecho a poder acceder a qué opiniones y comportamientos tuvo alguien que va a incidir directamente en la vida de otra persona, produciéndose un comportamiento totalmente atemporal e injusto, pudiendo vulnerar muchos derechos de ámbito social.

El Derecho al Olvido ya es reconocido en el ordenamiento jurídico europeo. El TJUE dictó en fecha de 13 de mayo de 2014 la Sentencia que ha dado nombre al que se viene llamando “Derecho al olvido en Internet”, resolución cuyos parágrafos §§ 98 y 99 concluyen que los derechos a la vida privada y a la protección de datos personales reconocidos en los art.7 y 8 de la Carta de Derechos Fundamentales de la UE permiten a cualquier persona física exigir de los gestores de motores de búsqueda en Internet (como Google y similares), y al amparo de los art.12 b) y 14 p.º a) de la Directiva 95/46 -relativa a la protección de las personas físicas, en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de los mismos, la eliminación de datos personales de la lista de resultados que el internauta obtiene al efectuar una búsqueda a partir del nombre de dicha persona física, siempre que no existan “razones concretas que justifiquen un interés preponderante del público en tener acceso a esta información en el marco de tal búsqueda (en Internet)”. Consecuencia de esto, ya se están planteando otros como, es el derecho de no-registro de nuestros movimientos y acciones no explícitamente publicadas, ya sea por nos gobiernos de talante dictatorial con objetivo de control de las personas, o por compañías privadas con el objetivo de su afán de lucro<sup>85</sup>.

#### *4) Derecho a un universo común para las personas de una misma comunidad:*

Como se ha visto anteriormente la polarización y sectorialización, son una consecuencia social no buscada. El uso de las redes sociales sometidas a los algoritmos, potencian lo extraño, lo extravagante, y según la experiencia de uso sugieren nuevos vídeos y noticias. Por ejemplo, una persona que haya elegido un día un vídeo de ideología de extrema derecha o de extrema izquierda, visualizará con preferencia en su pantalla vídeos y comentario que sean coherentes con esa visión. Si sigue eligiendo vídeos o comentarios con ese sesgo, acabará por no recibir más que noticias y comentarios que refuerzan una primera elección, no del todo conscientemente tomada. Además, los vídeos y las noticias que recibirá serán los más llamativos y extremos, que son los más viralizados. El resultado es una sociedad en la que los sectores de población tienen un mundo de sentido y de valoración independientes unos de otros. Una sociedad dividida y polarizada hacia los extremos hace imposible la institucionalidad democrática que necesita un mínimo de coherencia de los valores y la cultura que se comparte. Ambos procesos van disolviendo los lazos sociales e impulsan la desintegración social que necesita de su enraizamiento social para vivir, todo lo que afecte a ese proceso va en detrimento

<sup>84</sup> J. RAWLS, *Teoría de la justicia*, FCE, España 1979.

<sup>85</sup> FORO EL “DERECHO AL OLVIDO” EN LOS DELITOS DE INJURIAS Y CALUMNIAS, <https://elderecho.com/elderecho-al-olvido-en-los-delitos-de-injurias-y-calumnias-2>. *Revista de Jurisprudencia*, nº 1, abril, 2015, Lefebvre.

de nuestra humanidad. A este nivel se debe de planear el *Derecho a establecer un universo común entre las personas de una misma comunidad*.

No faltan estudios en los que se pone de manifiesto la crisis que puede vivir la democracia si se generalizan procesos de polarización en enfrentamiento visceral, que tanto potencian las redes. Uno de ellos, con una importante recogida de datos sociológicos es el de los profesores profesora McCoy y Somer: “Hacia una teoría de la polarización perniciosa y cómo perjudica a las democracias: evidencia comparativa y posibles remedios”. Este artículo compara la dinámica de la polarización en los once estudios de caso analizados; y saca conclusiones sobre los antecedentes de polarización política y social severa; también sobre las características y mecanismos de dicha polarización; y, por último, las consecuencias de la polarización severa para la democracia<sup>86</sup>.

Como decimos los estudios sobre los efectos negativos de la polarización sobre la sociedad que quiere conservar la institucionalidad democrática están surgiendo en estos momentos. Sin embargo, no hay muchas reflexiones sociológicas que tengan una comprensión axiológica de la realidad social, del pueblo. Por eso creemos que es interesante ver cómo el magisterio de la Iglesia más reciente plantea ese concepto axiológico y trascendental de pueblo basado en la fraternidad como marco de desarrollo de la persona. Puede extraerse del concepto de pueblo abordado por el papa Francisco quien de manera más incisiva ha recuperado para la reflexión social ese concepto, en contraposición con los populismos tan alentados en la polarización de las redes sociales. Propone no un concepto sociológico, ni meramente culturalista; sino un concepto trascendental y axiológico de pueblo. Lo mismo que “persona” o “justicia”, “pueblo” es una categoría axiológica, que señala un dinamismo de realización de nuestra humanidad. “Cada uno es plenamente persona cuando pertenece a un pueblo, y al mismo tiempo no hay verdadero pueblo sin respeto al rostro de cada persona. Pueblo y persona son términos correlativos”<sup>87</sup>. El papa Francisco concreta varios dinanismos que actualizan la esencia fraterna que está en la base de todo pueblo.

Para Francisco, “Pueblo” es una categoría integradora, no excluyente, ya que “todos somos pueblo”<sup>88</sup>. El papa Francisco incide mucho en este valor popular ante las interpretaciones particularistas, excluyentes, incluso xenófobas del pueblo. El pueblo es poliédrico, complejo, rico en matices. El modelo, para él, es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades, que en él conservan su originalidad<sup>89</sup>. El papa es consciente del uso manipulador que el populismo hace de la idea de pueblo para rechazar al distinto<sup>90</sup>, por eso subraya que la apertura a lo universal es propia de un rasgo del

---

<sup>86</sup> J. MCCOY Y M. SOMER, “Hacia una teoría de la polarización perniciosa y cómo perjudica a las democracias: evidencia comparativa y posibles remedios”: *Anales de la Academia Estadounidense de Ciencias Políticas y Sociales* 681 (2019) 234-271.

<sup>87</sup> PAPA FRANCISCO, *Fratelli Tutti*, Ciudad del Vaticano 2020, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html); n°182.

<sup>88</sup> PAPA FRANCISCO, 2020, 199.

<sup>89</sup> PAPA FRANCISCO, *Evangelii gaudium. Exhortación apostólica*, Ciudad del Vaticano 2013, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html); 236.

<sup>90</sup> PAPA FRANCISCO, 2020; 160.

verdadero sentimiento popular: no es posible ser sanamente local sin una sincera y amable apertura a lo universal<sup>91</sup>. Todos los pueblos se han formado de diversas culturas y de diversas etnias. Cuando las dinámicas de las redes sociales dificultan la formación de un tejido social que unifique a todas las personas de una misma colectividad humana, se las está privando de algo que pertenece a su misma condición, a la misma condición humana. Se les está privando de algo constitutivamente necesario para el desarrollo personal, se está privando de algo a las personas que tienen derecho.

## 6. Conclusión

A modo de conclusión sobre el estudio, se puede decir que se partía de la necesidad de que los procesos en los que están involucrados la IA tengan una valoración ética y, en su caso, sean susceptibles de enmarcarse en la definición de nuevos derechos que actualicen la afirmación de la inviolabilidad de la dignidad humana, última convicción que fundamenta todo el desarrollo legal de los derechos humanos. Hemos visto como la IA, sin esperar a las promesas proféticas de sus publicistas, está afectando al desarrollo de la dignidad personal de diversas maneras: Sustituyendo nuestra realidad última y concreta con un “mapa” de datos que nunca podrán acceder a lo que realmente somos; privándonos de la presencia del otro ante quien explicarnos y que nos explique más allá de los encasillamientos que los programas de datos recogen. La IA, en su expresión en las redes sociales, está privando a las personas, por un lado, del derecho a la intimidad y al olvido; y, por otro, de las vinculaciones reales y del universo común que han de tener todos los colectivos con coherencia estructural para vivir un destino compartido.

Si la IA no respeta sus límites estructurales, tras la negación de la realidad de la dignidad, de la intimidad, de la presencia del otro y del universo común de la colectividad hay una negación de lo humano, del ser humano. Esa negación socava las bases de la persona, de la libertad, y, por tanto, de toda ética y toda ética política. Y no estamos hablando de concepciones ideales o propaganda transhumanista, sino de procesos reales que ya se están dando y que de diversas maneras recortan nuestra humanidad. Esta conclusión hace necesario un desarrollo inteligente que encauce ética y políticamente lo que llamamos inteligencia artificial.

Es conocida la reflexión de Amartía Sen sobre los índices de progreso económico y el desarrollo de las capacidades de las personas. Para él, el Producto Interior Bruto, la mera capacidad productiva de bienes materiales no es criterio suficiente para decidir el progreso de una sociedad. El verdadero progreso que hay que cifrarlo en el desarrollo de las capacidades que hacen libre a las personas.<sup>92</sup> En un mundo informatizado, sin acceso a internet y sin estar capacitados para intervenir en la red no hay libertad real. Con el mismo afán que se plantea el derecho al agua potable, se ha de plantear el derecho de acceso a las distintas plataformas de acción informática. Es un reto ético y facilitar el acceso a todas las personas con aplicaciones accesibles y comprensibles. En algunos casos el grado de complejidad de la gestión para ese acceso es abrumadoramente complejo.

<sup>91</sup> PAPA FRANCISCO, 2020; 146.

<sup>92</sup> A. SEN, *La idea de la justicia*, Taurus, España 2010.

Internet que es el medio ideado para facilitar el intercambio y la intercomunicación se convierte, paradójicamente en una barrera para los más débiles. Pero no es solo el mero acceso a internet, sino la accesibilidad directa a contenidos que desborden el perfil de usuario que una persona pueda tener. La sectorialización de los perfiles de usuario coadyuva en el empobrecimiento de posibilidades de los más pobres y en el de una mayor humanidad de todos.

Pero de forma secundaria se plantea otro interrogante: ¿Está siendo la IA una opción o una imposición? No cabe duda de que la inercia social actual relacionada con el ámbito tecnológico y digital es algo muy estresante, lo que hoy era de última generación, mañana ya es obsoleto tecnológicamente hablando; si no hago pagos online no puedo pagar en determinados establecimientos, si no realizo transferencias por “bizum” a mis amigos no puedo asistir a las comidas de amigos; en definitiva, una larga lista de sucesos diarios que incrementan el estrés propio de nuestro tiempo. No se está dando tiempo a asimilar, regular e implantar de forma sostenible y viable, muchas de las decisiones que se están tomando a nivel relacional entre personas e instituciones, de una u otra forma no se me está dando la opción de elegir ni a asimilar, si no que las presiones sociales de moda o generacionales hacen que se impongan los patrones de conducta actuales, o actúas así o estás fuera del sistema, con todo lo que ello acarrea. No se trata de hacer apologías neo-ludistas, de rechazo de todo avance tecnológico, sino que es en el proceso de discernimiento de cómo usar la tecnología desde dónde se debe de partir.



***LA ESPIRITUALIDAD COMO POSIBILIDAD  
FRENTE A LOS LÍMITES DEL MÉTODO  
CIENTÍFICO EN MARCELO GLEISER***

***SPIRITUALITY AS A POSSIBILITY AGAINST  
THE LIMITS OF THE SCIENTIFIC METHOD IN  
MARCELO GLEISER***

*Ana Marina Martínez Delgado*

*Resumen:* En la búsqueda por el sentido de la existencia, el ser humano ha desarrollado diversas manifestaciones encaminadas a sosegar su afán existencial. En la actualidad, los especialismos amenazan la “conciencia institucionalizada de la unidad del saber” que la tradición europea universitaria ha abanderado desde sus inicios medievales. La apuesta por el código de conexiones que la realidad permite descubrir al observador se impone como la opción más honesta para abordar la cuestión existencial. Científicos como M. Gleiser, afirman la habilidad de la mente humana capaz de asumir el concepto de infinito y de transformar su limitación en creatividad.

*Abstract:* In the search for the meaning of existence, the human being has developed various manifestations aimed at calming his existential desire. At present, specialisms threaten the “institutionalized awareness of the unity of knowledge” that the European university tradition has championed since its medieval beginnings. The commitment to the code of connections that reality allows the observer to discover is imposed as the most honest option to address the existential question. Scientists like M. Gleiser affirm the ability of the human mind capable of assuming the concept of infinity and transforming its limitation into creativity.

*Palabras clave:* mito, espiritualidad, Ciencias de la complejidad, ateísmo, soledad cósmica.

*Key words:* myth spirituality, Complexity Sciences, atheism, cosmic loneliness.

Fecha de recepción: 25 de abril de 2024

Fecha de aceptación y versión final: 15 de agosto de 2024

## **Introducción**

La ciencia, desde que adquiere su semántica, ha sido una intención de respuesta, como otras<sup>1</sup>, a la pregunta por el origen del universo, del planeta que nos acoge y

---

<sup>1</sup> Para el físico Marcelo Gleiser, la ciencia es una manifestación humana más que busca dar sentido a la existencia del cosmos, el mundo y la vida. En su visión integradora y personalista de la ciencia, el brasileño la sitúa como fruto del ambiente cultural y en la misma condición que el arte o la religión. Cf. M. Gleiser, *A ilha do*

de nuestra existencia en él. La historia nos muestra la incipiente necesidad de sosegar el afán existencial desde que la humanidad habita la Tierra. El ser humano se ha desarrollado en función de esta cuestión en términos de adaptabilidad y productividad, a partir de la conciencia de la separatidad<sup>2</sup>, y ello en constante relación con el medio que le es dado. La respuesta precientífica de la que tenemos constancia cristaliza en los mitos sobre el origen del universo que toda cultura ha emitido, posteriormente la historia ofrecerá otras respuestas multiformes a la “Pregunta”<sup>3</sup> uniforme y atemporal sobre el principio de todo. En esta incipiente respuesta mitológica se evidencia la capacidad de trascendencia de la especie inteligente que antropomorfa nociones no sujetas a estos límites y diviniza otras realidades que, de suyo, adquieren esta categoría por ser decisivas para la supervivencia humana.

En estas primeras inferencias que ponen de manifiesto los mitos encontramos la tendencia a la conexión de las diversas dimensiones humanas y estas registradas en las realidades que le son asequibles. Desde esta perspectiva, la ciencia, en su propósito de descripción de la naturaleza a través de los fenómenos que nos manifiesta<sup>4</sup>, no puede dejar de lado el componente que la provoca. La pregunta por el origen asume, de suyo, la dimensión trascendental de la que surge, por tanto, una espiritualidad innegable. Solo a partir de esta visión integradora puede la ciencia desplegar su praxis de manera honesta y seria, teniendo en cuenta su misma condición autocorrigiente<sup>5</sup> sobrevinida por los límites del conocimiento humano. Es entonces cuando la novedad científica despierta, cuando la ignorancia se convierte en motor creativo, y la admiración que surge del misterio despliega lo irrefrenable y posibilitador del método científico.

---

*conhecimento: os limites da ciencia e a busca por sentido*, Record, Río de Janeiro 2014, 25.

<sup>2</sup> Sobre el sentimiento de separatidad algunos han justificado el principio histórico humano de nuestra especie, en tanto que motiva lo innatural de la adaptabilidad al medio a través de la productividad y la adecuación en pro de la supervivencia. Cf. H. Bernal Mora, “La explicación de la humanidad del hombre. El origen del carácter de producción, del sentimiento de separatidad, de la conciencia desarrollada. La selección innatural”: *Nómandas* 34, México (2012), en <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/download/40733/39052> (consultado el 09-04-2023).

<sup>3</sup> El brasileño distingue la cuestión sobre el origen del universo y nuestra ubicación en él como la “Pregunta” cuyas respuestas se manifiestan de manera multiforme, sin embargo, conectadas, frente a otras cuestiones de menos trascendencia. Cf. M. GLEISER, *The dancing universe, From creation myths to the Big Bang*, Dartmouth College Press, New England 1997, 20-21.

<sup>4</sup> M. Gleiser parafrasea la expresión de Heráclito: “a la naturaleza le gusta esconderse”. Puede verse en: M. Gleiser, *A ilha do conhecimento*, 12.

<sup>5</sup> El profesor Gleiser utilizará la metáfora de las islas del conocimiento frente al océano inconocible. Estas islas se presentan en movimientos dispares en tanto que pueden crecer, mutar o, incluso, reducirse en cuanto el criterio de compatibilidad despliega su praxis. El océano desconocido e inconmensurable se muestra para el brasileño como una verdad más absoluta que la que pueden ofrecer esas islas sujetas a cambios constantes. De ahí que el carácter autocorrigiente de la ciencia en términos de límites del conocimiento sea el principio de su credibilidad. Cf. M. Gleiser, *A ilha do conhecimento*, 14-15. En la misma línea, se refiere Russell a los incipientes avances científicos modernos con la expresión “islotte en un océano de ignorancia”; por tanto, la percepción de lo inabarcable del conocimiento es patente, y ello con una visión retrospectiva de la historia. Cf. B. Russell, *Historia de la Filosofía Occidental*, trad. de J. Gómez de la Serna y A. Dorta, Espasa Libros, S.L., Madrid 1946, 493.

## 1. Los mitos cosmogónicos: respuesta precientífica sobre el origen del Universo

Hasta llegar a la cosmología actual, la interacción de la Humanidad, desde que se registra, con el medio natural que la acoge, ha quedado plasmada en los mitos de la creación de las diversas culturas. Teniendo como premisa la imposibilidad y la inadecuación de aplicar nuestra estructura de pensamiento o nuestro modo de organizarnos al lenguaje de los mitos y de las culturas de las que nacen; se trata de ofrecer una escueta perspectiva sobre las variopintas respuestas que sobre el origen de todo han creado las culturas que nos preceden.

Haciendo una definición de cultura en términos comunicativos y vehiculantes, la mitología es claro ejemplo de lenguaje originado en el despertar asombroso de lo que el medio natural y sus fenómenos procura en el hombre desde siempre. Para lo que se ha llamado la escuela de mitología comparada, surgida de las aportaciones del alemán Friedrich Max Müller, la mitología se define como:

Un modo de discurso que se inserta en los procesos de conformación del habla, un dialecto, una antigua forma del lenguaje. La mitología se refiere, sobre todo, a la naturaleza, y, muy particularmente, dentro de este dominio, a aquellos fenómenos que parecen tener el carácter de la ley y el orden, que parecen llevar el sello de un poder y de una sabiduría superior; pero era aplicable a toda cosa: nada es excluido de la expresión mitológica; ni la moral, ni la filosofía, ni la historia, ni la religión se han sustraído a la magia de esa antigua sibila. Pero la mitología no es la filosofía, ni la historia, ni la religión, ni la ética. Es, para usar una expresión escolástica, un *quale* y no un *quid*, una forma, y no algo sustancial. Esa forma, como la poesía, la escultura y la pintura, era aplicable a casi todo lo que el mundo antiguo podía admirar o adorar<sup>6</sup>.

Por tanto, la mitología aparece como un código reconocible para los receptores de la naturaleza y sus manifestaciones por seguir un proceso regular en la formación misma del lenguaje y organizarse según unas leyes inmutables. En *La ciencia de las Religiones*, Max Müller pone de manifiesto estas leyes que dirigen la formación de los mitos en términos lingüísticos acogiendo la filología y mitología comparadas. Los mitos serían entonces como el balbuceo previo al desarrollo del lenguaje que atribuye nombres a realidades que quieren ser identificadas por ser experimentadas. Esta nomenclatura, en tanto que humana, antropomorfa entidades de otras dimensiones y diviniza realidades naturales cuyas manifestaciones superan la lógica y el entendimiento humanos, por tanto, transfigura la naturaleza y la acomoda a las percepciones de la humanidad. Este autor mantiene el incipiente asombro que al ser humano le provoca el medio natural como premisa del sentimiento religioso, secuencia que Gleiser defiende. De la misma manera, Müller afirma la necesaria conexión entre las religiones para un conocimiento serio de las mismas puesto que conocer una de ellas de manera aislada es igual a no co-

---

<sup>6</sup> J. A. PASTOR CRUZ, *Corriente interpretativas de los mitos, tipologías de los mitos*, Facultad de Filosofía y CC. De la Educación, Universidad de Valencia 1998, en <https://www.uv.es/~japastor/mitos/t-credit.htm> (consultado el 24-04-2023).

nocer nada. La faz del lenguaje de los mitos, que personifica entidades naturales como el sol, el mar, las nubes o la tierra, según sean para el hombre tangibles, intangibles o semitangibles, irá desgranándose y despersonificándose conforme se abra paso otra forma de nomenclatura: la científica<sup>7</sup>.

En este transcurso, veremos cómo el código mitológico seduce a las comprobaciones de la ciencia, y la religiosidad seguirá apareciendo cual intermitencias para seguir designando el asombro, la fascinación y el misterio que continúa produciendo términos según la cultura y el tiempo en que se insertan. Siendo veraz los intentos de separación de las parcelas de las que hablamos, la conformación del que observa, participa, mide y nombra el universo se presenta indisoluble. De ahí la insistencia en la cooperación de todas las dimensiones humanas en el abordaje del método científico<sup>8</sup>, aplicado también a este incipiente lenguaje mitológico que se torna universal, por tanto, identificable y comunicable para la humanidad y, por ende, cultural.

Desde aquí ofrece el profesor Gleiser un repaso al principio de las respuestas que la especie inteligente ofrece a la “Pregunta”, en esa universalidad del balbuceo mitológico que intenta describir lo que envuelve la verdad de la finitud de quienes la escriben.

En la clasificación de los mitos de la creación que el físico brasileño expone en la Idc<sup>9</sup>, insiste en nuestra percepción bipolar de la realidad como punto de partida, sin embargo, el principio es anterior a esta dicotomía: es creador de la realidad de opuestos que organiza nuestra existencia. Las culturas, en sus variedades, definen un “Absoluto” creador de estos opuestos, anterior y superior a ellos, puesto que los abarca y los trasciende. La estructura de los mitos es, por tanto, eminentemente religiosa. La conexión entre este Absoluto Creador sin principio y la realidad de opuestos en la que existimos es el objeto de los diversos mitos de la creación precientíficos.

No son pocas las clasificaciones que de los mitos se han propuesto, sin embargo, más que su tipología, lo determinante es desde dónde se abordan, esto es: si desde sus especificaciones y diferencias, por tanto, de forma aislada; o desde lo que les es común y semejante, por tanto, desde la consideración de un sistema de variantes de un todo que no es otro que la modalidad de respuesta a esta “Pregunta” sobre el “Principio”.

No obstante, si atendemos a la temática de los mitos, la taxonomía común que se ofrece distingue entre los mitos *teogónicos*, que ofrecen la historia y origen de los dioses; los *cosmogónicos*, que recogerían la “Pregunta” sobre el origen del universo y las diferentes respuestas culturales; los *escatológicos*, que se ocupan de otorgar una semántica a la vida después de la muerte; y los *etiológicos*, que se refieren a la conformación tribal o de comunidad, con sus costumbres, ritos y normas de convivencia<sup>10</sup>.

<sup>7</sup> M. MÜLLER, *La ciencia de la Religión. Origen y desarrollo de la Religión*, Albatros, Buenos Aires 1945, 200-205.

<sup>8</sup> La inclusión del componente espiritual en el método científico es la gran apuesta del profesor Gleiser. En esta línea recogemos la afirmación del Premio Nobel de Fisiología-Medicina en 1985, Sperry: “el mundo íntegro de la vivencia interior, rechazado desde hace mucho por el materialismo científico del siglo XX, queda reconocido e incluido dentro del ámbito de la ciencia”. Cf. C. Pérez-Rubín, “La creatividad y la inspiración intuitiva. Génesis y evolución de la investigación científica de los hemisferios cerebrales”: *Arte, Individuo y Sociedad* 13 (2001), 107-122, en <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS0101110107A> (consultado el 07-05-2023).

<sup>9</sup> Utilizamos la abreviatura Idc para designar la obra *A ilha do conhecimento: os limites da ciencia e a busca por sentido*, de M. Gleiser.

<sup>10</sup> J. A. PASTOR CRUZ, *Corriente interpretativas de los mitos, tipologías de los mitos*, (consultado el 24-03-2023).

Nuestro objeto en este particular se centra en los mitos *cosmogónicos*. Sobre ellos, el profesor Gleiser distingue entre los mitos *com criação*, por una parte; y *sem criação*, por otra. Con los primeros se refiere el brasileño a la concepción de un principio desencadenante de la creación, y ello a partir de tres agentes: un Ser positivo (dios o diosa), un Ser Negativo (No-Ser o vacío absoluto), y, por último, la tensión entre el orden y el caos, aún en simbiosis, como desencadenante del universo. El segundo grupo de mitos, consideran un universo eterno, por un lado, o cíclico, existente en creación y destrucción constante, por otro<sup>11</sup>.

Para una mayor clarificación de esta clasificación, nuestro autor se sirve del mito del Génesis en sus dos tradiciones, Yahvista (J) y Sacerdotal (P), con el objeto de ilustrar la figura de un mito *com criação* cuyo agente creador es un Ser Positivo a la vez que “Organizador” en tanto que establece la separación entre la armonía y el caos y designa los opuestos atribuyendo el mal al caos y la bondad o el bien a la armonía. Podría decirse que el mito del Génesis es el más representativo del mundo occidental. En la tradición P (Gn 1, 1-5), destaca la figura del Dios Pensador que origina el ser a través del poder creativo de la Palabra (y dijo Dios, hágase... y se hizo). Este proceso creativo consiste en la separación primordial de opuestos tinieblas-luz, lo que permite, además de la indentificación del orden moral, el comienzo del tiempo y su paso a través del día y la noche.

En cuanto al Ser negativo como procurador del inicio de la creación, dentro de estos mitos *com criação*, cita el profesor un mito de tradición hinduista que destaca la figura del huevo cósmico de origen desconocido que, en su disociación, resulta el ser. Finalmente, el Yin y el Yang se presentan como claro ejemplo de esa tensión de opuestos en simbiosis, último agente creador de esta tipología, que genera la existencia de ambos en el universo como ser en sí mismas, reguladoras de la vida.

Los mitos *sem criação* que hablan del carácter cíclico del universo en constante destrucción y resurgimiento, sirve de ejemplo la danza rítmica del dios Shiva, esto es, el universo palpitante del hinduismo donde la creación surge y resurge cíclicamente al ritmo de la mencionada danza. Para ilustrar el universo eterno, por otro lado, el jainismo resulta acertado, ya que rechaza por completo la idea de creación como tal y otorga la noción de infinitud a lo que acoge al ser humano temporal y limitado. Argumenta que un ser inmaterial no pudo crear un universo material, y que dicho universo, además de infinito, es indestructible, por tanto, también deshecha la destrucción además del proceso creativo<sup>12</sup>.

Como podemos percibir, las nociones de tiempo, espacio y materia están implícitas en la incipiente “Pregunta” sobre el origen a pesar de la disparidad de respuestas. Será la física cuántica quien reestructure en gran medida estos conceptos, o lo que es lo mismo, redefina lo que entendemos como realidad<sup>13</sup>. Las construcciones precientíficas que hemos mencionado ofrecen soluciones diversas a la originalidad universal de la cuestión hasta el posterior proceso de racionalización que se acabará llamando ciencia. Puede ser entonces que la alternativa de la religión haya sosegado la ansiedad

<sup>11</sup> M. GLEISER, *The dancing universe*, 18-19.

<sup>12</sup> *Ibid.*, 20-29.

<sup>13</sup> J. F. ZAPATA MESA, “Del mito al logos y el origen del concepto de physis”: *Katharsis* 8, Envigado, Colombia (2019) 13-20.

existencial en solitario durante un período de tiempo considerable hasta el primordial malentendido con la otra alternativa, la científica. Y es que, como afirma Gleiser, el debate entre ciencia y religión se limita principalmente a la discusión de su compatibilidad mutua, puesto que la oposición ciencia-religión no es originaria ni natural, más bien al contrario. Es por ello por lo que actualmente se apuesta por una tipología de carácter diacrónico, o en semejanza con la noción de “conflación”<sup>14</sup>, de J. Haught, que vuelva al origen natural de entendimiento y reconocimiento mutuo entre la religión y la ciencia.

## 2. Multiformes respuestas científicas al sentido de la existencia

Desde la destacada propuesta inicial precientífica de los mitos de la creación del universo, hasta las definiciones cosmogónicas actuales, la historia ha ido ofreciendo otras muchas respuestas a la cuestión sobre el origen y la ubicación histórico-temporal del ser humano en el planeta, concreto y bien definido, que lo acoge.

La antigüedad griega es signo eminente de la facultad humana capaz de comprender la noción de infinito y de aproximarse a la realidad a través de la abstracción. En las epopeyas de Homero, en el siglo VIII a. C., es evidente el vínculo lingüístico, cultural e histórico que ofrece referencias simplistas al cosmos heredadas seguramente de los astrónomos babilonios y sus detallados movimientos planetarios como primer diseño del calendario. Para estos, no era tan provechoso conocer las causas de los movimientos celestes como descubrir la organización establecida por los dioses para que tales movimientos formaran parte de la realidad. El denominado presocrático que le sigue a Homero expulsa a los dioses del universo para desarrollar un pensamiento meramente racional, independiente de la tradición mitológica. La figura de Tales de Mileto, considerado el fundador de la filosofía occidental que daría lugar a la ciencia moderna, será exponente del pensamiento práctico a través, por ejemplo, del uso de presas de aceite. Para Tales de Mileto el agua es la sustancia fundamental de la naturaleza, el universo depende de ella para existir, de sus mutaciones en ciclos que ofrecen sus diferentes estados. Las formas de vida dependen del agua, por tanto, la visión del universo es orgánica. Ni siquiera al alma le otorga el sentido religioso, sino que la comprende como el principio vital que anima a todas las cosas. Podemos afirmar que con Tales de Mileto se inaugura un nuevo período en la historia del conocimiento donde la naturaleza comienza a ser provincia de la razón y no de los dioses. Hay un principio organizador en ella que explica sus propios mecanismos. Su sucesor Anaximandro ofrecerá el primer modelo mecánico del universo definiéndolo como eterno, en extensión, a semejanza de la mencionada danza de Shiva. En el centro de este universo que se expande está la Tierra como un cilindro, circundada por una gran rueda cósmica de fuego, y el sol, como un agujero en esa rueda que deja escapar el fuego. Los movimientos rotatorios del sol en torno a la Tierra servirían de explicación a los eclipses y a las fases de la luna. Las estrellas, por su parte, serían otros pequeños agujeros en la tercera rueda cósmica que estaría situada más cercana a la Tierra que la luna y el sol. Según Anaximandro, antes de

---

<sup>14</sup> L. Florio, “Las tipologías de relación entre ciencia y religión. Su valor para la teología y para la pedagogía religiosa”: *Horitzó* 2 (2020) 63-75.

nuestro mundo existieron infinitos mundos que se disolvieron en materia primordial con anterioridad a la aparición de otros.

Por tanto, hacia el siglo VI a.C., asistimos a la transición de la historia de la humanidad, al despertar de las facultades racionales para confrontar los mecanismos internos del alma y la naturaleza. Las ideas de Mileto llegarían a Éfeso, así Heráclito, llamado “el oscuro”, hablará de la naturaleza en los mismos términos que Anaximandro y Tales, como entidad dinámica en constante cambio, aportación determinante para la historia de la ciencia posterior. La idea de que *todo cambia y nada se detiene*<sup>15</sup> se extiende al comportamiento humano enfatizando en la tensión de opuestos como motor de este dinamismo del mundo que nos rodea. El equilibrio vendría dado precisamente por la complementariedad entre ellos.

El siglo posterior a Mileto y Éfeso, traerá la escuela filosófica fundada en Elea, al sur de Italia, de los siglos VI-V a.C.; y con ella la idea opuesta: la realidad es inmutable, estática, y la sustancia que compone e impregna el universo, pregunta recurrente para los presocráticos, es la individualidad divina del Ser. Así, la ausencia de mutación es la esencia de la realidad del ser para los eleatas, que atribuyen a la capacidad ilusoria de los sentidos las transformaciones naturales. Como aportación importante de esta etapa, hay que destacar la tendencia a las leyes universales como marco inmutable para un conocimiento y estudio racional y atemporal de la naturaleza<sup>16</sup>.

A pesar de las personalidades destacadas y las aportaciones mencionadas, son muchos los que atribuyen a Pitágoras el principio de lo que siglos después se llamará ciencia, y ello asumiendo la síntesis que establece entre la filosofía y la religión, así como entre la razón y la mística. La vasta repercusión de su pensamiento lo sitúa como fundador de la cultura europea occidental, dada su influencia posterior en Platón o Kepler. Frente a la búsqueda recurrente de sus antecesores de una sustancia fundamental que explique el universo, Pitágoras atribuye la esencia del conocimiento a los números, puesto que son ellos los que describen las formas de todas las cosas, por tanto, son el vehículo entre la razón humana y la divina. La búsqueda de los pitagóricos es racional a la vez que mística. Las concreciones de las percepciones sensoriales devienen de lo abstracto, por tanto, aquí reside el llamado “misticismo racional”. Los pitagóricos buscan alcanzar un estado de perfecta purificación del alma a través de la belleza de los números, trascendiendo las limitaciones de la vida diaria, a través de ritos y sacrificios practicados en la fraternidad fundada por el propio Pitágoras. La conexión entre las matemáticas y la divinidad es dada por la relación entre los intervalos musicales y las proporciones numéricas simples. La matemática es el medio entonces para describir una experiencia sensorial, para los pitagóricos, espiritual. Del mismo modo, las formas geométricas representan los números, el teorema de Pitágoras es la consecuencia de esta relación entre números y formas. La sacralidad de los números ordena la vida en todas sus dimensiones, por tanto, misticismo y ciencia se identifican: todo es número.

---

<sup>15</sup> J. JARAMILLO ANTILLÓN, “Conversaciones con Heráclito de Éfeso. En la vida todo cambia, nada permanece”: *Cultura* (2021), en <https://www.meer.com/es/65097-conversaciones-con-heraclito-de-efeso> (consultado el 01-04-2023).

<sup>16</sup> M. GLEISER, *The dancing universe*, 30-41.

La aportación a la ciencia moderna de la escuela pitagórica es amplia y valiosa. Las relaciones matemáticas que describen fenómenos naturales es el objeto y búsqueda de las ciencias físicas modernas, así como, su extensión de la armonía musical al movimiento de los planetas sugiere no solo que la Tierra está en movimiento, sino que, además, no es el centro del universo, premisa sobre la que la astronomía verá su desarrollo a partir del Filolao de Crotona<sup>17</sup>.

Sin pretender abordar la totalidad de nombres que han colaborado con la reflexión sobre la “Pregunta”, es lícito destacar cómo la historia va registrando idas y venidas que parecen concluir en un mismo punto con distintas variantes, todas ellas necesarias por aportar piezas a un puzzle variopinto, trasgresor y armónico. La lectura de la línea temporal que el conocimiento, en todas sus manifestaciones, va escribiendo desde la antigüedad hasta nuestros días; ofrece intermitencias de conexiones que resultan de individualidades sujetas a la herencia recibida, a la cultura en que se desarrollan y a la misma inquietud sobre la existencia.

Así, la idea de que la materia está compuesta por agregados, ofrecida por los atomistas Leucipo y Demócrito por el 460-370 a.C, y que nuestras sensaciones y comportamientos son producto de colisiones de átomos distintos entre sí, obedece a la no razón de ser especial de la naturaleza, que no guarda secretos que motiven determinados fenómenos, sino que todo se reduce al movimiento de los átomos inertes, sin propiedad física individual, en el vacío. Y aunque el átomo que aquellos describían dista mucho de la descripción actual que hoy se hace de ellos, la síntesis entre permanencia y mutación, entre ser y devenir, procurará un descanso para las almas temerosas sujetas a la superstición y gobierno de los dioses que ordenan el cosmos. Por tanto, la premisa atomista de que la ciencia es la respuesta liberadora de la esclavitud de la superstición y el miedo sobrenatural abrirá paso a la posterior consideración de la universalidad del método científico, desprovisto de creencias paralizadoras.

Como vemos, otra conexión surgida de opuestos; y si atendemos a lo que Platón propone, comprobaremos de nuevo el choque frontal con sus antecesores atomistas, puesto que volverá a la mística pitagórica, en este caso, mística geométrica, a través de su “Dios Geómetra”, organizador de un plan universal para establecer el orden natural. Este Demiurgo, curiosamente, es accesible a través del mundo sensorial, vehículo para conocer su inteligencia organizativa, que no creativa. De ello deducimos hoy que las ideas platónicas se oponen a las ciencias que dependen de la observación por ser imprecisas, puesto que su mundo de los sentidos solo ofrece imprecisión a través de meras representaciones frente al mundo de las ideas, que acoge la inmutabilidad de las formas y constituye la esencia de la realidad. Sin embargo, en cuanto a la cosmología, Platón es precursor de una descripción racional de los movimientos celestes, no desprovista de irregularidades, pero decisivas para el desarrollo del «movimiento retrógrado» de objetos celestes de Eudoxio.

Como bien es sabido, las ideas aristotélicas monopolizarán los siglos sucesivos en cuanto a ciencia se refiere, y ello por la amplitud de conocimientos que considerarán (política, ética, biología, física) por un lado; la recurrencia al sentido común en cuanto a la física se refiere (simplicidad en sus ideas), y, sobre todo, por la adaptación

---

<sup>17</sup> *Ibid.*, 42-48.

de la naturaleza y la teología cristiana a su modelo. Hasta el siglo XII el neoplatonismo de San Agustín parecía ser la influencia principal para la teología cristiana, sin embargo, paralelamente, las ideas de Aristóteles iban siendo asumidas hasta que, con Santo Tomás, en el siglo XIII<sup>18</sup>, se asentarían casi como dogmatismo. Su idea de Dios como “Motor Inamovible”, situado en un punto más lejano que la Tierra, seducirá, y de qué manera, a la Iglesia Católica que, junto con la idea platónica de la aproximación como inconsistencia, traerá consigo el ya citado letargo científico basado en la observación hasta el siglo XVI.

Hasta llegar a todas las consideraciones que hemos venido destacando, es innegable el delicado palpito que entre lo abstracto y sus concreciones, sean cuales fueren, recorre la praxis de la especie inteligente que insiste en dar respuesta a la “Pregunta” original y universal, aunque dicha actividad termine por negar, de suyo, la abstracción necesaria para su ulterior desarrollo y deshecho. El despertar de las ciencias basadas en la observación que marca, junto con el racionalismo, la etapa moderna, también muestra indicadores de respuesta para la cuestión sobre el sentido. El avance de la técnica y el utilitarismo que la modernidad supone en el campo de la ciencia será un buen caldo de cultivo para el actual «tecno-secularismo», en palabras de Francisco, “paradigma tecnocrático”<sup>19</sup>, cuyo poder, sujeto a los supuestos imperativos de la utilidad y seguridad, ofrecen a la persona una potente nebulosa que la ordena a la pérdida de la libertad y la creatividad en favor del “tecnomisticismo”<sup>20</sup>. Esta visión reduccionista de la ciencia, devenida del materialismo científico<sup>21</sup>, procura una innegable inhibición de la contingencia humana al identificar ciencia con progreso técnico.

En este sentido afirma el profesor Gleiser, que el mal uso de la ciencia es lo que supone su amenaza más real: la pérdida de credibilidad. En tanto que el lenguaje científico está llamado a la universalidad en términos de comunicación, la ciencia no puede verse reducida a los especialismos que dificulten la nítida visión del horizonte común y relacional de las cosas.

---

<sup>18</sup> *Ibid.*, 49-60

<sup>19</sup> CARTA ENCÍCLICA, “Laudato si”, 106-114, en [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html) (consultado el 13-05-2023).

<sup>20</sup> La actual tecnología ha adquirido términos de absolutez en tanto que se presenta como condición de existencia sin la que no es posible pertenecer a la actualidad social. El gran peligro, además de la dominación a la que está sometida la persona, es la “rapidación” inalcanzable para el mismo ser humano que la procura. *Ibid.*, 18.

<sup>21</sup> El materialismo científico propone una visión ontológica de la materia como la única realidad existente del universo, de lo que se sigue, su visión epistemológica de que la ciencia, concedora de la materia y su comportamiento, tiene la explicación final de toda la realidad. A este materialismo científico le ha seguido el llamado “naturalismo religioso”, cuya visión naturalista de la realidad acoge entramados conceptuales en términos de misterio. La naturaleza ofrece en su forma de comportarse el sentido que el ser humano busca por ser totalizante, por englobar el todo y ofrecer un funcionamiento de conexiones sagradas. La bióloga Úrsula Goodenough se autodefine “religiosa naturalista” apelando a la devoción, o experiencia religiosa, que genera el propio asombro de la visión de su parcela de estudio, en este caso, del medio natural. Cf. U. Goodenough, *The sacred Depths of Nature*, Oxford University Press, New York 1998, 182. Esta mística de la naturaleza reduce la realidad existente a la explicación que las ciencias naturales puedan ofrecer. Cf. A. Udías, “Naturalismo científico y tecno-secularismo, dos fuertes corrientes en el mundo moderno”: *Razón y Fe*, vol. 276, n. 1429 (2017), en <https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/9268> (consultado el 12-01-2023).

La inteligencia artificial, venida del “computacionalismo”<sup>22</sup>, cuya tendencia es descifrar los principios organizativos de funcionalidad cerebral y de la naturaleza de la mente humana, es exponente de esta miniaturización del saber capaz de pensar la mente humana desconectada del resto de funciones corporales. Expertos como Jaron Lanier avisan del gran peligro de concebir una equivalencia entre una computadora y un cerebro humano, de suyo, provisto de conciencia<sup>23</sup>.

La desconexión de las dimensiones que conforman al ser humano lleva consigo la idéntica desconexión en los saberes y su inevitable reduccionismo. La extrapolación y aislamiento de las disciplinas no presentan una dinámica ajustada al real progreso de las sociedades y su bienestar, sino que más bien diseñan individuos aislados y desorientados que parecen alejarse de las comunidades identificadas con capacidades transformadoras<sup>24</sup> insertas en un sistema regido por los valores que le son propios a la persona y que ordenan un funcionamiento social a través de normativas<sup>25</sup>.

### 3. La Ciencias de la Complejidad como nueva intuición sobre lo impredecible

El agotamiento de los especialismos que la historia ha ido definiendo en estos siglos de paso hacia el racionalismo y de este a nuestro tiempo, amenaza seriamente la “conciencia institucionalizada de la unidad del saber”<sup>26</sup> que la tradición europea universitaria ha abanderado desde sus inicios medievales y está procurando en la actualidad la búsqueda de métodos interdisciplinarios y transdisciplinarios donde exista espacio para la integración saludable de los conocimientos, y ello por la innegable limitación del saber, como afirma Gleiser, y la imposibilidad de dar respuesta a todos los interrogantes desde una ciencia lineal, formal, armónica y con tendencia a certezas absolutas. En este sentido, las Ciencias de la Complejidad, se abren paso con una verdadera revolución y novedad al alejarse de los sistemas clásicos de continuidad para abordar las recientes intuiciones sobre lo impredecible o accidental. La premisa sobre la que se desarrolla esta complejidad actual radica en la evidencia de que la ciencia no progresa a nivel acumulativo, sino que, más bien, se desarrolla a partir de desequilibrios, desencuentros, asimetrías<sup>27</sup> y rupturas. Así, los entresijos de la vida se identifican con los del conocimiento,

<sup>22</sup> M. Gleiser, *A ilha do conhecimento*, 242-244.

<sup>23</sup> P. Luizao, “El peligro no es que la IA nos destruya, sino que nos vuelva locos y estúpidos: Jaron Lanier”: *Pijamasurf* (2023), en [https://pijamasurf.com/2023/03/jaron\\_lanier\\_peligro\\_inteligencia\\_artificial\\_locos\\_estupidos\\_chat\\_gpt\\_algoritmos/](https://pijamasurf.com/2023/03/jaron_lanier_peligro_inteligencia_artificial_locos_estupidos_chat_gpt_algoritmos/) (consultado el 05-04-2023).

<sup>24</sup> J. RIFKING, *La Civilización empática. La carrera hacia una conciencia global en un mundo en crisis*, Paidós, Barcelona 2010, 154.

<sup>25</sup> S. KALBERG, “La influencia pasada y presente de las visiones del mundo: Max Weber y el descuido de un concepto sociológico”: *Sociológica* 74 (2011) 207-246.

<sup>26</sup> U. Ferrer, *La Universidad vista desde Europa*, en <https://pastoraluniversitaria.es/la-universidad-vista-desde-europa/> (consultado el 22-04-2023).

<sup>27</sup> El físico brasileño que inspira el presente artículo explica la evidente asimetría como estética de la imperfección que posibilita que estemos aquí. Es precisamente en la imperfección donde radica la posibilidad, por tanto, es hora de que la ciencia abandone el dogma de la simetría y la consecuente concepción de belleza como armónica perfección. Cf. M. Gleiser, *Creación imperfecta. Cosmos, Vida y el código oculto de la Naturaleza*, Record, Río de Janeiro 2010, 4.

o lo que es lo mismo: la evolución de la vida se corresponde con la evolución del conocimiento. Lo que posibilita la existencia es la capacidad de aprender, construir, olvidar y heredar, así como, compartir lo asumido y explorar lo novedoso y las posibilidades y circunstancias de adaptabilidad que de ello nacen.

El estudio de la complejidad presenta el esfuerzo de creación donde la razón, la intuición, la admiración, el rigor y la imaginación operan acompasadas y conectadas congregando desde filósofos a tecnólogos, artistas, ingenieros, empresarios, militares o educadores. Hoy se habla de *complejólogos*<sup>28</sup> de primera generación como motor de una nueva disciplina integradora y creciente, propuesta para su estudio y conocimiento también desde las instituciones académicas como una sistemática interconectada de saberes y un proyecto conjunto que ofrezca una perspectiva conciliadora y fértil de la realidad en sus distintas vertientes<sup>29</sup>. Su origen se remonta, por un lado, a los estudios sistémicos en el contexto latinoamericano con von Foester, Forrester o von Bertalanffy; y, por otro lado, y en relación con el primero, a la concepción de E. Morin sobre los sistemas complejos como entramado de sucesos, actos e interacciones que conforman nuestro entorno fenomenológico<sup>30</sup>.

Cuatro son los instrumentos sobre los que se desarrolla la complejidad, a saber: a. La Teoría de conjuntos; b. La teoría de los n-cuerpos; c. La topología y las redes; d. La combinatoria y complejidad computacional. En ellos la incertidumbre, lo sorprendente, es precisamente agente de nuevas posibilidades de evolución discontinua, no predeterminada, por tanto, alejada radicalmente de determinismos, predicciones o causalidades. Podemos afirmar, sobre todo a partir de la teoría de los n-cuerpos (o tres cuerpos), que los sistemas de dos cuerpos de la ciencia clásica de corte newtoniano y las concepciones binarias históricas quedan superadas al incluir las fricciones existentes entre diversos elementos como síntesis de comprensión e integración<sup>31</sup>.

Estas ciencias de la Complejidad se abren a modos de abordaje de los fenómenos en los que la interrelación ciencia-religión es posible, ya que superan las separaciones artificiales impuestas a través de la especialización de los saberes. Por tanto, desde la naturalidad de la interconexión, o noción de “conflación” de Haugh ya mencionada, es posible una lectura de los fenómenos religiosos y científicos que no renuncie a su objetividad. La lógica, su razón, se expresa a modo de inferencia, en este sentido afirma

<sup>28</sup> La complejidad como campo de estudio arranca a finales de los 80. En este sentido, se habla de “complejólogos” de 1ª generación, investigadores formados en una ciencia articular que dirigen su estudio hacia la inter, trans o multidisciplinariedad, manejando conocimientos cruzados, tangenciales o, incluso, marginales. Quienes trabajan desde esta novedad insisten en la necesidad de extensión de la complejidad para abordar en siglo XXI a través de enfoques de riesgo, sistemas sintéticos, de fluctuaciones e inestabilidad. Cf. C. E. MALDONADO – M. A. GÓMEZ CRUZ, “El mundo de las Ciencias de la Complejidad. Una investigación sobre qué son, su desarrollo y sus posibilidades”, en [https://www.ugr.es/~raipad/investigacion/excelencia/seminarioXV/2011\\_el\\_mundo\\_de\\_las\\_ciencias\\_de\\_la\\_complejidad.pdf](https://www.ugr.es/~raipad/investigacion/excelencia/seminarioXV/2011_el_mundo_de_las_ciencias_de_la_complejidad.pdf) (consultado el 28-04-2023).

<sup>29</sup> *Ibid.*

<sup>30</sup> M. HERNÁNDEZ NORDASE – T. AGUILAR ESTEBAN, “Teoría de la Complejidad y aprendizaje: algunas consideraciones necesarias para la enseñanza y la evolución”: *Revista Digital* 121, Buenos Aires (2008), en <http://www.efdeportes.com/efd121/teoria-de-la-complejidad-y-aprendizaje.htm> (consultado el 17-05-2023).

<sup>31</sup> I. HERNÁNDEZ GARCÍA, “Carlos Eduardo Maldonado, Complejidad de las ciencias sociales. Y de las otras ciencias y disciplinas”: *Critique d'art*, (2016), en <https://journals.openedition.org/critiquedart/27463> (consultado 13-05-2023).

Gleiser que la física es una herramienta que se deduce del comportamiento de la naturaleza, es el *lenguaje de los dioses*<sup>32</sup>. La razón, por tanto, ha de hacer uso de todos sus recursos, confiar en la existencia de un núcleo comprensible en el corazón de la parcela de realidad investigada que quede libre de metodologías excluyentes. Esta propuesta se hace eco del “principio de no contradicción en la unidad de la verdad” que Juan Pablo II defiende la *Fides et ratio*. El Pontífice otorga al Creador el fundamento y la garantía en la que los científicos “confiados” encuentran la apertura racional y la posibilidad de dar sentido a la limitación científica como explicación única y absoluta del universo del que formamos parte<sup>33</sup>.

De la conexión destacada de todo lo que nos es asequible, también en términos asimétricos e imprevisibles, y su interacción, podemos afirmar que no hay resultado cultural humano aislado, como tampoco ciencia que se autodefina sin el resto o hallazgo unidisciplinar, en tanto que la definición de ser humano nunca es unidimensional.

#### 4. La imposible certeza atea

Los distintos intentos de sosegar el afán existencial que el ser humano ha manifestado desde que así se define hasta la actualidad de la complejidad y los nuevos métodos de abordaje de las realidades fenomenológicas, se han visto acompañados del inherente componente trascendental, distintivo de nuestra especie multidimensional. Por tanto, la respuesta a la “Pregunta” universal y atemporal lleva implícita la relación que el ser humano adopte para con la trascendencia, incluso en términos de indiferencia. Lejos de tipificar o clasificar los posicionamientos que ante la trascendencia han asumido los capítulos históricos y con ellos los autores cuyas premisas de pensamiento han influido y definido notoriamente etapas y siglos, la intención en este particular se dirige a la evidente imposibilidad atea en tanto que el conocimiento es limitado y, con ello, la ciencia. Así, desde una consideración epistemológica de las posibilidades científicas sujetas a la cultura y a la innegable cuestión por el sentido de la existencia, la ciencia no puede concluir la no existencia de Dios, como tampoco lo contrario. Es por ello por lo que el profesor Gleiser se postula agnóstico y define como arrogante la postura atea por no estar sujeta tal hipótesis al criterio de comprobabilidad, como muchas otras que apuntan al más allá de este criterio y se presentan indómitas para el método científico analítico y sistemático. A lo dicho se suma el artificio racional no natural que supone la postura atea, o lo que es lo mismo, el esfuerzo de la no creencia al contraponer la realidad de la inmensidad del universo frente a la finitud que lo piensa. En esta delicada línea se asienta la afirmación del imposible ateísmo en el abordaje de la praxis científica que abre al observador a ese océano inconocible que, sin embargo, está. Por este palpito constante de la incommensurabilidad, por lo incomprensible de “realidad última” y por considerar imposible que la ciencia pueda abarcar la naturaleza fundamental de esa

---

<sup>32</sup> M. Gleiser, *The dancing universe*, 11.

<sup>33</sup> JUAN PABLO II, *Fides et ratio*, San Pablo, Madrid 1998, n.34, 55.

realidad<sup>34</sup> el ateísmo no es una opción ajustada a la dignidad científica. Para Gleiser *la ciencia es una conversación profundamente espiritual con lo misterioso sobre todas las cosas que no sabemos*<sup>35</sup>.

Posicionarse en contra de la religión, dice el brasileño, sea cual fuere, es una equivocación fruto de la soberbia científica y de lo innatural de la desconexión de saberes y experiencias, ya que, como decimos, el origen del universo no está resuelto, ni la ciencia podrá, por sí sola, resolverlo. Afirma categóricamente que “la ciencia no mata a Dios”<sup>36</sup>, que la religión ofrece un sistema de identidad y comunidad que define a la humanidad en términos, incluso, de civilización<sup>37</sup>, por tanto, ha de ser tenida en cuenta con todo lo que ello supone. De la misma manera se muestra crítico con el ateísmo moderno puesto que su pretensión es un error de hecho porque su postulado es insostenible.

El «Nuevo Ateísmo», como se define hoy, da por supuesto que la ciencia moderna excluye taxativamente la existencia de Dios<sup>38</sup>. No son pocos dentro de la comunidad científica los que se acogen a esta visión actual sobre el ateísmo. El divulgador científico británico R. Dawkins, el astrofísico S. Hawking, así como el filósofo y neurocientífico S. Harris, simpatizan con esta postura. Este último se refiere al “creyente moderado”, como también lo hace Dawkins<sup>39</sup>, para argumentar que los dogmas religiosos se han visto relajados gracias a construcciones de pensamiento racionales devenidas de la política, la preocupación por los derechos humanos, la idea de democracia o el progreso científico. Por tanto, se relativizan, ya que es evidente que no se corresponden con las escrituras o las situaciones que el hombre actual experimenta. Afirma que los religiosos moderados son fundamentalistas fracasados, y que la religión, si no progresa con la humanidad, está desfasada, es deshumana e inservible. Se detiene también en las nociones de “sagrado” y “paraíso” como categorías paralizadas y dañinas puesto que lo sagrado se ve anclado en un pasado que hoy tiende a desaparecer por procurar aberraciones hacia el propio ser humano en nombre de la dogmática; y el paraíso, por su parte, puede traducirse en terrorismo<sup>40</sup>.

Ambos autores, por tanto, retomando los «cadáveres» que el pasado religioso ha dejado como herencia en la historia, junto con la convicción creyente de que la fe propia es la verdadera frente a otras confesiones religiosas, y la firme postura de que

<sup>34</sup> M. Gleiser, *A ilha do conhecimento*, 10-12.

<sup>35</sup> Prolee Facturación, “El ateísmo es inconsistente con el método científico, dice un físico premiado”: *Scientific American*, (2019), en <https://www.scientificamerican.com/article/atheism-is-inconsistent-with-the-scientific-method-prizewinning-physicist-says/> (consultado el 16-03-2023).

<sup>36</sup> M. Gleiser, “Marcelo Gleiser, físico, astrónomo, agnóstico, premio Templeton, dice del ateísmo: es otra creencia”, en *Religión en libertad*, (2019) en [https://www.religionenlibertad.com/ciencia\\_y\\_fe/675132455/Marcelo-Gleiser-fisico-astronomo-agnostico-premio-Templeton-dice-del-ateismo-Es-otra-creencia.html](https://www.religionenlibertad.com/ciencia_y_fe/675132455/Marcelo-Gleiser-fisico-astronomo-agnostico-premio-Templeton-dice-del-ateismo-Es-otra-creencia.html) (consultado el 12-02-2023).

<sup>37</sup> J. Rifking, *La Civilización empática*, 154-155.

<sup>38</sup> J. Monserrat, “Antony Flew: del ateísmo al teísmo por la razón científica”: *Pensamiento*, vol.69, 261, Madrid (2013) 1087-1101, en <https://revistas.comillas.edu/index.php/pensamiento/article/view/4751> (consultado el 12-02-2023).

<sup>39</sup> R. Dawkins, *El espejismo de Dios*, trad. de R. Hernández Weigand, Espasa Calpe, Madrid 2007, 349-358.

<sup>40</sup> S. Harris, *El fin de la fe. Religión, terror y el futuro de la razón*, Paradigma, New York 2005, 9-15.

la ciencia puede y podrá resolver todos los fenómenos que rodean al ser humano, se postulan ateos frente al abuso del adoctrinamiento y la incoherencia de los dogmas y su traducción en vidas que, se supone, los profesan.

Este ateísmo científico actual utiliza la expresión del “Dios de los agujeros” como recurso para explicar aquellas lagunas que existen en el conocimiento científico, “océano” para Gleiser. Sin embargo, los científicos que confiesan este ateísmo afirman que el progreso de la ciencia terminará por extinguir la idea de Dios del pensamiento humano, ya que será capaz de tapar todos estos agujeros que hoy se presentan difusos. La cuestión sobre origen del universo y del hombre es la que ha protagonizado en los últimos años el debate de este ateísmo científico. Aunque no pocos cosmólogos se maravillan ante la posibilidad de un arranque anterior que diseñe el “ajuste fino” de secuencias organizativas de las que resulta nuestro universo, otros desechan este despertar por considerar, como Hawking, que nuestro universo no es distinto a los muchos que existen dentro del multiverso, simplemente sus fluctuaciones derivan en un ser consciente de ello que somos nosotros, una especie más dentro del abanico infinito de especies surgidas a partir de mutaciones en el código genético, como afirma Dawkins<sup>41</sup>.

Sin embargo, aunque la ciencia colmara los nombrados agujeros de explicaciones, quedaría fuera la que tiene que ver con la búsqueda del sentido de la existencia, no filtrable por los parámetros analíticos, por tanto, este ateísmo no tiene consistencia puesto que no puede dar cuentas de lo anteriormente rechazado sino es con la ignorancia, y ella no destruye lo inmutable de la “Pregunta”.

La arrogancia de este ateísmo científico se contrapone a la humildad que profesa la certeza del también imposible teísmo científico. En este sentido, cualquier ateísmo, desde su definición más simplista, no se considera moderno ni provechoso para el progreso ni para la apuesta por las conexiones de todas las historias que engloban al ser humano. Es por ello por lo que el brasileño se muestra cauto, respetuoso y humilde frente a todas las manifestaciones que la humanidad ha ido ofreciendo en términos de autojustificación existencial, sosiego vivencial y, por qué no, de libertad y felicidad.

Junto a colegas como el astrofísico Adam Frank<sup>42</sup>, o el Nobel de Física 2004 y reciente ganador de mismo premio que Gleiser, Frank Wilczek<sup>43</sup>, el físico brasileño promueve la conexión ciencia-espiritualidad, ya que en ciencia no se hacen declaraciones finales sobre lo que desconocemos, lo que le lleva a determinar el protagonismo de la

---

<sup>41</sup> J. Sánchez Cañizares, “Las razones del ateísmo científico”: *Palabra*, 56-59, Navarra (2012), en <https://www.unav.edu/web/ciencia-razon-y-fe/las-razones-del-ateismo-cientifico> (consultado el 15-02-2023).

<sup>42</sup> A. Frank, “¿Cuál es la relación entre ciencia y cultura al definir nuestra respuesta al mundo? ¿Cómo da forma a nuestras elecciones para el futuro humano?”: *Sciencesites* (2022), en <https://www.adamfrankscience.com/> (consultado el 16-03-2023).

<sup>43</sup> El último premio Templeton afirma, como Gleiser, que la ciencia no está diseñada para hablar de lo que debe ser, tiene limitaciones y ha de estar abierta a otras respuestas a las preguntas que no puede contestar. Afirma que la mente humana emerge de la bella armonía de las leyes físicas, y apuesta por el hermoso futuro que la especie humana puede ofrecer a las generaciones venideras si aceptamos que somos importantes y vivimos en un planeta bien definido. Por tanto, leer esta definición, a nivel universal como insiste Gleiser, es la oportunidad de extensión del método científico como cultura y, por ende, como vehículo de perpetuidad. Cf. P. J. Gines, “Frank Wilczek, Nobel de Física y Premio Templeton 2022: ¿«Por qué el universo es tan hermoso?»”: *Religión y Libertad* (2022), en [https://www.religionenlibertad.com/ciencia\\_y\\_fe/472881645/frank-wilczek-nobel-fisica-premio-templeton-2022-universo-hermoso.html](https://www.religionenlibertad.com/ciencia_y_fe/472881645/frank-wilczek-nobel-fisica-premio-templeton-2022-universo-hermoso.html) (consultado el 18-03-2023).

especie inteligente en el cosmos en términos morales. Es urgente un nuevo mito unificador que defina la cultura del siglo XXI en términos de conexiones para una digna supervivencia de nuestro planeta que asegure la perpetuidad de la especie importante por inteligente, puesto que la soledad cósmica sí tiene posibilidad de condición absoluta.

## 5. Conclusión

La integridad de la ciencia y su consideración limitadora propicia la apertura a las conexiones que pueden armonizar respuestas más justas y menos parciales a los interrogantes humanos. Así el “cientificismo” se traduce como resultado de un abuso a la ciencia, incapaz de resolver todo; fruto de la incomprensión hacia la pluralidad a la que la está llamada. En tanto que humana, la ciencia es producto del devenir creativo y adaptativo que la especie inteligente despliega ante la aplastante contingencia a la que está sujeta. Precisamente en la admiración, o abducción según Pierce<sup>44</sup>, que nace del misterio de lo inconmensurable el ser humano descubre su única posibilidad de infinitud en términos de creatividad. Para el profesor Gleiser, la ciencia adquiere su semántica propia en tanto que existencial y personalista, ya que *mientras estamos solos, producto de accidentes o no, somos la conciencia cósmica, somos nosotros como el Universo reflexiona sobre sí mismo*<sup>45</sup>.

Por tanto, la semántica sobre el Universo se asienta en las decisiones que el observador o participante de la naturaleza defina. En este sentido, la soledad cósmica impone decisiones que se encaminen al cuidado de la casa común en términos de vocación existencial:

Somos preciosos porque somos raros. Nuestra soledad cósmica no debe incitar a la desesperación. Por el contrario, debe incitar al deseo de actuar, y lo antes posible, de proteger lo que tenemos. La vida en la Tierra continuará sin nosotros. Pero no podemos seguir sin la Tierra. Al menos no hasta que encontremos otra casa celestial, lo que llevará mucho tiempo. Basta con mirar a nuestro alrededor la delicada situación en la que se encuentra nuestro planeta, para ver que el tiempo es un lujo que no tenemos<sup>46</sup>.

La Tierra es la posibilidad física y biológica de nuestra especie y, por ende, la posibilidad existencial. La presencia del ser humano es posterior a su habitáculo, evo-

---

<sup>44</sup> La noción de «abducción» es usada por S. Pierce, otro científico para quien la filosofía supuso el engrandecimiento y la real comprensión de los mecanismos creativos del mundo. Para este autor la abducción y el amor constituyen la explicación lógica de la creatividad, y ello porque despierta la imaginación y la intuición, base de toda interpretación y posterior expresión. Si bien es cierto que esta facultad de la abducción se presenta frágil, no es menos cierto que sobre ella cae el peso de la fecundidad que trae la novedad. Cf. S. F. Barrena, “La creatividad en Charles S. Pierce, Pamplona (2003), en <https://www.unav.es/gep/IIJornada/IIJornadaSBarrena.html>, (consultado el 10-04-2023).

<sup>45</sup> M. GLEISER, *Creación imperfecta*, 6.

<sup>46</sup> *Ibid.*, 7.

luciona, se acomoda y progresa; sin el medio natural, no hay fin humano. La especie importante tiene que resolver, en primera instancia, su relación con el mundo, puesto que, sin esta complicidad, no hay nada más que hacer. Esta exhortación es la premisa fundamental de la *Laudato si*, cuya propuesta de una “ecología integral”<sup>47</sup> supone el cambio en el modelo de desarrollo global<sup>48</sup>, por tanto, una conversión cultural de la misma índole que reconozca la identificación de la persona con el medio que la acoge.

---

<sup>47</sup> CARTA ENCÍCLICA, “Laudato si”, 138-162.

<sup>48</sup> *Ibid.*, 194.

***LA TEOLOGÍA SISTEMÁTICA DE JOSEPH MOINGT.  
UN INTENTO DE SENSATEZ E INCULTURACIÓN***

***THE SYSTEMATIC THEOLOGY OF JOSEPH MOINGT.  
AN ATTEMPT OF A SENSE AND INCULTURATION OF THE  
BELIEVER'S THOUGHT***

*Alberto Ruiz González*

*Resumen:* El presente artículo aborda la teología de Joseph Moingt, jesuita francés fallecido en el año 2020. Su prolífica obra está compuesta por varios títulos que, en último término, esconden una teología sistemática particular, tanto por su estructura, como por el lenguaje utilizado. Los puntos de interés de este pensamiento creyente se encuentran: en su visión positiva del fenómeno cultural conocido como modernidad; en la utilización de la fenomenología existencial de Maurice Merleau-Ponty como base epistemológica de su pensamiento creyente; y, por último, en su intento de renovación de conceptos teológicos fundamentales como son Dios, persona y mundo, mediante las ideas de proyecto, proexistencia y misión. Todo ello supone un esfuerzo por pensar la fe a la altura del tiempo actual, en una búsqueda de una inculturación sensata de la misma.

*Palabras clave:* teología sistemática, modernidad, fenomenología existencial, proyecto, proexistencia, misión.

*Abstract:* This item addresses the theology of Joseph Moingt, a French Jesuit who died in 2020. His prolific work is made up of several titles that, ultimately, hide a particular systematic theology, both due to its structure and the language used. The points of interest of this believing thought are found in its positive vision of the cultural phenomenon known as modernity; in the use of Maurice Merleau-Ponty's existential phenomenology as the epistemological basis of his believing thought; and, finally, in its attempt to renew fundamental theological concepts such as God, person and world, through the ideas of project, pro-existence and mission. All of this represents an effort to think about faith at the level of the current time, in a search for a sensible inculturation of it.

*Key words:* Systematic theology, modernity, existential phenomenology, project, pro-existence, mission.

Fecha de recepción: 5 de marzo de 2024

Fecha de aceptación y versión final: 15 de mayo de 2024

## **1. Introducción**

“—¿Sabe? —le dije cuando regresó con la siguiente ronda—. Habla con mucha sensatez para ser cura. Él se dio una palmada en el muslo y soltó una

carcajada. —¡Tengo que acordarme de esta frase! —dijo—. ¡Quiero compartirla con los demás sacerdotes de la conferencia! Entrelazó los dedos y apoyó en ellos la nuca, mientras me miraba fijamente.” [...] “—¿Me dejas que te diga una cosa? —me preguntó el cura—. ¿Sabes por qué Dios inventó a los escritores? Porque le encantan las buenas historias. Y las palabras le traen sin cuidado. Las palabras son las cortinas que colgamos entre Él y nuestro verdadero yo. Tú intenta no pensar en las palabras. No te esfuerces en buscar la frase perfecta. Eso no existe. Escribir es cuestión de adivinar. Cada frase es un tanteo educado, tanto del lector como tuyo. Piénsalo así la próxima vez que metas una hoja de papel en la máquina de escribir<sup>1</sup>.

La cuestión del sentido -senseatez- y del lenguaje -inculturación- se encuentran en la base de la reflexión creyente de Joseph Moingt, jesuita francés fallecido en el 2020 a los 104 años de edad. Por eso, su intento de teología sistemática, a pesar del aparente desorden de su obra, sugieren el *tanteo educado* de la cita de *El bar de las grandes esperanzas* con el que abrimos este artículo. El encuentro entre un cura y un desconocido, entre el mundo creyente y el indiferente, entre la teología y la cultura actual, son el meollo y el motor del pensamiento de este teólogo poco conocido en nuestro país, pero sugerente a la hora de plantear el diálogo con la modernidad y las categorías surgidas a partir de ella.

Si atendemos a su intención de fondo, se trataría de no situarse ni por encima ni por debajo de nuestros contemporáneos, sino a su lado, compartiendo “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo” (GS 1). De ahí que, aun tratando la cuestión de la credibilidad, Joseph Moingt gustará de hablar de la *pensabilidad* de la fe, presentándola como *una* opción razonable para construir el futuro de la sociedad. La salvación ofrecida por el cristianismo, si bien no ha de secularizarse hasta quedar encerrada en los límites de nuestro presente, ha de mostrar su verdadera identidad, de la cual forma parte intrínseca la historia. De este modo nos revelará la imagen del Dios que se ha manifestado en Jesucristo mediante su Espíritu.

Dos acotaciones parecen necesarias para orientar al lector de las siguientes páginas. En primer lugar, reseñamos que de la abundante bibliografía de este jesuita francés, tres obras han sido seleccionadas como constituyentes de su teología sistemática: *L'homme qui venait de Dieu*<sup>2</sup>, *Dieu qui vient à l'homme*<sup>3</sup> y dos títulos que forman una unidad: *Croire au Dieu qui vient*<sup>4</sup> y *Esprit, Église et Monde*<sup>5</sup>. Escritas en diferentes años, constituyen un conjunto de reflexión creyente estructurado en tres etapas que se inician

<sup>1</sup> J.R. MOEHRINGER, *El bar de las grandes esperanzas*, Duomo, Barcelona 2015, 521;523.

<sup>2</sup> JOSEPH MOINGT, *L'homme qui venait de Dieu*, Du Cerf, Paris 1993. En este artículo se citará mediante la abreviatura HVD y, entre paréntesis, la edición española que fue llevada a cabo en dos tomos.

<sup>3</sup> JOSEPH MOINGT, *Dieu qui vient à l'homme*, Du Cerf, Paris 2002/05/07. En este artículo se citará mediante la abreviatura DVH, indicando el volumen referido en números romanos y, entre paréntesis, la edición española.

<sup>4</sup> JOSEPH MOINGT, *Croire au Dieu qui vient* I. *De la croyance à la foi critique*, Gallimard, Paris 2014. En este artículo se citará mediante la abreviatura CDV y, entre paréntesis, la edición española.

<sup>5</sup> JOSEPH MOINGT, *Esprit, Église et Monde* II. *De la foi critique à la foi qui agit*, Gallimard, Paris 2016. En este artículo se citará mediante la abreviatura EEM. La traducción es nuestra, al no haber edición en español.

con una cristología *ascendente*, para dar paso a un análisis de la idea de Dios en diálogo con la *modernidad* finalizando, en un último momento, con un estudio sobre la categoría de la *salvación* como pórtico a una teología del Espíritu Santo y de la Iglesia. Este aparente orden, presentado en forma de síntesis, está conformado, en realidad, por una trama compleja y llena de vericuetos; pero rica, a su vez, de intuiciones y propuestas.

En segundo lugar, hemos de señalar la opción de método seguida en el trabajo de tesis, utilizada también aquí como principio estructurante de esta exposición. Nos referimos a los tres momentos esenciales de una teología que anhele ser comprendida: *auditus temporis, auditus fidei e intellectus fidei*. La razón para ello, aparte de la claridad aportada a la hora de establecer un cierto esquema, es el carácter de teología fundamental subyacente al pensamiento teológico de Joseph Moingt. Desde el inicio, en el largo *Prólogo* con el que comienza su cristología, puede percibirse esta voluntad de hacerse entender, de dar y darse razones para creer. Con el fin de llevar a cabo este propósito, elegirá la fenomenología existencial como base epistemológica de su teología. Tendremos ocasión de mostrarlo.

## 2. *Auditus fidei: la modernidad, origen común de los nuevos horizontes de comprensión*

En 1946, en una conferencia titulada *El descreído y los cristianos*, ofrecida en un encuentro con cristianos celebrado en el convento de Latour-Maubourg, Albert Camus pronunciaba las siguientes palabras:

No trataré de cambiar nada de lo que pienso ni de lo que piensan ustedes (aunque pueda juzgarlo) para obtener una conciliación que fuese del agrado de todos. Por el contrario, lo que tengo ganas de decirles hoy es que el mundo necesita verdadero diálogo, que lo contrario del diálogo es tanto la mentira como el silencio y que, por consiguiente, solo puede haber diálogo entre personas que siguen siendo lo que son y hablan con franqueza. En pocas palabras: el mundo de hoy reclama que los cristianos sigan siendo cristianos<sup>6</sup>.

Estas palabras del filósofo y Nobel francés nos sirven para introducir el análisis cultural realizado por Joseph Moingt. Con el deseo de mantener esta voluntad de diálogo consigo mismo y con el lector, a la que se manifestará aferrado desde el principio hasta el fin de su obra sin perder su identidad<sup>7</sup>, estudia el fenómeno histórico denominado *modernidad*, considerando su carácter determinante a la hora de acercarse a la fe cristiana. En este sentido, el jesuita francés no va a otorgar valor a la *posmodernidad*, derivada de la anterior, según los expertos, aunque posea características propias<sup>8</sup>. Para

<sup>6</sup> ALBERT CAMUS, *El derecho a no mentir. Conferencias y discursos (1936-1958)*, Penguin Random House Grupo Editorial, Barcelona 2023, 69s.

<sup>7</sup> Alternativa descrita en ADOLPHE GESCHÉ, *La paradoja de la fe*, Sígueme, Salamanca 2013, 15.

<sup>8</sup> Cfr. JUAN MARTÍN VELASCO, *Ser cristiano en una cultura posmoderna*, PPC, Madrid 2009, 20s.

él, “evidentemente, es la interpretación de la ‘modernidad’, sobre todo con respecto a la religión, lo que está en tela de juicio en el debate teológico sobre la significación de la ‘posmodernidad’”<sup>9</sup>. Escribe a este respecto:

En la aprehensión de la historia y del lenguaje que ha precedido al de la modernidad, las definiciones de la Iglesia han podido dar la impresión de identificarse con su objeto, y la tradición de la Iglesia con su fuente apostólica. Pero hoy ya no es posible pensar así: la comprensión del modo de conocimiento de la verdad ha cambiado, y eso mismo es lo que ha dado nacimiento a la ‘modernidad’: la toma de conciencia que alejaba irremisiblemente el presente del pasado<sup>10</sup>.

Así pues, la *modernidad* es el origen del cambio en la concepción de la historia y del lenguaje, dificultando el acceso a la fe. No se tratará de obviar las definiciones dogmáticas ni la tradición que las ha transmitido, sino de entenderlas bajo este nuevo paradigma de verdad, el de los hombres y mujeres del mundo moderno. Paradójicamente, a pesar de considerar que la llamada *posmodernidad* no tiene un peso específico -nombrándola como algo que no tiene, en realidad, consistencia en sí misma-, la propuesta realizada por Joseph Moingt parece muy adecuada para dialogar con ella. Esto se debe al concepto de verdad que desarrolla en su teología, más vinculado a una tarea en construcción, que al desvelamiento de una realidad ya existente y acabada. Lo positivo, por tanto, de este momento histórico, es ayudarnos a mediar la distancia entre la realidad creída y las fórmulas utilizadas para expresarla. Aquí es donde entra el trabajo del teólogo para conjugar ambos extremos, fe y razón, en una nueva época marcada por la toma de conciencia de la lejanía del pasado respecto del presente<sup>11</sup>.

En dicha lejanía se encuentra una de las principales dificultades para el creyente, pues la *modernidad* se caracteriza por un deseo de extraer la normatividad de su conocimiento desde sí misma<sup>12</sup>. Y este deseo se extiende también al ámbito de la fe afectando a la tarea del teólogo, quien deberá tenerlo en cuenta. Ya no bastará la simple apelación a la tradición, porque el pasado ha perdido su carácter normativo en la cultura nacida de este fenómeno filosófico. Se tratará, por tanto, de hacer el esfuerzo de extraer del pasado la verdad de la revelación, vertida en aquellos moldes, para transportarla a un nuevo lenguaje y a una nueva concepción histórica. Esta es la labor que quiere desempeñar Joseph Moingt, exponiendo las dificultades que le supone a él mismo como

<sup>9</sup> Cfr. DVH I, 117 (106s).

<sup>10</sup> HVD, 246 (Tomo I, 179).

<sup>11</sup> “Tampoco puede afirmarse una presunta auto-evidencia de la verdad que excluya toda mediación de la historia, porque siempre y en cualquier caso lo verdadero habrá de servirse del lenguaje de los hombres para hablarles. La verdad, que trasciende la historia, no puede menos de decirse en la historia si quiere comunicarse a la mente y al corazón de los hombres de forma que les sea a ellos comprensible”, en BRUNO FORTE, *La esencia del cristianismo*, Sígueme, Salamanca 2002, 177s.

<sup>12</sup> “La modernidad ya no puede ni quiere tomar sus criterios de orientación de modelos de otras épocas, *tiene que extraer su normatividad de sí misma*. La modernidad no tiene otra salida, no tiene más remedio que echar mano de sí misma. Esto explica la irritabilidad de su autocomprensión, la dinámica de los intentos perseguidos sin descanso hasta nuestros días de ‘fijarse’, de ‘constatarse’ a sí misma”, en JÜRGEN HABERMAS, *El discurso filosófico de la modernidad*, Katz, Madrid 2008, 17.

creyente dicho intento. Es por eso por lo que no habla en tercera persona, como si no le incumbiera en el plano personal la reflexión realizada, sino en primera persona, mostrando los impedimentos hallados por él mismo para creer, por si sus potenciales lectores también experimentasen los mismos<sup>13</sup>. Es una de las características más propias de su obra. Traemos a colación un ejemplo significativo:

Cuando investigo lo que creo verdaderamente en el fondo de mí, lo que *pienso* poder y deber creer, ¿no me estoy apartando de la fe de la Iglesia? Y cuando quiero acercarme a todo precio a ella, ¿estoy buscando todavía la verdad, cuando me sustraigo a las conclusiones a las que me empujan mis razonamientos y mis conocimientos? [...] El lector puede adivinar que la cantidad de tiempo que he pasado en la redacción de este libro se ha debido en buena parte a la resonancia de estos interrogantes en mí, hasta que se abriera una vía (¿una voz?) de conciliación entre fe `establecida´ y razón `ilustrada´<sup>14</sup>.

He aquí su constante preocupación, por lo que escribe *pienso* en cursiva y en primera persona, dando importancia a esta palabra, pues se trata de mediar entre la fe, calificada como establecida, y la razón, calificada como ilustrada<sup>15</sup>. Estos dos calificativos resultan de gran importancia en Joseph Moingt, quien realiza su reflexión teológica partiendo del *Credo* a la luz de la razón surgida de la Ilustración. Se tratará, por lo tanto, de abundar en ese pensamiento de la fe, *variable* a su parecer, en orden a la credibilidad.

Según el jesuita francés la *modernidad* no afecta solamente a un creyente determinado, advirtiendo de la llegada de esta influencia de la razón moderna a otros lugares y religiones del mundo. Por eso afirmará que, en cualquier parte donde alguien que cree en Dios entre en contacto con la cultura occidental experimentará una *contaminación*, observada en crecimiento también fuera de Europa, debido a la tecnología y al fenómeno de la globalización económica y cultural. De ahí su conclusión de que “los progresos de la democracia, de la laicidad y de las libertades cívicas”, llevarán consigo “el aflojamiento de los lazos de la religión y de los poderes públicos [y] producirá en estos países unos efectos semejantes a los que hemos observado entre nosotros”<sup>16</sup>. Por todo ello, deduce que no se trata simplemente de hacer frente a unas argumentaciones filosóficas en un lugar concreto, ya que la *modernidad* ha dado lugar a un nuevo modo de relación con la realidad:

<sup>13</sup> Cfr. EEM, 519s. Se despide de ellos terminando este libro con las siguientes palabras: “Adiós, amigo lector”.

<sup>14</sup> CDV, 41 (50). Podemos encontrar ejemplos semejantes desde el comienzo de su obra, como en *L'homme qui venait de Dieu*: “Las cuestiones a las que yo buscaba respuesta eran mis propias cuestiones, las que se planteaban a mí fe y también las que surgían de ella; he aprendido a dudar, porque hace falta saber para dudar, y a creer, pues es preciso dudar de lo que se sabe para saber lo que se cree”, en HVD 9, (Tomo I, 9).

<sup>15</sup> “Pero, ¿a quién pretendo dar cuenta? Ante todo a mí mismo. Mi pretensión es responder de mí fe ante el discernimiento crítico de la razón”, en DVH I, 7 (9).

<sup>16</sup> DVH I, 113s (104).

Una nueva *episteme* o regulación de los saberes, unos nuevos criterios de verdad, un nuevo modo de ver el universo, la historia, la sociedad, un nuevo modo de habitar el hombre en el espacio y en el tiempo domi-nándolos, un nuevo modo de vivir-juntos, una nueva organización de la sociedad en función de la emancipación de los individuos, un impulso subterráneo e irresistible de la historia que asciende desde las profundidades de los tiempos<sup>17</sup>.

He aquí el origen común de los que son, a su juicio, los dos horizontes de comprensión de la fe en la actualidad: la muerte de Dios y la muerte del hombre. Su esfuerzo de análisis va a consistir en entender por qué se decantó en ellos y sigue oponiéndose a lo religioso, pues para él debería haber tenido un impacto positivo, ya que “la enorme importancia de la ‘modernidad’ no se debe a su novedad, sino a la consumación (provisional) que aporta a los esfuerzos seculares de los hombres para liberar los recursos de racionalidad de que disponen”<sup>18</sup>. Estos recursos habrán de configurar nuestra comprensión de la fe, puesto que “el devenir del ‘pensamiento moderno’ no cesa de habitar en el nuestro y de orientarlo”<sup>19</sup>. Al menos cuatro aspectos de dicho pensamiento son favorables a la fe, según Joseph Moingt.

### 2.1. *La modernidad nace del deseo de libertad frente a la autoridad*

La *modernidad* ha sido acusada de provocar la incredulidad actual y, con ella, fueron acusados algunos filósofos que la iniciaron. Sin embargo, la posición de Joseph Moingt a este respecto es diferente, al realizar una valoración positiva de algunos de sus aspectos destacando, sobre todo, el deseo de libertad y el derecho del hombre a usar su razón<sup>20</sup>. Esto no puede ser visto como algo negativo, pues en el fondo es una consecuencia del Evangelio predicado por la Iglesia. Ahora bien, hay que precaverse ante la doble valencia de este fenómeno cultural, porque no todo es positivo en él y la teología está llamada a dar cuenta de ello<sup>21</sup>. Para hacerlo, nuestro autor va a comenzar su análisis del pensamiento filosófico moderno desde R. Descartes y B. Spinoza, quienes según algunos comentaristas fueron los primeros causantes de la increencia. Así lo afirma en *Dieu qui vient à l'homme*:

En el origen de la ‘crisis de la conciencia europea’ está la voluntad de la razón de constituirse un ámbito en el que estuviera exenta de tutela. Esto es lo que explica la entrada en escena de Descartes, como filósofo y como cristiano. Ahora bien, por muy cuidadoso que se muestre o diga mostrarse

<sup>17</sup> DVH I, 113s (104).

<sup>18</sup> DVH I, 118 (108).

<sup>19</sup> DVH I, 34 (34).

<sup>20</sup> Cfr. HVD, 222 (Tomo I, 162). En *Esprit, Église et Monde* escribe: “En el alba de los tiempos llamados modernos, los filósofos tomaron conciencia de que el gran bien del hombre era la libertad de pensar”, EEM, 59.

<sup>21</sup> DVH I, 119s (109s); Cfr. HVD, 223 (Tomo I, 162).

en no invadir el terreno de las Escrituras o del dogma, su intervención, al retirarle a la teología `revelada' el monopolio de su discurso sobre Dios, tendrá como resultado inevitable robustecer la independencia de la razón natural incluso en relación con la revelación, y favorecer de este modo el deslizamiento de los espíritus hacia la incredulidad. Se le reprochará esto, pero ese reproche disimula un interrogante más radical, que le da todo su sentido a esta `crisis': la fe en el Dios de la revelación, ¿tolera o no tolera la libertad de la razón?<sup>22</sup>

En la teología del jesuita francés este interrogante por la libertad no versa sólo, ni principalmente, sobre el interés por acercarse al deseo actual de no tener ataduras, o a la crisis de autoridad que pudiera padecer el mundo presente. No se trata, por tanto, de un acercamiento empático a la sociedad del momento. El interrogante por la libertad tiene un alcance de mayor calado, puesto que en su pensamiento teológico la libertad entronca con dos conceptos fundamentales para él: la religión y la historia. La libertad permite releerlos de un modo diverso, uniéndolos a la salvación y posibilitando la racionalidad de la fe<sup>23</sup>.

En este sentido hay que señalar las diferencias establecidas por Joseph Moingt en conceptos susceptibles de ser tomados por sinónimos. De hecho, hay dos pares de ideas que, en su obra, aparecen más bien como antónimos. Hablamos de creencia y fe, por un lado, y de religión y Evangelio, por otro. La creencia estaría emparentada con la religión, mientras que la fe, por su parte, lo estaría con el Evangelio<sup>24</sup>. Para él, el cristianismo es una fe vehiculada a través de una religión, lo cual hace que no se identifique plenamente con el medio que la transmite<sup>25</sup>. La religión estaría siempre vinculada a una serie de ritos, normas y leyes destinadas a sostener una creencia común a un pueblo, a una sociedad. En este contexto la libertad personal no tiene cabida, pues se trataría de repetir lo establecido en un pasado primordial. Es por eso por lo que va a oponerse a la historia, pues esta saca a la luz la contradicción interna de la religión, realizando un trabajo de negatividad que llevará al ser humano a sentirse libre y responsable, en detrimento de lo religioso entendido como *relegere*, es decir, como sistema de ritos, leyes y creencias a conservar por encima de la racionalidad<sup>26</sup>.

<sup>22</sup> DVH I, 60s (58); Cfr. HVD, 222 (Tomo I, 162).

<sup>23</sup> Cfr. CDV, 87s (105).

<sup>24</sup> Cfr. DVH I, 87s (81).

<sup>25</sup> Cfr. CDV, 291 (346). Cfr. HVD, 604s (Tomo II, 239s).

<sup>26</sup> Cfr. DVH I, 100s (92). Aquí podemos leer las etimologías que considera Joseph Moingt a propósito del término religión. Afirma: "La primera etimología tiene que ver con el acto de `recoger', `recogiéndose', por ejemplo, en la atención escrupulosa con la que se observa una tradición (que se `recoge'), o una celebración (en la que nos `recogemos'), o con la que se `relee' y `repite' un ritual", en DVH I, 100s (92). En *Croire au Dieu qui vient* retoma la misma idea y abunda en que la segunda etimología de religión es *religare*, aclarando que es posterior y de origen cristiano, para incidir en el concepto de la contradicción interna de la religión sacada a la luz por el Evangelio, "como un impulso de la trascendencia que lleva al hombre a buscar su verdad", en CDV 56 (68). En este mismo sentido cfr., JUAN MARTÍN VELASCO, *Introducción a la fenomenología de la religión*, Trotta, Madrid 2006, 406s.

Sin embargo, si atendemos al otro par -fe y Evangelio- advertimos un movimiento diferente, es decir, no en contra de la historia sino a favor de la misma, propiciando su despliegue y conectando con el deseo de salvación que brota de las profundidades del ser humano, haciéndole, a la vez, libre y responsable<sup>27</sup>. Ello suscita un acto de creer personal, designado como fe, tamizado por la razón y la libertad, en el que el cristianismo ha tenido un papel fundamental. Joseph Moingt lo explica del siguiente modo:

Si bien es justo decir que el cristianismo ha desempeñado un papel propio y positivo en esta historia, no lo ha hecho por lo que tiene de religión, sino de Evangelio. Hablando de un modo todavía más riguroso, la historia no ha salido de la religión por la virtud propia de la religión, que presenta, por el contrario, resistencia al movimiento, sino por la virtud de otras energías espirituales: razón, libertad o llamada de una trascendencia. Así pues, la sociedad moderna no debe su nacimiento a lo que el cristianismo tiene de común con el género religión -por ese lado, esta sociedad no ha recibido más que presión y oposición-, sino a la fuerza explosiva de la 'Buena nueva', que la propulsa a la historia precisamente para hacer historia<sup>28</sup>.

Así pues, la historia ha conseguido emanciparse de los corsés que le imponía la religión y lo ha hecho gracias a unas energías espirituales: razón, libertad y llamada de la trascendencia. Estas energías se ponen en relación, en el pensamiento del jesuita francés, con la idea de salvación, puesto que “es principalmente bajo el aspecto de la búsqueda de la salvación como el creer trabaja para descubrir la persona que es el hombre, para hacerla aparecer a la conciencia como merecedora de un respeto absoluto”<sup>29</sup>. De ahí su matizada visión frente al repliegue actual de la religión y la incredulidad del mundo actual:

Se habla entonces de una pérdida de la fe. Y no se trata de un error desde el punto de vista de la observación empírica: la fe pierde su visibilidad en el mundo cuando disminuyen o desaparecen las prácticas a través de las cuales se significaba. Por mi parte, como teólogo, yo preferiría hablar de una pérdida de la creencia. No para enmascarar la realidad, o para buscarle alguna explicación tranquilizadora, o para procurarnos la ilusión de nuevos amaneceres, o para consolarnos del duelo por Dios, sino para respetar el secreto de la fe, en cuanto que constituye el misterio de la libertad del ser humano y de la libertad de Dios, y también el misterio de la relación de cada persona con Dios y de Dios con la historia<sup>30</sup>.

---

<sup>27</sup> “La salvación es escuela de liberación: bajo este ángulo es como el hombre de la modernidad podrá descubrir a Dios”, en EEM, 235.

<sup>28</sup> DVH I, 123 (112s).

<sup>29</sup> CDV, 95 (113).

<sup>30</sup> DVH I, 91 (84).

## 2.2. La modernidad provoca la caída de la noción general de Dios

La idea de libertad posibilita la racionalidad de la fe al conectarla con la salvación<sup>31</sup>. Esta, a su vez, abre a la historia, aspecto fundamental para poder acceder al conocimiento de Dios hoy. De ahí que, cuando la *modernidad* hace mella en la creencia, dejando al descubierto la fe -que para Joseph Moingt se cifra en el misterio de dos libertades que entran en juego interpelándose-, el Dios que muere no es el Dios de Jesús, sino ese Dios que él califica como *bien-connu*, sostenido a lo largo del tiempo por la metafísica clásica y la religión<sup>32</sup>. En este sentido, encontramos a Jürgen Moltmann como la inspiración principal de la idea de *noción general* de Dios, como viene traducida habitualmente. Este autor, en su libro *El Dios crucificado*, da cuenta de la inseguridad despertada en los creyentes actuales al desmoronarse ciertas ideas religiosas heredadas del pasado, por lo que “muchos se encuentran desorientados entre las frases de moda: ‘Dios ha muerto’ y ‘Dios no puede morir’. A pesar de todo, en estos conflictos desarrollados públicamente han surgido en el pensamiento teológico nuevas direcciones convergentes que hacen abrigar la esperanza de una doctrina de Dios consecuentemente *cristiana*”<sup>33</sup>. Esa teología consecuentemente cristiana ha de buscar la causa de la identificación entre el Dios de Jesús y el Dios de la religión.

Volviendo al análisis de Joseph Moingt, dicha identificación se debería al beneficio que supuso, para los primeros evangelizadores cristianos, la presencia de un concepto de Dios asumido culturalmente en todos los lugares a donde iban, facilitando su acción misionera. De este modo, el Dios *bien-connu* se asumió acríticamente, sin tener en cuenta las consecuencias que llevaba consigo para la novedad del anuncio evangélico<sup>34</sup>. Sostenida, principalmente, por la religión, esta idea de Dios incorporará, con el desarrollo de la filosofía, un discurso metafísico muy poderoso, que ayudaba a mantener su existencia incluso racionalmente<sup>35</sup>. De este modo, quedaba construido todo un edificio filosófico-religioso en el que parecía no haber grieta alguna y mediante el cual, el concepto de Dios, era aceptado con normalidad en la sociedad y mentalidad de la época. Cuando la *modernidad* haga su aparición con su deseo de libertad ante toda atadura del pasado, también de la religiosa, poniendo en crisis a la metafísica clásica, debido a los descubrimientos de las nuevas ciencias, los cimientos de este edificio filosófico-religioso quedarán totalmente resquebrajados y, con ellos, comienza a entrar en crisis la idea de Dios que sustentaban. Así lo expresa Joseph Moingt:

---

<sup>31</sup> “Dirigiendo al mundo la buena noticia de la salvación a través de los laicos, ella (la Iglesia) deberá hablar el lenguaje de la libertad a aquellos a quienes transmitirá su mensaje”, en EEM, 227. El paréntesis es nuestro.

<sup>32</sup> Cfr. HVD 603ss (Tomo II, 239ss); DVH I, 22 (37); Cfr. CDV, 88ss (107).

<sup>33</sup> JÜRGEN MOLTSMANN, *El Dios crucificado*, Sígueme, Salamanca 2010, 227s.

<sup>34</sup> Cfr. DVH I, 45-48 (45ss).

<sup>35</sup> Escribe Louis-Marie Chauvet: “La ontología metafísica nacida en Grecia ejerció en la tradición teológica cristiana, en sus versiones (neo)platónica y aristotélica, una influencia tanto más decisiva cuanto que, como hemos visto, ella misma era teológica en su origen. De este modo, el Dios cristiano ha sido asimilado al bien supremo, al uno sin principio, al primer motor, al *ens supremum*, a la causa última; en definitiva, como dice Heidegger, a ese ‘valor supremo’ que es ‘el mayor ente de todo ente’”, en LOUIS-MARIE CHAUVET, *Símbolo y sacramento. Dimensión constitutiva de la existencia cristiana*, Herder, Barcelona 1991, 44.

Esta noción general (‘bien-connu’) de Dios, colmada con nuestras ignorancias y nuestros miedos, es la que se vacía de contenido, a medida que los saberes secularizados niegan la capacidad de Dios para intervenir tanto en las cosas del universo como en los asuntos de los hombres. Un Dios ante el que las mentalidades nuevas de unos hombres que se han vuelto mayores de edad se niegan a adoptar unas actitudes religiosas sentidas como serviles e infantiles, y a cuya soberanía divina ya no necesitan referirse los instrumentos del poder político. Ese es el Dios que ha muerto; no, formalmente, el Dios del Evangelio, sino el de la religión<sup>36</sup>.

En realidad esto no debería ser tan novedoso, según Joseph Moingt, pues el mismo Jesús escapaba a la idea religiosa de su tiempo y, por tanto, al concepto de Dios transmitido por ella<sup>37</sup>. De hecho, en *Dieu qui vient à l’homme* escribirá en este sentido: “Jesús, al poner la fe por encima de la obediencia a la ley, al resistir a los poderes, al adoptar un comportamiento en las cosas religiosas que le valdrá la condena a muerte en nombre de la ley, introducía el principio de la libertad del creyente en el seno mismo de la institución religiosa”<sup>38</sup>. Por estas razones el jesuita francés encuentra, en la crisis de la *modernidad*, una posibilidad para escapar de la creencia sostenida por el Dios *bien-connu* y, de este modo, poder llegar a la fe en el Dios revelado<sup>39</sup>. Ella, con su ataque feroz a la metafísica tradicional y con su deseo de ocupar el lugar de la religión, como elemento de unidad entre los hombres mediante la razón, abre la estructura que tenía atrapado al Dios de Jesús, quien se podrá mostrar, tal cual es, una vez sea desasido de todo el ropaje filosófico-religioso que le recubría.

### 2.3. *La modernidad concibe la historia como mirada al futuro*

Otro elemento de la comprensión de la realidad nacida en la *modernidad* es el concepto de historia como mirada al futuro. Escribe J. Habermas: “Porque el mundo nuevo, el mundo moderno, se distingue del antiguo por estar abierto al futuro, el inicio que es la nueva época se repite y perpetúa con cada momento de la actualidad que produce de sí algo nuevo”<sup>40</sup>. El creyente de hoy tendrá esta sensibilidad, por lo que el teólogo habrá de estar atento a ella. La conexión con este elemento esencial del pensamiento moderno será llevada a cabo mediante la escatología. Escribe Joseph Moingt a este respecto:

<sup>36</sup> DVH I, 95 (88).

<sup>37</sup> Cfr. HVD, 62s (Tomo I, 46s).

<sup>38</sup> DVH I, 124 (113).

<sup>39</sup> Es interesante, en este aspecto, la similitud con Thomas Ruster, quien afirma: “Lo importante ahora no es si alguien cree en Dios, sino en qué Dios. Cierta variedad de ateísmo e increencia podría evidenciarse como aliada de la fe en el Dios cristiano”, en THOMAS RUSTER, *El Dios falsificado*, Sígueme, Salamanca 2011, 30.

<sup>40</sup> JÜRGEN HABERMAS, *El discurso filosófico*, 16.

Nuestro proceder no puede ser el del historiador que intenta establecer el tenor exacto del relato y controlar los hechos que refiere, sino el de un narrador que cuenta, retomándolo a su cuenta, lo que el relato le da a entender, y hace resaltar la verdad humana que nosotros podemos aún experimentar. En consecuencia, vamos a abordar la historia de Jesús por el punto en que se une a nuestra actualidad y despierta nuestro interés, por allí por donde se proyecta como futuro, un futuro que se nos anuncia como el que debe ser el nuestro<sup>41</sup>.

Vemos cómo, para el jesuita francés, la mirada al futuro -propia de la *modernidad*- no supone un óbice para el acceso a la fe. Más bien al contrario, esa mirada al futuro abre a la visión escatológica propia de la fe cristiana, la cual había quedado encerrada en la ontología clásica y en la dimensión religiosa del cristianismo, ambas derribadas por el deseo de libertad nacido en la Ilustración. Siempre cuidadoso de no caer en el aspecto negativo de la *modernidad*, es decir, en su negación de la trascendencia, el jesuita francés acoge agradecido esta mirada renovada, pues para él “se tratará de comprender que la temporalidad del acontecimiento que ha tenido lugar no es aislable de su dimensión futura: esta es la apertura al futuro. La resurrección de Jesús se efectúa expresando su sentido; remitiendo a un futuro”<sup>42</sup>. De ahí que su punto de partida para comprender la fe sea la resurrección, frente a una enseñanza centrada, según él, en la transmisión de un saber cargado con un lastre metafísico y religioso al cual ya no es sensible el hombre actual. Esta fe se corresponde con un orden de racionalidad en el que la razón es entendida como “la facultad de aprehensión del sentido de la vida, de la alteridad del sujeto y del curso de la historia”<sup>43</sup>.

La comprensión de la historia como mirada al futuro no supone una novedad absoluta, según Joseph Moingt, pues en el fondo ya estaba presente en el pueblo de Israel. Como testimonia la Sagrada Escritura, “la relectura de la historia anterior, la reflexión de un pueblo sobre su experiencia vivida, es lo que propulsa el pasado al horizonte del futuro. Una fe semejante, que recorre la historia a la búsqueda de un sentido, es una fe plenamente `responsable’”<sup>44</sup>. Esta fe sí es accesible al hombre moderno, por lo que esta mirada al futuro se manifiesta en clave de diálogo con la *modernidad*, ya que ayuda al cristianismo a situarse nuevamente en la verdad de su origen, que no es el mismo que el mantillo donde han nacido las otras religiones, según la visión del jesuita francés. Por eso el cristiano “no verá el futuro con una luz más risueña, pues no dudará de que le corresponde a él imaginar y construir ese futuro nuevo, que no se realizará sin el esfuerzo de cada uno, pero sabrá que posee en el Espíritu una fuente de novedad y de futuro”<sup>45</sup>. De este modo, la fe retoma su carácter escatológico, conectándose con una salvación ya no propiamente religiosa,

---

<sup>41</sup> HVD, 295 (Tomo II, 17).

<sup>42</sup> HVD, 297 (Tomo II, 18).

<sup>43</sup> HVD, 288 (Tomo II, 11).

<sup>44</sup> HVD, 288 (Tomo II, 11).

<sup>45</sup> DHV I, 129 (118).

es decir, ausente de la historia humana como un juicio al final de la misma sin ayudarla a su realización.

#### 2.4. *El nuevo pensamiento de la modernidad necesita un nuevo lenguaje*

Todo lo expuesto a propósito de la *modernidad* muestra la necesidad e importancia del lenguaje<sup>46</sup>. La nueva *episteme* nacida de ella, con sus nuevos criterios de verdad sobre Dios, el hombre y el mundo, desemboca en último término en una cuestión sobre el lenguaje, pues según Joseph Moingt, la inteligibilidad de la fe lleva consigo, de un modo inherente, su comunicabilidad<sup>47</sup>. De ahí brota todo el análisis filosófico realizado en su obra, al considerar la razón como el único modo de abrir el acceso a la fe, pues se trata del medio universal que une a todos los seres humanos. Escribe a este respecto el jesuita francés:

Sin embargo, al cristiano no se le pide únicamente que reciba la religión, sino también que la transmita al mundo hasta el final de los tiempos; su fe no se muestra viva y verdadera más que convirtiéndose en palabra. ¿En qué lengua se expresará: en la propia de los cristianos o en la que comparten con las demás personas de su tiempo? [...] ¿Qué sucederá cuando la relación del ser humano con el mundo y con la historia haya cambiado hasta el punto de oscurecer intensamente su relación con Dios, cuando el nombre de Dios ya no dé materia para pensar ni evoque nada real a una gran cantidad de gente? ¿Podrá atenerse el cristiano al lenguaje de la revelación, que ya no tiene sentido inmediatamente para la mayor parte de su entorno, o estará obligado a emplear primero el lenguaje de la razón común? ¿Podría mantenerse firme en la fe durante mucho tiempo si le resultara imposible 'dar razón' de la misma, a sí mismo y a los otros, y expresarla en la misma lengua cultural?<sup>48</sup>

Así pues, la cuestión de fondo es la credibilidad, no sólo porque afecta a la transmisión de la fe, sino también a la racionalidad de la misma, en cuanto sostén de este acto de fe como acto plenamente humano. Hemos indicado más arriba cómo la misma obra de Joseph Moingt es testigo de esto. Si se aceptara un divorcio entre fe y razón, la fe acabaría por extinguirse. Por eso se ha de encontrar el camino de comunica-

---

<sup>46</sup> “En el siglo XX se ha modelado un nuevo mundo mental. El hombre ha logrado un progreso, sin duda ambiguo, fruto de diversas evoluciones, que lo ha marcado todo. El progreso de las ciencias de la naturaleza y de la antropología, de la técnica... ha tenido innegables repercusiones en la vida y en su comprensión. Sin la pretensión de establecer un balance, debemos señalar cómo el nuevo contexto social y cultural condiciona una nueva visión de la teología, si queremos evitar que la palabra teológica (sobre Dios y sobre el hombre) deje de tener sentido para los cristianos actuales. No es indiferente a nuestro tema que el nuevo mundo mental conozca la ruptura y la dispersión de los lenguajes intelectuales, y la conciencia de que el pensamiento sólo existe como lenguaje”, en EVANGELISTA VILANOVA, *Historia de la teología cristiana* III, Herder, Barcelona 1992, 679.

<sup>47</sup> Cfr., HVD, 222 (Tomo I, 162).

<sup>48</sup> DVH I, 131s (119s).

ción entre ambas, aunque se entienda siempre desde esa circularidad hermenéutica en la que la prioridad la tiene la fe sobre la razón.

De este modo la cuestión del lenguaje se torna, al igual que la de la libertad, fundamental para la teología. No se trata de una cuestión simplemente funcional, pues para Joseph Moingt el pensamiento solamente existe como lenguaje. Por eso, un nuevo lenguaje acorde a la mentalidad de los hombres y mujeres de nuestro tiempo ayudará a encontrarse con el Dios vivo y verdadero, escapando del Dios *bien-connu* caído junto a la metafísica clásica y a la religión en la *modernidad*. Aunque sea acorde a las exigencias de la época, esta forma de expresarse no procederá de la filosofía sino de la revelación, pues, según el jesuita francés, los teólogos no deben olvidar que ellos mismos han aprendido de la cristología a hablar de Dios de un modo diferente al del teísmo filosófico. De ahí que todo su análisis sobre la formación del discurso cristiano tenga a la base la cuestión del lenguaje, pues este discurso, en su forma argumentativa, no debería “su nacimiento a una empresa especulativa, sino a una toma de palabra que se lleva a cabo en una relación de lenguaje, en una comunicación con otros interlocutores: el anuncio de una ‘buena nueva’”<sup>49</sup>.

Por lo tanto, en el modo de concebir la verdad en la actualidad, el lenguaje se torna fundamental a la hora de dar cuenta de la presencia de Dios, quien parece haberse ausentado. Será otro de los elementos de la *modernidad* que tendrá en cuenta el teólogo Joseph Moingt, quien afirma: “Tal vez era este el ‘nuevo lenguaje no religioso’ al que Dietrich Bonhoeffer apelaba con sus votos la víspera de su muerte, el único, pensaba él, capaz de ser escuchado por el hombre adulto de la modernidad y de transformar el mundo, porque remite a la debilidad del Dios de la Biblia y no a su poder”<sup>50</sup>. Así pues, el lenguaje nos ayudaría a encontrar la presencia de ese Dios que no ha muerto en la *modernidad* y que se manifiesta de manera diferente a la concebida por la *noción general* del mismo, la cual aparece siempre unida al poder, no a la debilidad. Estos serían los prolegómenos de la *modernidad* susceptibles de ayudar al acto de la fe.

### 3. *Auditus fidei*: historia, narratividad y fenomenología existencial

El intento teológico de Joseph Moingt desea situarse, en cierto sentido, -y junto con él, al creyente de hoy- en el interludio que va desde la predicación apostólica a la elaboración del lenguaje teológico de la tradición. Y así como en aquel momento la filosofía clásica sirvió para expresar el pensamiento de la fe, se ha de encontrar la filosofía adecuada para hacerlo en la actualidad, pero con dos salvedades. La primera, que la teología nunca ceda la prioridad a la filosofía y al lenguaje religioso común, es decir, a la *noción general* de Dios. La segunda, recordar que el creyente de hoy no parte de cero, al haber realizado una lectura de la tradición cristiana a través de la cultura occidental, aunque sea de un modo desviado. Por eso, en este proceso, es insoslayable conocer el

<sup>49</sup> HVD, 82s (Tomo I, 62).

<sup>50</sup> CDV, 157 (188).

lenguaje de la tradición cristiana para poder expresarla de forma renovada, puesto que la enseñanza fundamental de la tradición no ha de ser rechazada, sino acogida<sup>51</sup>.

Con la fenomenología existencial de M. Merleau-Ponty, el jesuita francés considera haber hallado ese nuevo lenguaje del ser apto para cumplir ambos objetivos, pues no se trata simplemente de hacer significativo el mensaje evangélico con una vuelta al relato, sino de poder expresarlo en un lenguaje de la razón común que incluya la historia. Si no es así, la teología quedaría relegada al ámbito meramente simbólico, al igual que la poesía, y no serviría para dar razón de la esperanza propiamente cristiana. En este sentido, nos resultan sugerentes las siguientes palabras de Ernesto Sábato, pues parecen mostrar, desde la literatura, que estos intentos de la teología siguen siendo necesarios en el mundo actual:

De modo que no eran las ideas las que salvaban al mundo, no era el intelecto ni la razón, sino todo lo contrario: aquellas insensatas esperanzas de los hombres, su furia persistente para sobrevivir, su ancho de respirar mientras sea posible, su pequeño, testarudo y grotesco heroísmo de todos los días frente al infortunio. Y si la angustia es la experiencia de la Nada, algo así como la prueba ontológica de la Nada, ¿no sería la esperanza la prueba de un Sentido Oculto de la Existencia, algo por lo cual vale la pena luchar? Y siendo la esperanza más poderosa que la angustia (ya que siempre triunfa sobre ella, porque si no todos nos suicidaríamos), ¿no sería que ese Sentido Oculto es más verdadero, por decirlo así, que la famosa Nada?<sup>52</sup>

### 3.1. Exégesis y teología o la relación entre el zócalo histórico y el rumor de Jesús

La importancia de la exégesis para la teología está fuera de toda duda, según Joseph Moingt. Es cierto que, cuando escribió *L'homme qui venait de Dieu*, recibió una dura crítica por parte de Juan Luis Segundo, como si nuestro autor no valorase, a fin de cuentas, los resultados obtenidos por la ciencia histórica<sup>53</sup>. Sin embargo, el intento del jesuita francés por estar al día en cuanto a los trabajos exegéticos es innegable. Otra cosa es qué valoración hace de los resultados obtenidos y cómo los interpreta para desarrollar su pensamiento<sup>54</sup>. Para aclarar esta cuestión, analizamos su visión del método históri-

<sup>51</sup> Encontramos esta reflexión semejante: “En la situación actual, la fe cristiana no puede encontrar ya incólume su identidad en las formulaciones tradicionales de la fe. Esto no significa que pueda -y esté legitimada- arrojarla por la borda, pero sí que esa identidad precisa de una nueva apropiación”, en WALTER KASPER, *Jesucristo, la salvación del mundo. Escritos de cristología*, Sal Terrae, Maliaño 2019, 141.

<sup>52</sup> ERNESTO SÁBATO, *Sobre héroes y tumbas*, Seix Barral, Barcelona 2011, 201.

<sup>53</sup> “El ‘juego’ sutil de Moingt, piénsese de ello lo que se quiera, consiste en pasar continuamente de un concepto ‘moderno’ de historia donde, para ‘descifrar el relato’ de los hechos del pasado se necesitan ‘investigaciones históricas’, o sea, ‘cavar más hondo que el mismo sentido literal’, a otra concepción de historia –propia sólo de Moingt y usada para el solo caso de Jesús– de una historia (?) en el que un hecho único, su muerte en la cruz sumada a su resurrección (atestiguada) por sus discípulos, basa y controla todo un discurso de la fe”, en JUAN LUIS SEGUNDO, “El hombre que venía de Dios”: *Miscelánea Comillas* 53 (1995) 65.

<sup>54</sup> Así lo afirma él mismo en varias ocasiones a lo largo de su obra. A este respecto cfr. HVD, 17s; 244; 285s

co-crítico y su relación con la teología, punto en el cual parece estar la discrepancia que se puede percibir. Ya en el *Prólogo* de su cristología, obra que es objeto de la recensión del teólogo uruguayo, consciente de lo polémica que podría suscitar su postura en el contexto teológico actual, escribía Joseph Moingt:

El teólogo no es un historiador: su papel no consiste en arrancar a los relatos evangélicos un conjunto de conocimientos históricos, a partir de los cuales se pudiera reconstruir la identidad de la persona de Jesús; su papel es el de decir quién es Jesús para los cristianos, esto es, según la predicación y enseñanza de la Iglesia. Eso no impide que Jesús sea un personaje de la historia, su verdad procede de la historia, ella viene a unirse a nosotros en nuestra historia, puesto que se presenta como una 'salvación'. Por consiguiente, el teólogo no puede sentirse dispensado de considerar a Jesús en su historia, debe incluso tomar en ella su punto de partida, puesto que la profesión de fe de la Iglesia, fundamento de su discurso dogmático, 'se recita' a la manera de un relato de hechos históricos<sup>55</sup>.

Esta postura del jesuita francés no variará, en lo fundamental, a lo largo de las tres etapas de su obra. En su concepción del papel del teólogo siempre estará el auténtico interés en los datos aportados por la exégesis, para no hacer decir a los textos más de lo que estos expresan. Sin embargo, una vez obtenidos los datos y sin abundar en discusiones de escuela, tratará de elaborar un discurso desde la tradición de la Iglesia en diálogo con la *modernidad*<sup>56</sup>. Para él, el teólogo es el hombre de la idea, inventa llega a decir, pero partiendo siempre del dato revelado a partir de la Escritura<sup>57</sup>.

En cierto modo, es el papel que otorga a los teólogos John P. Meier, exégeta a quien nuestro autor acude con frecuencia y que, en la introducción a su conocida obra *Jesús, un judío marginal*, afirma: "Es cuestión, simplemente, de hacer cada cosa a su tiempo, y yo estaría encantado de que los teólogos sistemáticos tomaran el relevo donde este trabajo termina y llevaran la línea de pensamiento más adelante"<sup>58</sup>. Para Joseph Moingt, el trabajo de los exégetas termina en lo que él denomina el *zócalo* histórico, es

---

(Tomo I, 14s; 177; Tomo II, 9); cfr. DVH I, 343ss (308ss); cfr. CDV, 176s; 181 (210s; 217).

<sup>55</sup> HVD, 22 (Tomo I, 18). En este mismo sentido se expresa en una revista especializada, al escribir: "Aunque se mantenga, en lo posible, al corriente de las investigaciones, trabajos y resultados de la exégesis científica, la vocación del teólogo no es la de trabajar sobre el terreno histórico al que esos textos permiten acceder; principalmente, él tiene que rendir cuenta de la historia del dogma, explicar sus enunciados y prolongar las investigaciones abiertas por otros teólogos para responder a las cuestiones de fe que se derivan de la cultura contemporánea", en JOSEPH MOINGT, "La figure de Jésus": *Didaskalia* 36 (2006) 14.

<sup>56</sup> Cfr., CDV, 240 (286).

<sup>57</sup> Cfr., CDV, 176 (210).

<sup>58</sup> JOHN P. MEIER, *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico I: las raíces del problema y de la persona*, Verbo Divino, Estella 1997, 34. Escribe Joseph Moingt a este respecto: "Este privilegio otorgado al presente y al avance de la fe distingue, de una manera fundamental, la lectura de la historia evangélica practicada por el teólogo de la lectura que practica el historiador", en DHV I, 345s (311). En un sentido semejante, encontramos la siguiente afirmación en otro estudioso de la Sagrada Escritura: "La teología bíblica exige una solución teológica del problema, no histórica ni biblicista", en BREVARD CHILDS, *Teología bíblica del Antiguo y del Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca 2011, 349.

decir, el material suficiente para atestiguar un hecho ocurrido a partir del cual se pueda realizar una interpretación teológica<sup>59</sup>. La cuestión será, para algunos, si eso es bastante. En el caso de nuestro autor sí lo es, previniendo desde el comienzo a “calmar nuestra impaciencia natural por asentar nuestra fe sobre un fondo de certezas históricas”<sup>60</sup>. La razón para obrar de este modo es que, para estudiar la historia de Jesús, el material que tenemos son los evangelios y la cuestión que ocupaba a sus autores “es la identidad de Cristo, que no corresponde al dominio de la historia”<sup>61</sup>.

Observamos, a partir de estas reflexiones, cuál será el uso realizado por el jesuita francés de la exégesis y del método histórico-crítico. En su pensamiento teológico, el centro de la revelación es la muerte y resurrección de Jesús. Este último acontecimiento es susceptible de ser calificado como metahistórico, al ser constatable el hecho de la tumba vacía y, al mismo tiempo, constituir una realidad que escapa a las comprobaciones de la ciencia histórica. Sin embargo, Joseph Moingt recalca la importancia de la historia para no caer de nuevo, desde la vertiente puramente religiosa, en un salto a la eternidad no entendible por el hombre moderno. De ahí la importancia no sólo de la cruz, sino también de la vida y misión de Jesús recogida por los evangelios<sup>62</sup>. Si hay posibilidad de partir del zócalo histórico encontrado para conocer la identidad de Jesús, es porque la historia tiene una valencia filosófica, lo que permite reflexionar sobre ella y su relación con la revelación y, en definitiva, con Dios. Por eso escribe el jesuita francés:

Es bueno recordar, además, que la historia no es la ciencia «dura» que algunos imaginan, no desentierra realidades brutas, no se escribe más que con restos de escrituras arrancadas al pasado y reanimadas por las perplejidades del presente, hace dialogar a los muertos con los vivos. Hay en ella algo que la emparenta a la vez con la filosofía y con la teología: al interrogar el pasado, interpela el destino del hombre, y traslada al enigma del origen el misterio de la muerte que se acerca. La historia de los orígenes cristianos no es ni zócalo rocoso ni arenas movedizas, está hecha de la misma tierra, familiar e incierta, sobre la que se hace y se escribe la nuestra. Sabiendo esto, el creyente no se sentirá tentado ni por la presunción del saber ni por la angustia de la duda, pensará que la historia de Jesús se hace y se escribe cada día en la vida y en la fe de los cristianos, y que seguirá estando viva

---

<sup>59</sup> Escribe en *Croire au Dieu qui vient*: “Ahora bien, puesto que la ciencia de la historia interroga el pasado a partir de las incertidumbres del presente, tampoco es imposible que, recíprocamente, la oscuridad del pasado de Jesús no haya sido causada por el oscurecimiento de su presencia en la actualidad de nuestra historia, o que la muerte de Dios en nuestra cultura no repercuta en el nacimiento de su Hijo en la historia de los hombres. Esta doble e inversa posibilidad fundamenta el interés del teólogo por la historia de Jesús: está guiado por la preocupación por el presente”, en CDV, 177 (211).

<sup>60</sup> HVD, 74 (Tomo I, 55s).

<sup>61</sup> HVD, 74 (Tomo I, 56).

<sup>62</sup> “La fe de los discípulos en la resurrección de Jesús estuvo precedida por una fe en él, en su persona y en su misión y esta fe prepascual envuelve el testimonio que dan de la resurrección tanto como la fe pospascual inspira los relatos de la vida y del ministerio de Jesús”, en DVH I, 342 (308).

durante todo el tiempo que la cuenten, evangelio en mano, proclamando que Jesús es el viviente<sup>63</sup>.

En esta cita podemos comprobar cómo la historia tiene un valor diferente al factual en la teología del jesuita francés, lo que él trata de mostrar desde el comienzo de su obra, de un modo un tanto provocativo, con el término *rumor*. Pudiendo ser interpretado como noticia de fuente incontrolada y, por ende, sospechosa, lo cual nos pondría ya en contra de la mentalidad moderna, la palabra rumor hace referencia también a algo que se oye, que se presiente y que, por lo tanto, es en cierto modo constatable. Con ello Joseph Moingt remite a todos los hombres y mujeres que han creído y creen en Jesús como Cristo, pues, según él, por eso ha entrado en la historia, por lo que se decía de él, ya que “nadie entra ni permanece en la historia más que por el discurso que ha suscitado y no cesa de propulsar: Jesús no tiene otra historia que el discurso evangélico cuya letra se escribe en el espíritu del creyente”<sup>64</sup>. El rumor tiene, por tanto, un sentido interpretativo del hecho bruto<sup>65</sup>. De este modo, nos abre a lo que va a denominar como la teología del relato, mediante la cual ahondará en la revelación en cuanto a su referencia a la dimensión de presente de la historia, acercándonos a su interpretación existencial del Evangelio.

### 3.2. Teología del relato y narratividad: la apertura a la pregunta existencial

La reflexión realizada sobre el uso de la exégesis moderna por parte de Joseph Moingt nos ha llevado hasta lo que él denomina la teología del relato, expresión mediante la cual desea marcar una diferencia respecto de lo que ha venido a llamarse *narratividad* en la interpretación de la Escritura. En este sentido escribe: “No calificaré de “histórico” cualquier retrato de Jesús construido a partir de los materiales evangélicos”<sup>66</sup>. Con ello no rechaza los avances y descubrimientos realizados por este tipo de método teológico, sino considerar la identidad narrativa como histórica, debido a su concepto de historia, en la cual no sólo es histórico el hecho bruto al que podemos llegar, o lo que el texto en su último estadio nos dice de la identidad de Jesús. Para el jesuita francés,

<sup>63</sup> DVH I, 350s (315). Cfr. HVD, 362 (Tomo II, 65). En este sentido es interesante la siguiente reflexión de K. Löwith: “La filosofía y la teología ocupan una posición privilegiada con respecto a las otras ciencias, en cuanto abordan cuestiones que no pueden ser resueltas con la simple base de los conocimientos empíricos. Todas las cuestiones trascendentales, referidas a las cosas primeras y últimas, son de este carácter; permanecen siempre plenas de significado, porque ninguna respuesta puede silenciarlas”, en KARL LÖWITH, *El sentido de la historia. Implicaciones teológicas de la filosofía de la historia*, Aguilar, Madrid 1956, 10.

<sup>64</sup> DVH I, 348 (313). También cfr. HVD, 28; 45 (Tomo I, 22; 34).

<sup>65</sup> “El rumor estaba obrando desde que se refería y contaba sus dichos y hechos, lo que tiende a relativizar la importancia de una datación más o menos precoz del relato escrito; corriendo a través del relato mismo, no cesa de interponerse entre nosotros y los hechos que asigna”, en HVD 44 (Tomo I, 33). Escribe el filósofo Robert Spaemann: “El cristianismo se mantiene o se viene abajo juntamente con la verdad de una afirmación histórica, fáctica. Pero lo que ‘significa’ el hecho afirmado sólo se deja explicar en un contexto conceptual para el cual hace falta recurrir a otros conceptos de verdad”, en ROBERT SPAEMANN, *El rumor inmortal. La cuestión sobre Dios y la ilusión de la modernidad*, Rialp, Madrid 2010, 166.

<sup>66</sup> CDV, 372 (440s).

el discurso que se ha generado es también historia, pues es a través de él como Jesús ha dejado huella en la memoria de los hombres<sup>67</sup>.

No se trata por lo tanto de una polarización entre identidad histórica e identidad dogmática, entre las cuales la identidad narrativa haría de mediadora estableciendo una relación dialéctica<sup>68</sup>. La dificultad de la identidad dogmática no es que no pueda ser considerada como historia en cuanto discurso, sino que ha abandonado la historia en aras de un pensamiento metafísico incapaz, a la vez, de dar sentido a la vida humana y de dar razón de su origen en relación con el relato que la ha fundado. Se trata, por lo tanto, de un método teológico diferente por el cual, apoyándose en el Evangelio, el jesuita francés no intentará hacer más histórico a Jesús mediante la narratividad, sino introducir la historia en la dogmática cristiana y, en último término, en Dios. Basado en esta convicción, elaborará su teología del relato en la que destacará su sabor existencial, como dador de sentido al ser humano en su presente<sup>69</sup>. Escribe:

“Todavía hoy, si el rumor de Jesús llega a nuestros oídos a través de estos relatos de milagros y logra intrigarnos, tal vez emocionarnos, a pesar de la distancia en el tiempo, a pesar de nuestra dificultad cultural para comprender este lenguaje ‘convenido’, se debe a que el simbolismo de las situaciones sacadas a escena de este modo no nos resulta totalmente inaccesible y porque nos es posible presentir que nuestro propio destino también está representado en él, y también porque la palabra de Jesús es asimismo portadora de un mensaje y de una fuerza de liberación destinada a nosotros<sup>70</sup>.”

El lenguaje *convenido*, como denomina al relato, tiene un valor simbólico para nosotros, pero nos habla, en última instancia, de una realidad: Dios está presente en nuestra historia, hace historia con nosotros. El relato, por tanto, hace accesible al ser humano una verdad que ha acontecido en la historia y que ofrece sentido a la existencia, ayudándole a hacerse responsable de su futuro por el significado encontrado en el presente. Respecto a este valor existencial de lo narrado, se puede comprender que el intento teológico de Joseph Moingt no tenga tanto que ver con la llamada teología narrativa, cuanto con la fenomenología existencial de M. Merleau-Ponty, pues su preocupación de fondo, debido al cariz de teología fundamental de su pensamiento, hace referencia al lenguaje filosófico necesario para hacer creíble la revelación.

La razón para ello es el valor dado a la palabra misma por el filósofo francés, quien afirma: “Así, con la sencilla observación de que *el vocablo tiene un sentido*, supe-

<sup>67</sup> Cfr. CDV, 371s (440). En *L'homme qui venait de Dieu* escribía a este respecto: “Jesús no entró en la historia cuando nació, no pertenece a la historia porque vivió, sino que pertenece a la historia porque se habló de él y porque hizo hablar de él, desde y porque el ruido y, sobre todo, la fe que él suscitó han hecho historia”, en HVD, 23 (Tomo I, 18). Puede percibirse aquí la influencia de su buen amigo Michael De Certau, en cfr., *La escritura de la historia*, ITESO, Tlaquepaque 2006.

<sup>68</sup> Cfr. ADOLPHE GESCHÉ, *Jesucristo*, 126.

<sup>69</sup> En este sentido, es sugerente la siguiente expresión: “El relato es una operación sobre el tiempo”, en José TOLENTINO MENDONÇA, *La construcción de Jesús. La sorpresa de un retrato*, Sal Terrae, Maliaño 2017, 120.

<sup>70</sup> HVD, 48 (Tomo I, 36).

ramos tanto al intelectualismo como al empirismo<sup>71</sup>. De este modo, al tomar el relato en sí mismo, Joseph Moingt acepta el sentido que lleva consigo para intentar superar tanto una lectura dogmática o intelectualista, como una lectura historicista o empírica de la Escritura. Si, como sostiene M. Merleau-Ponty, “el sentido está preso en la palabra y esta es la existencia exterior del sentido”<sup>72</sup>, la exégesis deberá redescubrir el valor de la palabra en el momento y contexto en que fue escrita, para que el teólogo pueda traerla al presente mediante una comprensión realizada a partir una fe crítica, asumiendo los retos de la *modernidad*<sup>73</sup>. A propósito de esta característica de la palabra, el fenomenólogo francés también escribe que, en el ejercicio presente de la misma, hay “una recuperación de toda la experiencia anterior, una invocación a la consumación del lenguaje, una eternidad presunta, pero como la cosa percibida nos da la experiencia del ser mismo en el momento en que contrae en la evidencia del presente una experiencia esbozada y la presunción de un futuro sin fin que la confirmaría”<sup>74</sup>.

De este modo, la fenomenología existencial -con su lenguaje de la *carne* y el valor existencial de las palabras- le sirve a Joseph Moingt para tener en cuenta el relato como tal, en cuanto capacitado para seguir dando sentido a la vida humana y a la pregunta por la identidad personal<sup>75</sup>. No se trata solamente de que designe una realidad o una idea, sino de que ese relato ha hecho historia y sostiene la presencia de Cristo en el mundo<sup>76</sup>. La historia, tal y como la concibe Joseph Moingt, no se circunscribe solamente al hombre sino que ha de hacer referencia, también, al ser de Dios. He ahí la novedad del pensamiento teológico del jesuita francés, el fundamento de su *inteligencia de la fe*<sup>77</sup>.

#### 4. *Intellectus fidei*: el exceso de Dios como respuesta creyente a la modernidad

Terminamos esta presentación de la teología de Joseph Moingt con otra cita literaria que recoge, a nuestro juicio, la intención de este teólogo francés en su voluntad de diálogo con el mundo surgido de la *modernidad*. En *Septología*, de Jon Fosse, podemos leer:

Y lo extraño es que a pesar de todo se puede creer en el mensaje cristiano, en la Buena Nueva, en el Evangelio, curiosamente, es posible, porque en

<sup>71</sup> MAURICE MERLEAU-PONTY, *La fenomenología de la percepción*, Planeta De Agostini, Barcelona 1994, 194.

<sup>72</sup> *Ibidem.*, 199.

<sup>73</sup> “La distancia que aparecerá entre la exégesis histórica de los evangelios y su interpretación dogmática en la tradición nos mostrará la necesidad de practicar una tercera lectura hecha desde el punto de vista de una `fe crítica’”, en CDV, 373 (442).

<sup>74</sup> MAURICE MERLEAU-PONTY, *La prosa del mundo*, Trotta, Madrid 2015, 54.

<sup>75</sup> Afirma M. Merleau-Ponty: “Descubrimos, bajo la significación conceptual de las palabras, una significación existencial, no solamente traducida por ellas, sino que las habita y es inseparable de las mismas”, en MAURICE MERLEAU-PONTY, *La fenomenología de la percepción*, 199.

<sup>76</sup> En la misma obra escribe M. Merleau-Ponty: “Es necesario que, de una manera u otra, la palabra y el vocablo dejen de ser una manera de designar el objeto o el pensamiento, para pasar a ser la presencia de este pensamiento en el mundo sensible, y no su vestido, sino su emblema o su cuerpo”, en *ibidem*.

<sup>77</sup> Cft. JOSEPH MOINGT, *L'esprit du christianisme*, Temps Présent, Paris 2018, 103.

cuanto empiezas a creer, crees, la fe llega por sí sola, como la presencia de Dios sin palabras, bueno, quizá como tu ángel, pienso, y yo soy de los que creen, o más bien de los que saben, sin que pueda explicarlo, no, no sabría decir por qué, ni en parte ni totalmente, porque la fe, o el conocimiento, bueno, yo diría más bien el saber, es lo que de repente y de un modo incomprendible se entiende que es verdad, y esa verdad nunca se ha dicho como es, y nunca se podrá decir porque no es palabras, sino la Palabra, es lo que hay detrás de todas las palabras, y que hace palabras, hace lenguas, da sentido, posiblemente, y esto quizá se pueda mostrar, pero no se puede decir, así es la cosa, y una fe así, un conocimiento así, un saber así, es una gracia que sólo reciben unos pocos, pero esa gracia, ese saber que les toca a unos pocos, puede abarcar a otros, también a aquellos que no han recibido esa clase de gracia, o que ni siquiera saben que existe, la gracia abarca a todos los seres humanos, pienso, y pienso que todo esto está pensado con muy poca claridad, si es que se puede decir que es un pensamiento<sup>78</sup>.

Precisamente, el pensamiento de la fe, a la altura del tiempo actual, es el objeto de la teología de Joseph Moingt, que tiene a la historia como clave de su sistemática, debido a la importancia que esta ha adquirido para la razón moderna. Pero, en su comprensión de la historia, esta no es considerada como un elemento externo al ser Dios o como un simple medio utilizado por Él para manifestarse. De hecho, en el *párrafo germinal* de toda su obra, la califica como el lazo de unión entre Dios y Cristo. Ahora bien, sin ser ajena a su ser inmanente, tampoco puede identificarse con él, pues de este modo caería en el hegelianismo del que parece querer salir. La forma de unir ambos extremos mediante el lenguaje de la razón común, para poder expresar el *viceversa* entre la Trinidad económica y la Trinidad inmanente, ha sido la elección de la fenomenología existencial de Maurice Merleau-Ponty. Es la forma de mostrar a la historia como protagonista de toda su obra debido a dos características que le son propias: su fuerza inexorable, que derriba los muros de lo religioso; su valencia trascendente, que permite pensar lo *impensado* hasta ahora y expresado en su relectura del *Símbolo* mediante conceptos metafísicos renovados. Todo ello nos mostraría a un Dios más interesado por el hombre y su salvación, que por mantener su gloria y su poder. Esta verdad evangélica es lo que la conversión del cristianismo en religión había terminado ocultando, por lo que es preciso un cambio en la mirada del creyente, para descubrir a Dios de un modo nuevo, bajo un *exceso* de amor por nosotros<sup>79</sup>. Aquí se basará su respuesta a la crisis provocada por la *modernidad*. Escribe:

---

<sup>78</sup> JON FOSSE, *Septología*, De Conatus, Madrid 2023, 215s.

<sup>79</sup> “La misma ley del amor, la misma plenitud de ser que se hace en Dios comunicación de una Persona a otra, ‘Trinidad inmanente’, se hace, ‘fuera’ de Dios, creación y adopción de una multitud de seres, y, puesto que es la misma vida la que se difunde aquí y allí, el mismo impulso el que se propaga de dentro a fuera, no se puede decir propiamente que la historia esté en el exterior de Dios, sino que es la ‘exteriorización’ como Trinidad ‘económica’ que se da en la Trinidad ‘inmanente’ sin tener que salir de ella misma. Esa es la razón de que haya algo y no únicamente Dios: algo que no existe solo ni al lado, sino en vinculación con Dios, pues el modo de existir de Dios es existir-con”, en HVD, 693 (Tomo II, 302).

Resucitando al Crucificado, Dios se libera de los velos de la religión, quita el velo, desvela su presencia en lo más profundo del mundo, del misterio de la muerte y de la vida, presencia escondida bajo la trivialidad de lo que pasa, como una verdad frágil y excesiva; una verdad más difícil de conocer, en efecto, que los misterios de la religión para nuestros entendimientos pegados a los fenómenos, y, sin embargo, fácil de comprender, puesto que no se trata más que de dejarse aprehender, con toda gratuidad, sin presiones ni garantías, por lo que acontece<sup>80</sup>.

Esta verdad frágil y excesiva se da a conocer en la distinción entre *acto* y *pensamiento* de la fe, origen de su teología. En ella el primero es inmutable, mientras que el segundo es variable, encontrándose en dicha variación la *sensatez* requerida en la actualidad. Por eso, el lenguaje del ser de la filosofía merlopontyana le ayuda a apartarse de G.W.F. Hegel, de quien había partido en sus comienzos teológicos<sup>81</sup>; al mismo tiempo, mediante esta ontología, desea dar respuesta al otro gran interrogante planteado por I. Kant, evitando reducir la religión a los límites de la mera razón y, por tanto, a una consideración estrictamente ética de la fe. Joseph Moingt va a organizar este nuevo pensamiento en torno al antedicho concepto de *exceso*, que se deriva de una lectura de la idea de *amor* desde la fenomenología, reinterpretando la preexistencia como base de su *intellectus fidei*. La fe se presenta así como un modo de pensar, un forma de interpretar la realidad.

Nuestra tesis consiste en que la metafísica buscada por Joseph Moingt para expresar la fe cristiana en la actualidad va a quedar organizada en torno a tres ideas, a saber: *proyecto*, *proexistencia* y *misión*. Tres ideas que introducen la dinámica del devenir en el lenguaje del ser y que, por lo tanto, permiten una concepción renovada de Dios, de la persona y del mundo, dando como resultado una teología sensata e inculturada. Podemos leer en su obra:

Estas reflexiones pueden ayudarnos a pensar que Dios, comprendido como 'lo que llega' en el tiempo a través de la relación orgánica de la carne de Jesús con la del mundo, viene a revelarse al lenguaje en Jesús, formando cuerpo con lo que no es para hacerlo ser, constituyendo sentido con lo que carece de él para hacerlo hablar, y se haga contar como la 'salvación' que llega en la historia, no arrancando al hombre de su universo, sino, al contrario, 'reconciliándolo' con él (Col 1, 20), revelando al mismo tiempo, no solo los misterios de la divinidad, sino

<sup>80</sup> DVH I, 521 (468).

<sup>81</sup> "El lazo establecido, el lazo encontrado entre el origen de los seres en el mundo y el origen de las Personas divinas en Dios, ¿hace correr el riesgo de 'relativizar' a estas últimas, de volver contingente el origen del Hijo y del Espíritu, por ser dependiente de la producción de las cosas, y de reducir la existencia de Dios a su inmanencia en el mundo y en el tiempo? La teología está atenta a este riesgo y, para evitarlo, tiende a cortar el vínculo entre Dios y el mundo de la creación, a concebirlo como un puro 'ser de razón', y abandonar así el mundo a la pura contingencia, es decir, a la nada y a la muerte, antes que exponer al ser divino a la degradación. Pero, ¿es preciso tener que llevar a cabo una opción? ¿no podemos evitar estos dos riesgos a la vez? Se trata de la misma dificultad de concebir que pueda existir algo y no Dios, como si no se pudiera concebir que Dios exista sin que ocupe todo el lugar del ser", en HVD, 693 (Tomo II, 302).

el «misterio» por excelencia (Col 1, 26), que es presencia y venida de la eternidad del tiempo en el mundo<sup>82</sup>.

Abundamos, por tanto, en estos tres conceptos que condensan el pensamiento de la fe del jesuita francés, cuya finalidad podrá definirse como el intento de pensar a Dios y al hombre no como mónadas o esferas totalmente separadas, sino como participantes de una misma realidad, si bien uno lo hace por sobreabundancia y el otro por gracia, pues como él mismo escribe: “El Dios cristiano es el Dios que se ‘distribuye’ (este es el sentido de la palabra ‘economía’) a través de tiempos y lugares, que se expresa haciendo una historia y haciéndola contar, y que no es enunciable sin ella, porque no es sin nosotros”<sup>83</sup>.

La primera idea que abordamos es la de *proyecto*, convertida a la postre en la base de las dos siguientes. Al estudiar el primer artículo del *Símbolo* nos aparece como la manera utilizada por Joseph Moingt para hablar de la historia formando parte, en cierto modo, del ser de Dios desde la eternidad. Su objetivo no es presentar la historia solamente como creación, como algo externo a Él, sino como parte de su intimidad. A su juicio, si el objetivo es salvaguardar la unidad de Dios, junto con la gratuidad y liberalidad divinas a la hora de crear, hablar de *proyecto* permite aceptar todos estos supuestos, pues el proyecto no implica que Dios esté constreñido a crear, ya que “la creación no puede ser más que acto de amor, acto de hacer venir a la existencia algo posible cuya posibilidad no puede surgir más que de la gratuidad siempre excesiva de este Amor ilimitado”<sup>84</sup>.

Ahora bien, una vez que se acepta partir de dicha proyección, la liberalidad y la gratuidad adquieren un cierto compromiso con la criatura que será el centro de dicho proyecto: el ser humano. De ahí su querencia por la idea barthiana de que no se pueda comprender a *Dios sin nosotros*. La clave de esta metafísica renovada, que comienza por esta idea de proyecto, es su correspondencia con lo que hemos conocido por la revelación, sin tratar de imponer una lógica ajena al Evangelio. Dios se nos ha mostrado así, se ha expresado a sí mismo de esta forma. Por eso la teología de Joseph Moingt empieza por la economía, no por una preocupación filosófica sobre la unicidad divina<sup>85</sup>. En este aspecto, está más próximo a la patrística que a la posterior teología medieval y escolástica, debido a su formación en este campo. Será la lógica del exceso la que le permita explicar su postura, al escribir:

---

<sup>82</sup> DVH I, 524 (470s). Afirma más adelante en este mismo sentido: “El verdadero problema del ‘monoteísmo trinitario’ no está ahí, no está ligado a una teoría del ser, está ligado a la relación del Dios Trinidad con el mundo: uno de los tres se ha hecho hombre, otro habita en el corazón de la humanidad, y al mismo Padre, a quien la fe cristiana ha adherido el título de ‘Dios único’, se le designa como aquél que tanto amó al mundo que le envió y le dio a su Único”, en DVH II/1, 181 (163).

<sup>83</sup> DVH II/1, 181 (163).

<sup>84</sup> CDV, 486 (577).

<sup>85</sup> Escribe en *Dieu qui vient à l'homme*: “Puesto que el discurso de la unidad parece tan poco prometedor, ¿no será mejor dejar todas sus posibilidades al discurso trinitario? Dejar que Dios venga al mundo en el proceso de las misiones trinitarias y adquiera sentido y figura en su estar con nosotros, encarnado en la presencia de los cristianos en el mundo”, en DVH II/1, 179 (161).

La nada es para Dios un campo de posibles cuya posibilidad posee él. De este modo está presente en el pensamiento de Dios, precisamente bajo la forma de su negación, en la figura del Primogénito de la creación, que es la aparición, en lo que estaba vacío de toda existencia, del Principio de todo lo que ha llenado este vacío, un Principio sacado, no de la nada, sino, por así decirlo, del exceso de seres posibles cuya posibilidad está en el exceso de amor que hay en Dios<sup>86</sup>.

Dejar a Dios ser Dios, también implica considerar esta posibilidad: pensarlo como un misterio de entrega absoluta por exceso de amor y no encerrarle en una suficiencia racional, fría, que en definitiva no atraiga el afecto de su criatura, sino más bien su admiración o su temor. La forma de explicar este *proyecto* de Dios, que según el jesuita francés es lo que nos ha sido revelado, será el lenguaje de la fenomenología existencial, pues la lógica hegeliana del espíritu, aunque le servía para hablar de la negación, no da cuenta de la intersubjetividad surgida de la gratuidad del Amor ilimitado y personal de quien adviene, según su forma de expresarlo, en persona de Padre. De ahí surge la segunda idea fundamental de la metafísica que sostiene la teología de Joseph Moingt: la *proexistencia*. Dicha idea no surge de la especulación a priori sobre una cierta concepción de la divinidad, sino de la aplicación de lo escrito en el relato evangélico, a propósito de Jesús, al mismo ser de Dios. Al considerar que toda su vida se resume como una entrega incondicional, manifestada plenamente en su muerte en la cruz, obtiene una enseñanza expuesta con las siguientes palabras:

Con todo, la consideración de la encarnación nos ha permitido dar razón de la filiación eterna de Cristo mejor de lo que lo hace una cristología que recurra a la `retroactividad` de la resurrección, porque este recurso disimula un equívoco. El principio se comprende desde una perspectiva hegeliana: el fin refluje sobre el comienzo, porque ningún ente se convierte más que en aquello que ya tenía en sí mismo la posibilidad y el deber de llegar a ser. Ahora bien, la resurrección es acto de Dios, no de Jesús, no puede rehacer, *a posteriori* y desde fuera, lo que Jesús había hecho desde el interior de su historia; tiene que limitarse a desvelar, «retrospectivamente» que Dios estaba presente en ella desde el comienzo, según se manifestó en ella al final, pero no puede remontarse más allá de lo que se puede contar, más allá de este comienzo -a menos que lo transforme, de una manera subrepticia, en encarnación, aunque al precio de salirse de la historia de Jesús-. Por eso salimos de la narratividad evangélica para escrutar la `prehistoria de Jesús`, la que el Verbo hace y cuenta como historia de revelación. Y así es como hemos podido conciliar el lenguaje de la teología dogmática del Verbo encarnado con el de la cristología narrativa<sup>87</sup>.

---

<sup>86</sup> CDV, 484 (574s).

<sup>87</sup> DVH II/1, 442s (390).

El juego de palabras utilizado por Joseph Moingt pone de manifiesto su comprensión última de la realidad. Habla de *proexistencia*, en vez de *preexistencia*, para referirse a la encarnación, y de *retrospectiva* en lugar de *retroactiva*, para mostrar el significado de la resurrección en su teología. La cuestión es qué lugar ocupa la historia en el ser de Dios y explicar cómo puede estar presente, desde el inicio, en la vida de Jesús. De ahí su hincapié en la idea de proyecto, porque así Dios estaría presente desde el comienzo, no sólo resucitándole al final, de modo que lo acaecido a Jesús resultara algo extraño a su ser. Escribe:

Dios toma así una forma de existencia nueva: aquel que era Principio de su propia vida se convierte en ser-para-otro, en Fuente de la vida de otro a quien entrega su propia vida para hacerle existir eternamente en sí y para existir en él en una relación de Padre a Hijo. Jesús, por su lado, recobra vida en comunidad de existencia eterna con Dios, volviendo a encontrar en él la identidad de su ser histórico que le había ‘entregado’ continuamente a lo largo de toda su existencia, pero asumiéndola ahora para la eternidad de una coexistencia con Dios, sin cesar de ser-para-el-mundo y de vivir en el tiempo del mundo, aunque en lo invisible del mundo, no ya como el heredero todavía bajo tutela de los elementos del mundo» (Gal 4, 1-3), sino como el Hijo a quien el Padre le ha «entregado» todo y recibe ahora la plena ‘disposición’ de su herencia para ser la vida de este mundo al que continúa estando ligado para la eternidad. Así, Dios y Jesús se vuelven Padre e Hijo, en sentido propio, a través de una comunicación de vida que les hace existir el uno para el otro<sup>88</sup>.

La *proexistencia* de Dios, manifestada en Jesús, se describe mediante el lenguaje de la fenomenología existencial, por el cual el Padre quedaría determinado por el ser-para-otro -Jesús-, que en cuanto Hijo de Dios por la resurrección, queda determinado como el ser-para-el mundo de Dios. No hay una absorción en el Espíritu absoluto, sino una diferencia sostenida, una intersubjetividad que permite decir a Dios de una forma nueva, considerando su presencia en lo invisible del mundo porque se ha expresado en la historia y ha hecho historia con el hombre. En esta disposición divina es en donde Joseph Moingt percibe la importancia del Espíritu Santo, pues “no está entre ellos para invitarles a fusionarse en sí mismo, sino al contrario para impedirselo, ya que él es irrecuperable por ninguno de los dos, supuesto que se han dado, el uno al otro, con una donación irrevocable: él es lo que queda, un exceso infinito, lo que hay que dar a los otros”<sup>89</sup>.

En este punto hacemos referencia a la tercera idea de la metafísica renovada del jesuita francés, la idea de *misión*. En la teología de nuestro autor, este término adquiere gran relevancia no por el desarrollo pastoral, sino por su valencia a la hora de interpretar las relaciones intratriniarias, a la vez que muestra a Dios volcado hacia fuera y comunicándose con su criatura. El paradigma de esta idea de misión lo encontramos en el

<sup>88</sup> DVH I, 529 (474s).

<sup>89</sup> JOSEPH MOINGT, “El Espíritu Santo: el tercero”: *Études* 3986 (2003) 779.

mismo Cristo, quien ha llegado a ser Hijo de Dios por la identificación dada en él entre el Verbo -su naturaleza divina- y la vida de Jesús -su naturaleza humana-, mediante la ascensión de la misión recibida por el Padre desde toda la eternidad. Nuevamente el exceso nos hará entrar en esta lógica propia de la revelación, que no se deduce de principios formales previos, ni de ningún axioma sobre el ser de Dios, sino de la historia narrada por los evangelios, pues:

Aparentemente, el Espíritu no es necesario para que Dios se revele en Jesús, ni siquiera en cuanto Padre, ni para dar a Jesús los medios que requiere su misión, ni para salvarlo de la muerte, ni para obtenernos el perdón del Padre, ni para abrirnos las puertas de su casa: el poder del Padre y su amor por su Hijo bastan para explicar todo eso. Ahora bien, la misión de Jesús no tiene otra razón de ser que el don del Espíritu. Por un lado, el Espíritu está de sobra; por otro, lo es todo. Esto se debe a que su necesidad no se sitúa en el ámbito de la causalidad, sino en el del amor, es decir, del don, del exceso, de la sobreabundancia, de la gratuidad. La misma discreción de su presencia en Jesús y de su acción en nosotros da testimonio de la interioridad de su misión y de su ser: es lo que brota en nosotros de la ilimitación del amor del Padre por Jesús. Por eso, su papel aparece mejor en nosotros que en Jesús, aunque revela su intimidad con Jesús<sup>90</sup>.

De este modo, el Espíritu pone en conexión a Dios con lo que no es Él, culminando este proceso de autocomunicación que es la revelación, por la que la criatura queda integrada en el movimiento de *exitus-reditus* con el que Joseph Moingt quería sintetizar su pensamiento de la fe. Así, su teología -que él define como una teología del relato- ha de salir de lo narrado para constituirse como tal y, en esa constitución, establecer un lenguaje del ser sobre el que basar sus reflexiones para hacerse inteligible<sup>91</sup>.

## 5. A modo de conclusión

Al finalizar la presentación del pensamiento teológico de Joseph Moingt, hemos cifrado su lenguaje del ser en tres conceptos -*proyecto*, *proexistencia* y *misión*- con los que, a partir de la epistemología de la fenomenología existencial de M. Merleau-Ponty, releo las categorías de Dios, persona y mundo. Esta relectura incluye la historia humana y la intersubjetividad como bases irrenunciables para comprender la realidad. En el estudio de tesis realizado -y expuesto en síntesis en estas líneas- indicamos cómo, a pesar de que el jesuita francés no quiere encerrarse en un sistema filosófico determinado, en

<sup>90</sup> DVH I, 534 (479).

<sup>91</sup> En un sentido semejante, sobre la acogida dialéctica: “Aquí se trata de adentrarse en la pretensión de novedad que el cristianismo implica y dejarse decir qué posibilidades le advienen al hombre de más allá de sí mismo, en la convicción de que el ser humano es extensible, de que su plasticidad es casi infinita (*anima quodammodo omnia*)”, en OLEGARIO GONZÁLEZ DE CARDEDAL, “¿Dios funcional o Dios Real?”: *Salmanticensis* 49 (2002) 15.

ocasiones se ha visto excesivamente dependiente de la ontología descubierta<sup>92</sup>. Ello le ha llevado a presentar a un Dios que, si bien consigue eludir el peligro de la necesidad de la historia para constituirse en Trinidad, se muestra, en cierto modo, dependiente de su criatura. Mediante la lógica del exceso, como modo de entender la dinámica del amor, intenta salvaguardar la libertad y la gratuidad divinas, lo que nos lleva a una conclusión final: por un lado consigue presentar a un Dios amable y deseable, cuya existencia proporcionaría un sentido y una orientación a la vida del cristiano en la sociedad de hoy; por otro lado, a pesar de su deseo de hacerlo creíble por hacerlo pensable, la complicación de sus razonamientos no responden, totalmente, a la sencillez de la predicación evangélica a la que desea poner en el centro<sup>93</sup>. Pero, sin duda alguna, el valor de su teología es tratar, «con delicadeza y respeto» (cfr. 1 Pe 3, 16) a la cultura actual, ante la que anhela dar razón de la esperanza cristiana de la que él mismo participa. Así se percibe en sus palabras, con las que terminamos esta exposición:

La teología que se inquieta por el futuro del pensamiento humano, de la cultura, no sale verdaderamente de sus fronteras, no hace más que reasumir la responsabilidad de todo lo que es humano, algo que compartía igualmente con la filosofía, aunque pretendiendo dominarla, y con lo que debe cargar de nuevo aceptando comulgar con el sentido de lo universal que le abren las investigaciones filosóficas de nuestro tiempo. Comprometer a la teología con esta apertura es invitarla a salir de las querellas del pasado, que van perdiendo sentido, a renovar sus problemáticas, a lanzarse a los campos de trabajo donde se jugará la suerte de la fe, porque el destino del hombre ya está implicado desde ahora en ellos<sup>94</sup>.

---

<sup>92</sup> Escribe Joseph Moingt: “La reflexión filosófica a la que nos entregamos no hizo más creíble lo que solo podemos conocer por la revelación y no debe su inteligibilidad más que a la lógica de la fe; pero la analogía que descubrimos entre la constitución de un mundo humano sobre el modelo de un ‘individuo inmenso’ y la del cuerpo espiritual construido y unificado por la identificación los creyentes con la única y misma persona de Cristo resucitado hace pensable la resurrección en términos de corporeidad”, en DVH II/2, 1085 (547).

<sup>93</sup> En este mismo sentido: “La pregunta de fondo no es si la razón contemporánea concuerda con la fe y con el Dios que ella propone, sino si esa razón está dispuesta a pensar desde un Dios como amor, un hombre como criatura amorosa, y una forma de existencia para la que el amor y el perdón son los criterios decisivos”, en OLEGARIO GONZÁLEZ DE CARDEDAL, “¿Dios funcional o Dios Real?»: *Salmanticensis* 49 (2002) 39.

<sup>94</sup> DVH II/2, 1158 (609).

***LA RELIGIOSIDAD EN EL SIGLO XXI:  
CONFLUENCIAS ENTRE EL CARDENAL RATZINGER  
Y EL PROFESOR MAFFESOLI***

***RELIGIOSITY IN THE 21ST CENTURY:  
CONFLUENCES BETWEEN CARDINAL RATZINGER  
AND PROFESSOR MAFFESOLI***

*Silvia Sierra de Posso*

*Resumen:* Este artículo tiene como objetivo explorar las similitudes entre las posiciones del cardenal Ratzinger y las del profesor Maffesoli sobre la religiosidad en el contexto posmoderno. A pesar de sus diferentes fundamentos teóricos y enfoques, ambos pensadores remarcan la importancia que la religiosidad sigue teniendo en la sociedad contemporánea. Reconocen la interacción entre la razón y la emoción, así como la revalorización del misterio, el ritual y la creación de colectivos con afinidades compartidas. Además, los dos sugieren que el diálogo interreligioso podría ser clave para abordar la actual crisis de religiosidad, aunque no están de acuerdo ni en su impacto potencial ni en su alcance.

*Abstract:* This article aims to explore the similarities between the positions of Cardinal Ratzinger and Professor Maffesoli on religiosity in the postmodern context. Despite their different theoretical underpinnings and approaches, the two thinkers emphasize the importance of religiosity in contemporary society. They recognize the interplay between reason and emotion, as well as the reappraisal of mystery, ritual, and the creation of collectives with shared affinities. In addition, both suggest that interreligious dialogue could be the key to addressing the current religiosity crisis, although they differ in their views on its potential impact and scope.

*Palabras clave:* religiosidad, rito, mito, arquetipo, posmodernidad

*Key words:* religiosity, rite, myth, archetype, postmodernity

Fecha de recepción: 5 de abril de 2024

Fecha de aceptación y versión final: 15 de julio de 2024

## **1. Preámbulo**

### *1.1. Selección de autores*

Tras una exploración profunda de plataformas académicas como Google Scholar y Dialnet, entre otras muchas, se detecta una notable ausencia de literatura que conecte las perspectivas de Ratzinger y Maffesoli. Sin embargo, ambos presentan una

visión común de la experiencia de la espiritualidad y la religiosidad en la posmodernidad; estaban fuertemente influenciados por Tomás de Aquino y el cardenal Newman, y tenían una estrecha relación personal entre ambos.

Tomás de Aquino, con su característica integración de la razón y la fe sobre los fundamentos aristotélicos, dejó una huella indeleble en la filosofía y la teología occidentales. En este sentido, Ratzinger, inmerso en la tradición tomista, aboga por una fe iluminada por la razón, instando al diálogo interdisciplinario y a una percepción realista de la existencia.

Maffesoli, firmemente arraigado en la tradición intelectual occidental, recupera y adapta conceptos tomistas, identificando similitudes entre las comunidades cristianas tradicionales y las «tribus» emergentes de la posmodernidad. A pesar de las aparentes diferencias, ambos autores convergen en la creencia de que el equilibrio entre la emoción y la razón es esencial para comprender la experiencia humana.

La afinidad de Ratzinger con el pensamiento tomista, especialmente en la interacción de la fe y la razón, es evidente. Bajo el impulso de Tomás de Aquino, subraya cómo los dos elementos pueden coexistir de manera complementaria, abogando por verdades morales universales y por una interpretación coherente del mensaje cristiano.

Newman, al ahondar en la evolución doctrinal y enfatizar la importancia de la conciencia en el espectro religioso, da una nueva dimensión a este estudio. Si bien sus puntos de vista sobre cómo las doctrinas pueden evolucionar sin perder su esencia fundamental pueden ser controvertidos, su impacto en ambos pensadores es innegable.

Es esencial señalar cómo Ratzinger fue influenciado por Newman en aspectos clave como el desarrollo doctrinal y la relación entre fe y razón. Ambos están a favor de la cohesión entre estos pilares, enfatizando la importancia de la conciencia en la experiencia cristiana.

Frente a los desafíos planteados por la posmodernidad, Ratzinger ofrece respuestas a dilemas como el relativismo moral y la creciente secularización. La profunda estima de Ratzinger por Newman era evidente y culminó con la beatificación de este último en 2010.

En Maffesoli, la influencia de Newman es notable, especialmente en el análisis sobre cómo se formulan las creencias humanas. Siguiendo el pensamiento de Newman, Maffesoli postula que la acumulación de experiencia y evidencia, acompañada de una evaluación crítica, son esenciales para la formulación de una creencia. No se trata de una certeza inflexible, sino de una convicción bien fundada. Por otro lado, no se puede ignorar la relación personal entre Ratzinger y Maffesoli; aunque sus enfoques y conclusiones pueden diferir, es innegable que su respeto mutuo y su interacción han enriquecido sus respectivas perspectivas, permitiendo un diálogo fructífero entre tradición y contemporaneidad. La conjugación de estos tres factores proporciona una rica matriz para el análisis y la comprensión de sus posiciones sobre la religiosidad en el contexto posmoderno.

## 2. Metodología

Se ha realizado un análisis contextualizado de los trabajos más representativos de cada autor sobre la religiosidad en la posmodernidad, identificando puntos significativos de convergencia. Entre las obras seleccionadas se encuentran *Ser cristiano en la época neopagana* y *La sal de la tierra* de Ratzinger, así como *Nostalgia de lo sagrado* de Maffesoli.

Del mismo modo, se han examinado autores críticos de los conceptos de religiosidad propuestos por Ratzinger y Maffesoli.

En abril de 2023, se efectuó una entrevista personal con Michel Maffesoli en París como parte del trabajo de campo<sup>1</sup>. Uno de los objetivos era profundizar sobre la relación intelectual de Maffesoli con la de Ratzinger y explorar posibles afinidades de ideas. La entrevista reveló patrones inexplorados en sus relaciones, incluida la influencia compartida de Tomás de Aquino y Newman, así como de otros pensadores asociados. La entrevista puso de relieve la confluencia de los dos autores en la valoración de la razón y la emoción, la trascendencia de los rituales y los mitos, así como la necesidad de sentir el valor de la trascendencia en la sociedad del siglo XXI.

El presente artículo se centra en cuatro áreas principales. Comienza introduciendo el contexto social y religioso que enmarca el análisis. Posteriormente, se procede a identificar los puntos de convergencia entre los dos autores estudiados, destacando las similitudes en sus enfoques y perspectivas. A continuación, se presentan los principales comentarios críticos asociados a las obras de los dos autores, ofreciendo una visión en profundidad de las diferentes interpretaciones y críticas que existen. Por último, la conclusión formula reflexiones resultantes del análisis realizado, lo que permite una comprensión enriquecida de los temas abordados y sus implicaciones.

## 3. Posmodernidad

### 3.1. Selección de autores

En la sociedad occidental de cultura católica, la secularización ha abierto el camino para el surgimiento de una pluralidad de religiones y ha debilitado el discurso unitario de la Iglesia católica, así como de otras religiones institucionalizadas. La época moderna se basó en el mito de la razón, el progreso, la emancipación y el progreso del hombre.

Posteriormente, en la posmodernidad, el post laicismo corrobora e intensifica la pluralidad de creencias y reniega totalmente del discurso unitario universal; fomenta el individualismo y la singularidad y se observa un incremento inesperado de los fenómenos religiosos populares que provienen de diversos orígenes culturales. Sin embargo, en esta metamorfosis no hay que olvidar el impulso que ha dado la resistencia al discurso unitario universal de la Iglesia oficial<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Las preguntas formuladas durante la entrevista se encuentran en el apéndice de este trabajo.

<sup>2</sup> En algunos grupos culturales locales, a través de la experiencia religiosa popular, se percibe una transposición

Ratzinger, por su parte<sup>3</sup>, no define explícitamente la posmodernidad, pero a lo largo de sus escritos y discursos critica algunos de sus aspectos, como el relativismo moral y la negación de la verdad teológica absoluta. Argumenta que la posmodernidad ha llevado a una pérdida de un sentido compartido de la verdad y a una inclinación hacia el subjetivismo extremo.

Para Maffesoli, en cambio,<sup>4</sup> la posmodernidad se caracteriza por la pérdida de la fe en el progreso y en la razón como medio para alcanzar la verdad y la felicidad, así como por la disolución de las grandes ideologías. En lugar de buscar respuestas universales y objetivas, la posmodernidad se centra en la diversidad, la multiplicidad y la subjetividad, en las que las formas de vida se vuelven más fluidas y fragmentadas<sup>5</sup>.

### 3.2. Aproximaciones a la religiosidad

Ratzinger<sup>6</sup> subraya la importancia de un equilibrio entre la fe y la razón y el valor de la liturgia y del rito como vínculos con la verdad trascendental. En su trabajo como teólogo, desafía el relativismo moral y el escepticismo de la posmodernidad, argumentando que podían conducir al subjetivismo extremo y a la negación de la verdad universal y de los principios morales. Por el contrario, defiende la existencia de una verdad absoluta, accesible por la fe y la razón. En este contexto, subraya la importancia de la liturgia y del rito como expresiones de esta verdad. Según el autor, estas prácticas establecen una conexión entre lo trascendental y lo humano, permitiendo a los individuos descubrir y conectarse con la verdad esencial que subyace a la realidad independientemente de la gracia de la fe.

---

muy local del catolicismo. Estas prácticas están en consonancia con las coordenadas culturales propias del grupo y dan un sentido de lo sagrado

<sup>3</sup> Joseph Ratzinger (Alemania 1927-Italia 2023) fue un teólogo y filósofo que marcó profundamente a la Iglesia católica y al pensamiento religioso contemporáneo Ordenado sacerdote en 1951, fue profesor de teología en varias universidades de Alemania, entre ellas la Universidad de Alemania de Tubinga y la Universidad de Ratisbona. Nombrado arzobispo de Múnich y Freising en 1977, fue nombrado prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe del Vaticano en 1981. En 2005 fue elegido Papa con el nombre de Benedicto XVI, cargo que ocupó hasta su renuncia en 2013. Como teólogo y filósofo, ha abordado una amplia gama de temas, desde la teología dogmática hasta la teología de la liberación, la relación entre fe y razón, la liturgia, la moral y la política. Sus obras han influido en la teología católica y en el diálogo interreligioso. En su trabajo, abogó por una comprensión más tradicional de la teología católica, enfatizando la importancia de la autoridad de la iglesia y la continuidad con la tradición teológica anterior.

<sup>4</sup> Michel Maffesoli es un sociólogo y antropólogo francés, nacido en 1944. Actualmente es profesor emérito de la Sorbona. Es conocido por su teoría de la "posmodernidad", que sostiene que la sociedad contemporánea se caracteriza por un retorno a formas más "tribales" de organización social y una creciente importancia de las conexiones emocionales y la vida cotidiana. Ha escrito extensamente sobre el papel de la religión y la espiritualidad en la sociedad posmoderna, argumentando que la religión se está volviendo cada vez más relevante como una forma de conexión social y sentido de pertenencia en un mundo cada vez más fragmentado. En sus obras, se centra en la experiencia humana y las prácticas cotidianas, más que en teorías abstractas y sistemas de pensamiento.

<sup>5</sup> M. D. GRACIA-ORTIZ, "Ciudadanía y postmodernidad. Implicaciones de las ciudadanías postmodernas sobre el Trabajo Social en España": *Sociedades y Desigualdades* 8 (2023) 25-41.

<sup>6</sup> Se convirtió en el Papa Benedicto XVI en 2005 hasta su renuncia en 2013.

Maffesoli explica que la religiosidad es una forma de conexión con lo trascendental y de encontrar sentido a la vida y que obviamente juega un papel importante en la posmodernidad. Aunque la religiosidad posmoderna puede alejarse de las instituciones y de los dogmas tradicionales, mantiene la importancia de lo sagrado y del rito como maneras de relación con algo más allá de lo material.<sup>7</sup> Señala que la religiosidad católica popular ha desempeñado un papel importante en la formación de comunidades y en la creación de un sentido de pertenencia. Esa conexión y sentido de comunidad no están necesariamente basadas en la estricta adhesión a una doctrina religiosa específica, sino más bien en la experiencia compartida de las prácticas y rituales religiosos<sup>8</sup>.

Asimismo, señala que la religiosidad popular católica fomenta la participación colectiva en rituales y festividades religiosas, como procesiones, peregrinaciones y celebraciones locales. Estas actividades proporcionan un espacio donde las personas pueden reunirse y conectarse, creando un sentido de comunidad y de pertenencia compartida. En este contexto, la religiosidad popular se caracteriza por un enfoque más emocional y experiencial, en contraposición a la estricta adhesión a la doctrina religiosa y a la ortodoxia. La experiencia compartida de participar en rituales, celebraciones y prácticas religiosas, como rezar en grupo o asistir a misa, genera un sentido de identidad colectiva y unidad social.

De esta manera, el autor enfatiza que la religiosidad católica popular fomenta la construcción de una comunidad y un sentido de pertenencia que trascienden la mera creencia en una doctrina específica. Estos vínculos sociales y la experiencia compartida en torno a la religión se convierten en elementos centrales para comprender la religiosidad en la sociedad contemporánea, especialmente en el contexto de la posmodernidad<sup>9</sup>.

Ratzinger postula que la posmodernidad ofrece una oportunidad para una renovación de las liturgias tradicionales y una orientación hacia la figura de Jesús, aunque varios pensadores contemporáneos han cuestionado este punto de vista. Por ejemplo, Hans Küng<sup>10</sup>, teólogo y sacerdote, que argumentó en *Proyecto de una ética mundial* que el catolicismo debe abrazar el diálogo interreligioso y la modernización en lugar de volver a la tradición. Esta crítica al pensamiento de Ratzinger sugiere que la Iglesia católica debería estar más en sintonía con las dinámicas culturales y sociales contemporáneas, en lugar de buscar refugio en las liturgias tradicionales y en una especie de involución.

Por su parte, Charles E. Curran<sup>11</sup> en *Iglesia Católica, Moral y Política*, propone una ética católica basada en un enfoque pluralista y democrático, en oposición al énfasis de Ratzinger en las enseñanzas y liturgias tradicionales. Esta perspectiva pone en duda el retorno al catolicismo tradicional, y sugiere que la Iglesia debería ser más inclusiva y abierta a diferentes perspectivas éticas.

---

<sup>7</sup> A. E. CARRETERO PASÍN, *Las paradojas de la modernidad*, Dykinson, Madrid 2022.

<sup>8</sup> M. MAFFESOLI, *El reencantamiento del mundo: una ética de nuestro tiempo*, Dedalus, Buenos Aires 2009.

<sup>9</sup> F. RANDAZZO, J. R. COCA Y J. A. VALERO MATAS, "Un ser humano construido socialmente: una aproximación (bio)tecnológica": *Atenea Digital* 11 (2021) 101-112.

<sup>10</sup> H. HÜNG, *Proyecto de una ética mundial*, Trotta, Madrid 2006.

<sup>11</sup> C. E. CURRAN, *Iglesia Católica, Moralidad y Política*, Paulist Press, Nueva York 2006.

Por otra parte, Jean-Luc Nancy, en *La deconstrucción del cristianismo*<sup>12</sup>, cuestiona la centralidad de la figura de Jesús en la teología cristiana contemporánea. Propone una “deconstrucción” del cristianismo que se aleje de las figuras y dogmas tradicionales, un enfoque que desafía directamente al de Ratzinger.

Estas críticas, entre otras, sugieren que la visión de un retorno a la tradición en respuesta a la posmodernidad es una de las muchas respuestas posibles a los desafíos contemporáneos a la religiosidad. Cada una de estas consideraciones alternativas propone enfoques distintos, que van desde la modernización y el diálogo interreligioso hasta la pluralidad ética y la deconstrucción teológica.

Por otro lado, la relación entre posmodernidad y religión es uno de los temas sobre los que Maffesoli y Lipovetsky<sup>13</sup> muestran importantes discrepancias entre sus interpretaciones. Para Maffesoli en la sociedad posmoderna, se produce un renacimiento de las formas de religiosidad; estamos asistiendo a un resurgimiento de lo sagrado en las formas de vida cotidianas y tribales. Este renacimiento de lo sagrado no se traduce necesariamente en un retorno a las religiones tradicionales, sino que se manifiesta en formas más difusas de espiritualidad y conexión comunitaria, como la tendencia a “sentirse juntos”, que es un aspecto central de su concepto de “tribus”. En contraste, Lipovetsky sostiene que la posmodernidad se caracteriza por la secularización y la desacralización, es decir, que el individualismo y el consumismo posmoderno han llevado a un declive de la religiosidad en la sociedad. Admite que la espiritualidad y la búsqueda de sentido a la vida persisten, pero argumenta que la religión ha perdido gran parte de su influencia en la sociedad posmoderna, ya que ha sido reemplazada por una cultura de consumismo y un énfasis en la auto gratificación inmediata.

Estas disconformidades subrayan los diferentes enfoques para entender la religión en la sociedad posmoderna. Mientras que Maffesoli vislumbra un renacimiento de la religiosidad en nuevas formas un poco menos institucionalizadas, pero esenciales. Lipovetsky argumenta que la religión ha sido reemplazada en gran medida por el consumismo. Sin embargo, ambos autores coinciden en la necesidad de la conexión entre los individuos como elemento fundamental de la experiencia humana en la posmodernidad.

---

<sup>12</sup> J. L. NANCY, *La deconstrucción del cristianismo*, Galilée, París 2004.

<sup>13</sup> Gilles Lipovetsky argumenta que la sociedad ha entrado en una nueva fase de modernidad, a la que llama “hipermodernidad”, que se caracteriza por una aceleración de todos los aspectos de la vida, incluida la religión. Menciona que mientras la religión organizada está en declive en muchas sociedades occidentales, hay un aumento en la espiritualidad individualizada y las prácticas espirituales no institucionalizadas (*Temps hypermodernes*, Grasset & Fasquelle, París 2004). Además, expone cómo la lógica de la moda se ha extendido a muchos aspectos de la sociedad contemporánea, incluida la religión. En este sentido, sugiere que la religión, como muchas otras esferas de la vida, se ha vuelto más individualizada, más flexible y en constante evolución. Vid., de este autor, *El imperio de lo efímero: la moda y su destino en las sociedades modernas*, Gallimard, París 1987.

#### 4. Enfoques convergentes

En este capítulo se exponen conceptos esenciales en los que coinciden Ratzinger y Maffesoli. A modo de conclusión, se presenta un resumen del diseño sincrónico identificado.

##### 4.1. *Visión de la sociedad actual*

Ratzinger critica la sociedad actual por lo que él llama la “dictadura del relativismo”, que no admite verdades absolutas y donde el subjetivismo es obligatorio. El autor considera que esta concepción es peligrosa, ya que debilita los fundamentos morales y espirituales de la comunidad. Para él, la cultura contemporánea no tiene en cuenta la dimensión trascendental de la vida humana, perdiendo su sentido y razón de ser en la vida de los individuos.

Maffesoli culpa a la sociedad actual por su excesivo individualismo y su falta de conciencia en la comunidad. Para el autor, la sociedad moderna ha excluido la idea de comunidad, adoptando una perspectiva individualista que conduce a la soledad y la alienación. Según él, en la posmodernidad todavía reina una racionalidad excesiva con el consabido abandono de lo simbólico y de lo misterioso y lo mágico, lo que provoca la pérdida del componente imaginativo y fantástico que es esencialmente creativo.

Ambos autores ven y enfatizan la importancia de la renovación moral y espiritual. Para Ratzinger, se trata de recuperar la fe y la moral cristianas. Para Maffesoli, es el retorno de lo imaginario, lo irracional, la experiencia colectiva, la solidaridad y el sentido de pertenencia que se experimenta a través de la “afectividad compartida” y el sentimiento del retorno de lo trascendente. Ambos coinciden en que la sociedad ha perdido algo esencial, es decir, su capacidad de imaginar, inventar y conjeturar fantasías: lo invisible. La insistencia en el predominio de lo racional ha desarraigado lo emocional, lo mágico y lo trascendente hacia lo inmanente. Existe, sin duda, la exigencia de redescubrir una dimensión de la vida humana, tanto social como teológica.

##### 4.2. *Razón y emoción: razón abierta y razón sensible*

Ratzinger ve la posmodernidad como una amenaza a la fe y a la tradición religiosas. Este período se caracteriza por un relativismo moral y cultural que corroe los valores y principios fundamentales de la fe cristiana, cuyo resultado es una pérdida de la “verdad”<sup>14</sup> y una crisis de autoridad. Del mismo modo, la posmodernidad fomenta una mentalidad hedonista y consumista, más preocupada por la gratificación inmediata y personal que por la búsqueda de la verdad y la virtud.

Sin embargo, el autor también reflexiona sobre algunos aspectos positivos de la posmodernidad, como la crítica de la modernidad y la asunción de la conciencia de los

---

<sup>14</sup> Entendida como verdad revelada.

límites del racionalismo y el progreso ilimitado. En este sentido, propone el concepto de “razón *abierta*”, que admite los límites de la razón aceptando una permeabilidad a la dimensión trascendente y a la verdad revelada.

Según Maffesoli, la sociedad posmoderna se caracteriza por un retorno a las formas premodernas de comunidad que él llama “tribales”, donde la identidad colectiva se basa en la emoción, el sentido de pertenencia y la experiencia compartida. La banalización de la sociedad posmoderna socava las formas de poder establecidas e impulsa a la autoridad a evolucionar hacia un modelo más descentralizado y horizontal. En lugar de los arquetipos jerárquicos de la modernidad, en los que el poder se concentra en instituciones como el Estado o la Iglesia, surgen nuevas formas de autoridad<sup>15</sup> de las comunidades emocionales y afectivas.

En este contexto el autor introduce el concepto de “razón *sensible*”,<sup>16</sup> según el cual los individuos no toman decisiones basadas únicamente en la razón, sino que están influenciadas por factores emocionales, pasiones e intereses irracionales o culturales. Aboga por un cambio del individualismo moderno a una cultura de multitudes, donde los individuos se articulan en comunidades emocionales y afectivas, aunque efímeras<sup>17</sup>.

Ambos autores enfatizan la importancia de la experiencia, y en particular de la experiencia personal, en la comprensión de la realidad. En este sentido, se focalizan en la necesidad de integrar una perspectiva amplia, una visión holística, para reconstituir la sociedad y la cultura. Ambos coinciden en que la modernidad ha llevado a una crisis de sentido y a una decadencia de los valores, lo que requiere encontrar nuevos caminos, más modestos<sup>18</sup> y al mismo tiempo más realistas. Un cambio tanto en el comportamiento como en la organización social que permita redescubrir la dimensión humana y espiritual de la vida. Es decir, ambos admiten lo emocional como contrapunto a lo estrictamente racional.

Además, desafían la idea de progreso y el mito del individualismo que surgió de la modernidad, enfatizando la importancia de la comunidad y la interdependencia. En este contexto, coinciden en la necesidad de una renovación moral y espiritual de la sociedad actual. Ratzinger insiste en la exigencia del retorno de la fe y la moral cristianas en una sociedad secularizada, mientras que Maffesoli subraya la importancia de la experiencia colectiva, la solidaridad y el sentido de pertenencia.

---

<sup>15</sup> Con vocación de poder.

<sup>16</sup> El concepto de “razón sensible” propuesto originalmente por Vilfredo Pareto y otros sociólogos italianos como Gaetano Mosca y Robert Michels en la teoría de las élites.

<sup>17</sup> Estas comunidades pueden ser efímeras y basarse en intereses comunes no utilitarios, como los aficionados a un equipo deportivo o los participantes en un festival de música, o pueden ser más permanentes y basarse en lazos familiares, étnicos o culturales.

<sup>18</sup> Las causas de los desastres ambientales provocados por la arrogancia de la Ilustración y la racionalidad como único factor para tener en cuenta y la desarticulación de la sociedad con la pérdida del mito del progreso.

### 4.3. *Figura de Jesús*

La reencarnación de Jesús<sup>19</sup> es un concepto de la teología cristiana tradicional. Ratzinger argumenta que Jesús es el Hijo de Dios que murió en la cruz para salvar a la humanidad del pecado y resucitó al tercer día. La resurrección de Jesús es un acontecimiento fundamental en la fe cristiana, concebida como una manifestación de su divinidad y el cumplimiento del deseo de reconciliación de Dios.

La figura de Jesús es esencial porque Él es la insignia central de la fe cristiana, el “rostro humano” de Dios. Para el autor, Jesús es la clave para entender la relación entre Dios y el hombre. Su vida y sus enseñanzas son una fuente de inspiración y guía para los cristianos de todo el mundo. Él es el modelo perfecto de humanidad y “la imagen del hombre verdadero”. En este sentido, la figura de Jesús es una llamada a vivir según los valores cristianos del amor, la justicia, la misericordia y la solidaridad.

El enfoque de Maffesoli sobre la encarnación y la figura de Jesús se efectúa desde un punto de vista socio-filosófico, no teológico<sup>20</sup>. Su acercamiento a los temas religiosos y espirituales continúa a través de sus reflexiones sobre la religiosidad y la espiritualidad en la sociedad contemporánea, a partir de la praxis de la vida cotidiana. Para el autor, la figura de Jesús tiene una importancia fundamental en los siguientes dos sentidos:

En primer lugar, *una relación directa con la sociabilidad*, es decir, representa al líder carismático, ejemplo de solidaridad y empatía en relación con la alteridad en el grupo al que se pertenece. No solo hay derechos, sino también deberes para con el otro y para con la colectividad. La solidaridad y los derechos encarnan la influencia de la religiosidad en la génesis, el desarrollo y el sostenimiento de las asociaciones/grupos/colectivos<sup>21</sup>. El autor describe este proceso como el de “comprender/percibir lo visible a través de lo invisible”. Esta búsqueda de la trascendencia en la inmanencia requiere que la sociedad admita como parte de sí misma y experimente sin miedo el misterio, el silencio, el ritual.

Asumir y evocar su cultura como un antecedente esencial para entender el futuro es, en cierto modo, la inclusión y asociación de la intuición, emanada del conocimiento colectivo, con la razón que Maffesoli llama “razón sensible”.

En segundo lugar, *la figura de Jesús encarna también una cierta contracultura o subcultura* que se opone a la cultura dominante. Se basa en la solidaridad y la fraternidad, en estar juntos. Excluye cualquier propósito utilitarista, economicista. En particular, en su libro *La lógica del asentimiento*<sup>22</sup>, Maffesoli presenta la encarnación de Jesús como una forma de resistencia contra la cultura dominante. Para el autor, existe un poderoso espíritu de rebeldía popular que se basa en lo existente y lo real y que se opone

<sup>19</sup> En su obra *Jesús de Nazaret* el autor presenta una reflexión teológica sobre la figura de Jesús y su significado para la fe en el cristiano.

<sup>20</sup> M. MAFFESOLI, *Logique de l'assentiment*, Cerf, París 2023.

<sup>21</sup> En su libro *El tiempo de las tribus*, el profesor Maffesoli (Siglo XXI, Madrid 1990) analiza el papel de los clanes en la sociedad contemporánea. Según él, la religión representa un factor clave en la creación y cohesión de las comunidades tribales, en línea con el pensamiento de Durkheim.

<sup>22</sup> En *The Devil's Share*, el profesor Maffesoli analiza la figura del diablo y argumenta que, en la cultura occidental, el diablo puede ser visto como una figura de resistencia a las normas establecidas. En este contexto, la figura de Jesús sería una especie de “diablo invertido”. M. MAFFESOLI, *La part du diable*, Flammarion, París 2002.

serenamente a la obediencia institucional del poder político. Esta encarnación protege la unión de la vida intelectual con la vida colectiva.

Ambos autores consideran la trascendencia de la figura de Jesús tanto para la reflexión mística como para la construcción de comunidades basadas en valores de solidaridad, fraternidad y amor al prójimo. Sin embargo, mientras que para Ratzinger Jesús es sin duda la clave para comprender la relación entre Dios y el hombre, para Maffesoli Jesús también representa una figura de resistencia contra la cultura dominante. En ambos casos, la figura de Jesús es trascendental para comprender la sociedad contemporánea y construir comunidades basadas en valores solidarios que aseguren la cohesión entre sus miembros.

#### 4.4. Misterio y rito

Para ambos autores, el misterio y el ritual son elementos fundamentales de la vida religiosa y de la experiencia de la fe. En su libro *Introducción al cristianismo*, Ratzinger subraya la importancia de la dimensión ritual y sacramental de la vida cristiana.

El autor argumenta que el ritual es un medio para hacer presente la realidad de Dios en el mundo. Los sacramentos, en particular, son signos visibles de la gracia divina y permiten a los fieles experimentar de manera concreta la presencia de Dios en su vida. Los ritos litúrgicos, en cambio, son una manera de formular y celebrar la experiencia de la fe y la presencia de Dios en la comunidad cristiana.

En su libro *La sal de la Tierra*<sup>23</sup>, destaca la importancia del misterio para la vida religiosa. Representa la manifestación de la realidad divina que trasciende la comprensión humana y solo puede ser conocida por la fe. El misterio es una fuente de asombro y admiración que nos lleva a reconocer la grandeza y la belleza de Dios.

Para Ratzinger, el misterio y el ritual son elementos fundamentales de la vida religiosa. Sin embargo, la fe es una gracia dada por Dios. Se ve como un acercamiento al pensamiento de Rudolf Otto,<sup>24</sup> dado que para este autor la fe es una gracia, es decir, se tiene o no se tiene, pero no se adquiere voluntariamente.

Ratzinger aboga por enfatizar la belleza y solemnidad de la liturgia, así como la profundidad y el significado de los sacramentos. El ritual y la liturgia son la fórmula para revitalizar la vida religiosa, aunque no todos los fieles se sientan tocados por la gracia de la fe. Se trata de acercar a la comunidad católica a la dimensión mística y sacramental de la fe, que a sus ojos es el modo más eficaz y solemne de compensar la falta de fe.

Maffesoli, en su libro *El tiempo de las tribus*<sup>25</sup>, sostiene que la vida social moderna ha perdido su capacidad de generar una mitología compartida, eliminando un sentido primordial de comunidad y sentido de pertenencia. Enfatiza que los rituales, en particular, representan una forma de expresión colectiva y la creación de una identidad

---

<sup>23</sup> J. RATZINGER, *La sal de la Tierra*, Palabra, Madrid 2023.

<sup>24</sup> Rudolf Otto (1869-1937) fue un teólogo protestante alemán y experto en religión. Su obra principal es *La idea de lo sagrado*, Madrid, Alianza 2013.

<sup>25</sup> M. MAFFESOLI, *El tiempo de las tribus*, cit.

compartida. Estos se pueden encontrar en «tribus» urbanas en continua transformación, creación o desaparición.<sup>26</sup>

En la obra *Nostalgia de lo sagrado*<sup>27</sup>, en relación con la experiencia religiosa, considera esencial, entre otros conceptos, el sentido de lo misterioso, el mito, la adoración y el silencio. El mito es una fuente de religiosidad y una base para el acceso a lo sagrado. Los ritos son un medio para comunicar y transmitir la experiencia de la trascendencia, haciéndola comprensible para todos los miembros de la comunidad. El misterio y el ritual son elementos esenciales para la edificación de la comunidad y, para él, representan sentimientos de la experiencia religiosa que permiten la creación de una identidad compartida y un sentido de pertenencia. En este libro también trata temas como la comunión de los santos o el culto popular a la Virgen. Se centra en la experiencia colectiva y la vida de lo sagrado en la cultura posmoderna, y en cómo esta experiencia se manifiesta en diversos aspectos de la vida cotidiana. En particular, destaca las prácticas religiosas populares como elementos culturales y de cohesión significativos. Sostiene que estas prácticas y creencias son fundamentales para la cohesión social y para la construcción de identidades colectivas en un mundo cada vez más individualista. Analiza la importancia de las imágenes y los símbolos en la sociedad contemporánea<sup>28</sup> y reflexiona sobre la eficacia de la liturgia y los ritos como formas de vínculo con lo sagrado que permiten la cohesión social, reducen el miedo a lo imprevisible y ofrecen un grado de seguridad a los miembros de la sociedad.

Es fundamental destacar la convergencia en este tema de los dos autores; aunque desde diferentes enfoques, ambos expresan un retorno del misterio y el ritual a la vida religiosa y social. Para Ratzinger, se trata de recuperar la dimensión mística y sacramental de la fe a través de un retorno significativo de la liturgia y los sacramentos de la Iglesia católica. Para Maffesoli, las comunidades y los movimientos «tribales» que emergen buscan reivindicar lo trascendente a través del misterio simbólico y los ritos que los encarnan. La religiosidad se expresa a través de lo misterioso, y esto teje la red colectiva transversal que sostiene la vida social<sup>29</sup>.

#### 4.5. Diálogo interreligioso

Ratzinger predica el diálogo interreligioso como medio para construir puentes de entendimiento y respeto entre las diferentes tradiciones religiosas y culturales. En su libro *Verdad, valores, poder*<sup>30</sup>, afirma que esta es una tarea fundamental de la Iglesia católica, y que debe basarse en el respeto mutuo y la búsqueda común de la verdad. Como expresa en su obra, el diálogo debe centrarse en los elementos fundamentales

---

<sup>26</sup> Puede identificarse, entre otros, en eventos religiosos, culturales, deportivos y de otro tipo de eventos sociales.

<sup>27</sup> M. MAFFESOLI, *La nostalgia de lo sagrado*, Cerf, París 2020.

<sup>28</sup> Especialmente los que tienen una dimensión religiosa.

<sup>29</sup> En común con el enfoque de Durkheim.

<sup>30</sup> J. RATZINGER, *Verdad, valores, poder*, Rialp, Madrid 2020.

para llegar al menos a una responsabilidad ética común en la definición de los grandes valores morales<sup>31</sup>.

El pensador expresa sus dudas sobre los sistemas autocráticos, incluidos algunos grupos islámicos, así como los pentecostales. Además, reconoce el riesgo de socavar las religiones, al menos las del *Libro*, al identificar principios transversales comunes como base de una religión estándar, cuyo objetivo final sería el mantenimiento de una ética/moral muy fundamental. También se refiere a la creación de un formalismo/normatividad, un cierto ritual y, en definitiva, el mantenimiento de la dominación sobre los individuos. Este último aspecto, sin embargo, es el que el autor destaca como pilar fundamental de la Iglesia católica, vertical y jerárquica, donde prima la obediencia. El poder de una religión común sería más flexible y debilitaría en gran medida el de la institución católica.

Maffesoli ve el diálogo interreligioso como trascendental en un momento en que se están desarrollando “religiosidades complejas”. A través de este diálogo, se crean las condiciones para que las diferentes tradiciones religiosas y espirituales coexistan y se enriquezcan mutuamente. En su libro *El instante eterno*<sup>32</sup>, sostiene que la religiosidad contemporánea se caracteriza por la multiplicidad de opciones religiosas y espirituales, y que la interacción y el diálogo entre ellas son esenciales para el desarrollo de una religiosidad más plural y diversa.

Ambos autores coinciden en la importancia del diálogo interreligioso como una posible salida a la situación actual. Sin embargo, están de acuerdo en que el diálogo interreligioso debe tener lugar sin interferir en las creencias de los demás. Este proceso depende de un delicado pero posible equilibrio. Ambos enfatizan la importancia de la alteridad, el respeto mutuo, el intercambio de ideas y de no imponer la verdad o la creencia a los demás. Es trascendental que los participantes en el diálogo estén abiertos y dispuestos a escuchar, a conocer y a comprender los puntos de vista y creencias de los otros. Además, parece esencial que se respete la autonomía y la libertad de elección de cada individuo con respecto a sus ideas religiosas y espirituales. La falta de injerencia en las creencias de los demás implica el respeto de la libertad y la autonomía de cada individuo con respecto a su elección religiosa o espiritual. Esto significa evitar tratar de forzar o persuadir a otros para que adopten ciertas creencias o prácticas religiosas que son diferentes a las propias.

En resumen, tanto Ratzinger como Maffesoli instan al diálogo interreligioso, aunque desde ángulos diferentes. El primero lo ve como una forma de construir puentes de entendimiento y respeto entre las diferentes tradiciones religiosas y culturales, aunque prevé y advierte contra el problema de una posible absorción de la religión católica en un cuerpo religioso transversal con cierta disolución de la primera. Sin embargo, para Maffesoli, es un elemento esencial para el desarrollo de una religiosidad más plural y diversificada que nos permita vislumbrar la trascendencia en la realidad social, fomentando que no se injiera en las diferentes creencias en todo momento.

---

<sup>31</sup> J. RATZINGER, *Ser cristiano en la era pagana*, Encuentro, Madrid 1995, 10 y 155.

<sup>32</sup> M. MAFFESOLI, *El instante eterno*, Paidós, Madrid 2001.

## 5. Síntesis de ideas confluentes

En el contexto del siglo XXI se reconocen confluencias esenciales en relación con la religiosidad. El proceso de secularización ha sido objeto de fuertes críticas, lo que ha llevado a una notable pérdida de religiosidad y desafección hacia la institución católica. A pesar de ello, es palpable un resurgimiento de diversas manifestaciones de religiosidad o espiritualidad en la sociedad contemporánea. Además, el sentimiento religioso se reconoce como una dimensión intrínseca de la esfera humana, como una dimensión primordial de la experiencia del individuo<sup>33</sup>.

Dar sentido a la vida más allá del consumismo, el individualismo y la inmediatez de la satisfacción, por un lado, y buscar seguridad ante la adversidad, por otro, empujan al individuo en la posmodernidad a explorar la trascendencia en la inmanencia.

En la sociedad contemporánea la tradición y el patrimonio cultural desempeñan un papel destacado no solo como testimonios históricos, sino también como fuentes de inspiración y orientación para la vida cotidiana. Se destaca el papel fundamental de las comunidades religiosas como lugares de interacción, deconstrucción y reconstrucción de identidades. Es urgente una renovación teológica que, sin desmerecer la rica complejidad religiosa de las comunidades, pueda hacer frente a los desafíos institucionales actuales. Del mismo modo, la liturgia y el ritual representan formas poderosas de conectarse con lo sagrado, reflejando la religiosidad innata del ser humano.

Ante este panorama, se enfatiza el valor intrínseco de la comunidad y el sentido de pertenencia, aunque con diferencias en su percepción. Ratzinger insiste en la importancia de la comunidad cristiana y de la Iglesia como congregación de creyentes. Por su parte, Maffesoli argumenta que la sociedad posmoderna se manifiesta en un retorno a las configuraciones comunales y tribales premodernas.

El diálogo interreligioso, combinado con el respeto total a las creencias de los demás, se posiciona como un instrumento de entendimiento basado en el respeto mutuo, la escucha activa y la predisposición al aprendizaje. Este intercambio fomenta un mejor entendimiento entre las diferentes tradiciones religiosas y espirituales, defendiendo un ambiente de convivencia armoniosa y de tolerancia.

Sin embargo, el proceso de diálogo es complejo y requiere paciencia, esfuerzo y compromiso por parte de todas las partes involucradas. Si bien su implementación puede ser difícil, es alcanzable y puede ser crucial para prevenir y resolver conflictos, así como para fortalecer el bienestar social y la equidad. Es esencial comprender que este diálogo no es una respuesta inmediata a los problemas de la diversidad religiosa, sino que requiere una actitud abierta y un compromiso sostenido para abordar las diferencias.

## 6. En conclusión

La solución de Ratzinger para revertir el declive de la religión católica institucional es fortalecer la doctrina y la liturgia de la Iglesia. De este modo se aseguraría que los fieles comprendan y sigan las enseñanzas de la institución y que la liturgia se celebre

---

<sup>33</sup> En línea con el “formismo” de Simmel.

de manera correcta y respetuosa. Según él, cambiar radicalmente o abandonar la doctrina y la liturgia alejaría a la fiel a la verdadera esencia de la fe católica. La Iglesia, según él, no debe convertirse en una mera organización comunitaria, sino que debe seguir siendo la institución transmisora de la verdad y de la salvación.

Este enfoque puede ser algo rígido y teológico para Maffesoli. Él propone centrarse en la dimensión simbólica y emocional de la religión. El individuo necesita sentirse parte de una comunidad, encontrar un significado de pertenencia y un sentido a la vida, lo que no siempre se da en la doctrina y en la liturgia. Sin embargo, no tiene intención de abandonarlos por completo, sino que sugiere revitalizar algunos aspectos de la práctica católica: entre otros, modernizar la Palabra, adaptar el rito a las expectativas actuales, establecer comunidades de solidaridad, apoyar la participación de las mujeres en pie de igualdad con los hombres o exaltar las relaciones de acogida en lugar de centrar la devoción principalmente en el respeto de la ley y las normas. En definitiva, encontrar la manera de conjugar la coherencia doctrinal y litúrgica<sup>34</sup> con la dimensión emocional y comunitaria de la religión.

Otra perspectiva común es la importancia de la experiencia religiosa en la vida humana. Ambos reconocen que la religiosidad es una forma de encontrar sentido a la vida, y que la experiencia religiosa está en el corazón de la conexión con lo sagrado. Aunque difieren de las formas de expresión y organización de la religión, ambos autores consideran que la religiosidad es un aspecto esencial de la vida del individuo y de la comunidad.

Por otro lado, una de las razones por las que Ratzinger criticó el diálogo interreligioso es la posibilidad de que diluya la identidad religiosa de la Iglesia católica. La Iglesia tiene una verdad revelada por Dios que debe ser protegida y promovida, y cualquier forma de diálogo que pueda poner en duda esa verdad debe ser retirada. Otra preocupación que este proceso le plantea es que ciertos tipos de diálogo interreligioso podrían conducir a una forma de sincretismo religioso, en el que las creencias y prácticas de las diferentes religiones se mezclen y confundan. Esto podría conducir a la pérdida de la identidad religiosa y a la negación de la verdad divina. Sin embargo, es importante señalar que Ratzinger reconoce el valor del diálogo interreligioso en ciertos contextos, como en la promoción de la paz y el entendimiento entre culturas y religiones. Aunque puede tener algunas reservas, no se opone abiertamente al diálogo interreligioso y ha admitido su importancia en algunos contextos. Para Maffesoli, el diálogo interreligioso es valioso, siempre que se mantenga y respete la alteridad y no se intente convencer a los demás de las propias creencias relegando las suyas. Es un proceso complejo, pero culturalmente enriquecedor, que fomenta la paz y el diálogo.

Sin embargo, teniendo en cuenta la realidad actual, este proceso no parece ser una solución para revertir el declive de las principales religiones institucionales. Tiene sentido preservar ciertos componentes de la religión católica, como la devoción mariana, la revitalización de lo fantástico a través de ciertos ritos, la recuperación de arquetipos a través de nuevas plataformas de comunicación o el uso de símbolos que dan sentido en otros a una conexión grupal.

---

<sup>34</sup> El profesor Maffesoli sostiene que existe una tensión positiva entre las normas y la transversalidad, la jerarquía y la diversidad.

Ratzinger, desde su perspectiva católica tradicional, sostiene que las respuestas a las necesidades espirituales contemporáneas se encuentran en la restauración de las prácticas religiosas históricas y tradicionales. Su enfoque tiene como objetivo proporcionar una estructura y una orientación sólidas en un mundo caracterizado por la incertidumbre y el cambio constante. Sin embargo, críticos como Küng cuestionan su enfoque, argumentando que no tiene en cuenta de forma apropiada la diversidad o complejidad de la experiencia humana en la era posmoderna.

Maffesoli destaca la pluralidad de formas en que la religiosidad puede ser experimentada y expresada en la posmodernidad. Su enfoque está dirigido a aquellos que buscan una espiritualidad personal, emocional y no dogmática, que refleje la diversidad y flexibilidad del mundo posmoderno. Críticos como Lipovetsky, sin embargo, argumentan que su visión puede restar importancia a los desafíos y problemas inherentes al relativismo y a la ausencia de normas acordadas en la posmodernidad.

A pesar de estas diferencias y críticas, los dos enfoques expuestos en este artículo reconocen la necesidad firme de trascendencia y de significado en la experiencia humana. La persistencia de esta necesidad en medio de profundos cambios en la sociedad y la cultura es un aspecto relevante que considerar. El desafío de la era posmoderna es encontrar formas de ennoblecer y satisfacer esta necesidad sin imponer un marco único de interpretación o práctica.

Las perspectivas de concordancia expuestas, así como las críticas que han recibido, ofrecen valiosos puntos de partida para explorar la religiosidad en la posmodernidad. A pesar de sus diferencias, los dos enfoques abren la puerta a nuevas oportunidades y desafíos, que seguirán siendo áreas de investigación y debate en el futuro. La comprensión de estos debates contribuye a una visión más comprensiva y enriquecedora de la religiosidad en la era posmoderna.

## 7. Anexo: entrevista con Maffesoli 23 de abril de 2023

### **Preguntas y metodología de la entrevista al profesor M. Maffesoli sobre el sentimiento de religiosidad y su evolución**

#### **Metodología de entrevista propuesta**

Se realizará durante una reunión de unos 45 minutos sobre el argumento específico:

#### **“Maffesoli y su concepto de religiosidad y evolución en el tiempo”**

Dada la profundidad y complejidad del tema, y la competencia y conocimientos del profesor Maffesoli, bastarán entre 5 y 7 preguntas específicas (siempre que inspiren respuestas detalladas y significativas). En la medida de lo posible, las preguntas siguen el hilo conductor del interés del profesor Maffesoli por la religiosidad y finalmente se centran en las dos obras de referencia: *Nostalgia de lo sagrado* y *La lógica del asentimiento*. Se cuenta con preguntas adicionales (hasta 11 en total) para cubrir el caso de que algunas de las primeras 5-7 obtengan una respuesta corta o no sean tan adecuadas como se esperaba.

Antes de que comience la entrevista, se presentará una breve introducción a la trayectoria del profesor Maffesoli.

## Introducción

Michel Maffesoli es uno de los sociólogos franceses y europeos más influyentes de la actualidad. Actualmente, es profesor emérito de la Sorbona, Francia. También es director del Centro de Estudios sobre la Actualidad y la Cotidianidad, dedicado a la investigación sobre la cultura y la sociedad contemporáneas. Es miembro, asimismo, de varias organizaciones académicas, como la Asociación Internacional de Sociología, la Asociación Francesa de Sociología y la Academia Europea de Ciencias y Artes.

Quizás su obra más conocida sea *El tiempo de las tribus*, en la que desarrolla su teoría de la emoción y la afectividad en la construcción de la identidad y la cultura contemporáneas a partir de organizaciones efímeras, que se construyen en torno a la emoción y la afectividad de sus miembros, no con un carácter emocional de compartir y no instrumental. Estas tribus conformarían, en cierto modo, una configuración de resistencia contra el poder establecido que impone un corsé de cultura y expresión, es decir, serían una alternativa a la sociedad institucionalizada.

Sin embargo, cabe mencionar el interés del profesor Maffesoli, desde el inicio de su investigación, por el sentimiento de religiosidad social. Su acercamiento a lo sagrado ha evolucionado, conservando siempre los pilares fundamentales de su pensamiento, y ha culminado en sus dos obras recientes: *Nostalgia de lo sagrado* (2020) y *Lógica del asentimiento* (2023). En estas obras explora la importancia de la trascendencia, la fe, el dogma, la comunión social y las formas futuras de religiosidad. Estos puntos constituyen la base de nuestra discusión.

## Preguntas

1. Según el profesor, la religiosidad es un elemento no explícito de la cohesión social. Se basa en creencias compartidas y se formula a través del mito y se apoya en el ritual. Esta religiosidad lleva a los individuos aislados a unirse e identificarse con otros que comparten sus valores y visión del mundo. **¿Cómo evolucionó este enfoque hacia una defensa de la religión católica como base para la evolución del sentimiento con lo sagrado en la sociedad occidental?**
2. Su optimismo sobre el uso de medios tecnológicos de comunicación como: plataformas sociales, Google, YouTube o Internet, entre otros, no parece distinguir que estos medios se basan en valores que podrían considerarse dañinos para el conjunto social actual. Me refiero principalmente al individualismo, a la globalización con independencia temporal y geográfica, al sentido de la deslocalización y al artificio y la máscara. **¿Podría decirnos cuáles son sus convicciones para defenderlas asignándoles un valor preponderante en la actualidad?**

3. Algunos pensadores insisten en la insuficiencia del compromiso ético y moral que usted contempla en su defensa del uso generalizado de los medios de comunicación. **¿Cómo respondería a estas opiniones?**
4. La tesis de Simmel, que sostiene que tanto la religiosidad interna como la externa están intrínsecamente ligadas al ser humano (formismo), influyó en algunas de tus obras escritas antes de *Nostalgia de lo sagrado*. **¿Podría explicar su interpretación del alcance y el papel de la fe individual en el contexto actual?**
5. El cardenal Ratzinger defendió la importancia de la razón en la búsqueda de la verdad y la exigencia de un diálogo entre razón y fe. ¿Será su noción de «razón sensible» el punto de unión entre su concepción y la del cardenal?
6. **¿Qué confluencias o disensiones significativas podría señalar entre su pensamiento formulado en *Nostalgia de lo sagrado* y las mencionadas por el cardenal Ratzinger en *La sal de la tierra: el cristianismo y la Iglesia católica en la era posmoderna*?**
7. Profesor, ¿cómo cree que podría encajar la tesis de José Luis L. Aranguren de que la religión institucional católica está en sus últimas etapas. **¿No hay posibilidad de volver atrás con su concepción de un renacimiento de lo espiritual posmoderno católico, aunque distinto de lo institucional?**
8. **Algunos expertos dicen que su última obra, *La lógica del asentimiento*, tiene cierta influencia en el pensamiento del cardenal Newman.** Gran defensor de la Iglesia católica como institución creada para proteger la verdad y la integridad de la fe cristiana, argumentó que la Iglesia tiene la responsabilidad de liderar el desarrollo y la evolución de la doctrina para guiar a los «fieles» en su comprensión de la verdad cristiana. ¿Cuál es su interpretación posmoderna de estos puntos de vista?
9. **Profesor, le agradecería mucho que profundizara en el significado de la unión de los opuestos, la combinación de lo profano y lo sagrado, y el misterio de la Encarnación subrayando su influencia actual.** Estos procesos parecen cardinales en la religiosidad presentada en la *Lógica del asentimiento*.
10. En *Nostalgia de lo sagrado*, dedica un capítulo al misterio de la Trinidad, no desde un punto de vista teológico, sino desde un punto de vista antropológico y sociológico. No está tratando de explicar racionalmente el misterio de la Trinidad, sino su impacto en la cultura y la sociedad contemporáneas. Parecería representar una unión o reconciliación entre opuestos que ayudaría a superar el individualismo y la polarización social. **¿Podría explicar su concepto del mito de la Trinidad y su influencia sociocultural actual?**

11. Profesor, en *Nostalgia de lo sagrado* y en *Lógica del asentimiento* usted subraya la importancia de la dimensión espiritual del individuo. Por el hecho de darle una cierta primacía a la religión católica, principalmente en las dimensiones litúrgicas y simbólicas, **¿está sugiriendo que la religión católica podría desempeñar un papel importante en el desarrollo de una nueva religiosidad posmoderna, menos institucionalizada y más centrada en la experiencia, la emoción y la imaginación? ¿Cómo cree que evolucionaría este proceso? ¿Cuál sería su visión sobre la religiosidad en el siglo XXI?**

# BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

## BIBLIA Y TEOLOGÍA

FERNÁNDEZ CASTIELLA, José, *El matrimonio, la gran invención divina. Teología para una espiritualidad conyugal*, Ediciones Cristianidad, Madrid 2024, 184 pp., 16,50 €

Como dice el título, el matrimonio resulta ser una gran invención de Dios para la felicidad y la salvación de sus hijos. Y el autor de este libro, sacerdote y profesor de Antropología Filosófica en la Universidad Villanueva de Madrid, quiere ofrecer a las parejas cristianas un instrumento para descubrir en su noviazgo o en su matrimonio el sentido vocacional que les permita vivir la relación con Dios. Para eso recurre a la Sagrada Escritura como la mejor fuente para comprender el matrimonio, y apoya cada capítulo en un texto tomado del Antiguo o del Nuevo Testamento. A lo largo de trece capítulos se van recorriendo distintos aspectos del matrimonio, desde el sentido de la sexualidad hasta cuestiones relativas a la paternidad, la fidelidad o el sufrimiento. No son recetas fáciles para garantizar el éxito de la pareja, sino un itinerario para descubrir la belleza del matrimonio y comprender el misterio del amor conyugal. Los diez consejos que se ofrecen en el Epílogo pretenden sintetizar esta propuesta, encaminada a renovar la fe en el amor humano pero a descubrir también el amor en la relación con Dios.- B. A. O.

GREGORIO DE NACIANZO, *Poemas históricos. 1. Personales – 2. Sobre otros*, Ciudad Nueva, Madrid 2024, 734 pp., 42 €

No ha sido valorada como merece la producción poética de san Gregorio Nacianceno, que supera los 17.000 versos. Y Marcelo Merino Rodríguez, que es profesor de Patrología en la Universidad de Navarra, se ha propuesto revalorizar esta área de la literatura del Padre Capadocia. Publicó en esta misma serie de “Textos Patrísticos” un primer volumen de *Poemas teológicos. 1. Dogmáticos – 2. Morales* (2023), que ahora completa con este segundo, dividido a su vez en dos partes. Este segundo volumen va precedido de una amplia Introducción que analiza el contenido de los distintos bloques en que había sido distribuida la producción poéti-

ca del autor, poniendo de manifiesto la intención pedagógica que está detrás de este género literario. Las dos partes del volumen tienen una extensión muy distinta: mientras los poemas personales se elevan a 99, los poemas a otros son solamente ocho. Entre los primeros los hay de carácter autobiográfico, pero otros tienen un enfoque consolatorio o exhortatorio, unos adoptan la forma de oración y otros de epitafio. Esta edición incluye el texto original en griego y la traducción castellana, todo ello acompañado por una gran cantidad de notas que suponen un trabajo importante de investigación orientado sobre todo a buscar relaciones con otros textos del autor e incluso con textos de otros autores, anteriores a contemporáneos a Gregorio Nacianceno.- ILDEFONSO CAMACHO.

GUIBERT, Joël, *La Providencia. ¿Un Dios tan cercano!*, San Pablo, Madrid 2024, 302 pp., 22,90 €

La Providencia es un misterio de fe. Esta es la idea que preside las reflexiones de Joël Guibert, un sacerdote de la diócesis francesa de Nantes que se siente atraído por el tema desde sus tiempos de seminarista, una vez que constató que esta cuestión apenas era tratada en los estudios teológicos que él hizo. Con su libro busca no solo hablar sobre la Providencia, sino hacer experiencia de ella. En sus páginas ha recorrido distintos aspectos del tema sin olvidar nunca las dificultades que surgen desde nuestra mentalidad moderna para combinar un sano concepto de la Providencia de Dios con el reconocimiento de la libertad humana. La Providencia de Dios actúa siempre sin sofocar nuestra libertad, pero es capaz de sacar de un mal un bien mayor. Los textos de la Escritura y los testimonios de los santos, que son profusamente recogidos en este libro, nos ayudan a entender lo que es la Providencia, pero sobre todo contribuyen a hacernos capaces de vivirla en nuestra vida como un camino de santidad y de felicidad.- B. A. O.

LASANTA, Pedro Jesús, *¿Diaconías en la Iglesia? Perspectivas y nuevos caminos*, San Pablo, Madrid 2024, 230 pp., 18 €

El tema del diaconado de la mujer no solo es de gran actualidad, sino que comienza a revestir características de urgencia. La preparación del sínodo universal que se cerrará en este año 2024 ha sido una nueva ocasión para abordar el tema. Y el sacerdote riojano Pedro Jesús Lasanta ha hecho un esfuerzo de análisis de la tradición católica. Su conclusión no es optimista: “pienso que no es posible encajar la figura de las diaconisas en la vida de la Iglesia” (pág. 201). A ello le lleva el análisis histórico de la vida de la Iglesia, los argumentos teológicos que ese hombre barajado y las directrices jurídicas formuladas en distintos momentos. Esto no obsta para que el autor destaque cómo las mujeres han realizado y realizan un papel insustituible como servidoras o cooperadoras en la Iglesia, aunque sin recibir el sacramento del orden. De ahí que después de la conclusión negativa a que hemos aludido, el autor termine apelando al Papa Francisco, indudablemente sensible a esta cuestión, con la confianza de que Dios le dé luz para que a través de un adecuado discernimiento llegue a decidir si las mujeres podrían participar como diaconisas en el futuro de la vida de la Iglesia.- B. A. O.

MANN, Frédéric, *Narrando la Biblia. Miradas a los rostros, las tradiciones y los acontecimientos de las Escrituras*, San Pablo, Madrid 2024, 184 pp., 19,90 €

Este libro recoge las reflexiones bíblicas que Frédéric Manns, franciscano y profesor de Sagrada Escritura en el Studium Biblicum Franciscanum de Jerusalén, publicó durante un tiempo en el *L'Observatore Romano* en una sección llamada “Historias dominicales”. Tras el prólogo e introducción, a cargo de los dos personajes más relevantes de la Iglesia en Tierra Santa, esto es, el Patriarca Latino de Jerusalén y el Custodio de Tierra Santa, la obra se divide en dos partes. La primera, dedicada al Antiguo Testamento, recoge diecinueve pequeños capítulos sobre temáticas y personajes de esta parte de la Biblia. De manera semejante, la segunda sección ofrece otros diecisiete pequeños capítulos en los que comenta pasajes del Nuevo Testamento, todos ellos aderezados con su conocimiento *in situ* de los lugares que el autor conocía bien. Se trata de un libro sugerente y

útil para avivar una espiritualidad profundamente bíblica.- IANIRE ÁNGULO ORDORIKA.

MARTÍNEZ FRESNEDA, FRANCISCO, *Jesús. Libertad y servicio*, San Pablo, Madrid 2024, 288 pp., 19,90 €

La investigación sobre los evangelios es abundantísima. Francisco Martínez Fresneda, que es profesor de Cristología en el Antonianum de Roma y en el Instituto Teológico de los franciscanos en Murcia, la conoce bien, Pero ha preferido no abrumarnos en este libro con muchas citas, y por eso la limita a una breve bibliografía al final. Más bien ha querido ofrecernos un relato de la vida de Jesús, que pretende reconstruir lo que fueron los hechos. Inicia la obra con una presentación de lo que fue el mundo judío en que vivió Jesús. Dedicó luego un capítulo a los evangelios de la infancia y otro al bautismo de Jesús. El Reino de Dios como centro de su predicación, las parábolas y los milagros como complementos de su mensaje, la nueva familia de Jesús (las personas que le rodearon y acompañaron), una síntesis de sus enseñanzas: son los capítulos que presentan la vida y la acción de Jesús. Los dos capítulos finales se refieren a la pasión y a la resurrección. Resulta así un relato fluido que servirá al lector para familiarizarse con la persona y el mensaje de Jesús, que el autor ha querido sintetizar en lo que considera dos rasgos muy propio sea él, la libertad y el servicio, que son los que ha escogido para titular su obra.- ILDEFONSO CAMACHO.

PIRONIO, Eduardo, *A los laicos. La alegría de la misión*, Narcea S.A. de Ediciones, Madrid 2024, 160 pp., 14,50 €

Estas páginas no han perdido nada de actualidad, aunque fueron escritas hace más de dos décadas. Su autor, el Cardenal Pironio (1920-1998), fue beatificado en diciembre de 2023. Había sido Prefecto de la Congregación para los Religiosos e Institutos Seculares y Presidente del Pontificio Consejo para los Laicos. En este libro se publican varias intervenciones suyas, inéditas hasta ahora, que tuvieron lugar en circunstancias distintas (hubiera ayudado al lector alguna información sobre el origen concreto de cada una de ellas). El conjunto ofrece una panorámica completa sobre la vocación

laical en la Iglesia, que pone su centro en la categoría de misión. En torno a ella se subraya la vocación laical orientada a la construcción de la sociedad, así como el papel que desempeñan en esa misión la eucaristía, la condición matrimonial o la oración. Los textos siempre comienzan subrayando que quieren ser una conversación sencilla y directa, aunque no carecen de la profundidad teológica así como de la profunda vivencia cristiana que siempre distinguió a su autor y que explica su reciente beatificación.- B. A. O.

RAVASI, Gianfranco, *Breve historia del alma. Desde las culturas primitivas hasta la sociedad actual*, San Pablo, Madrid 2024, 466 pp., 24,90 €

El tema es ambicioso porque el alma ha sido tratada desde perspectivas filosóficas, religiosas, culturales, etc., y con orientaciones e intereses muy distintos. Si el autor, de formación teológica y exegéticas que fue Presidente del Consejo Pontificio para la Cultura y de otras instituciones vaticanas, habla de "Breve historia" es para significar su deseo de llegar a una síntesis de lo que es un complejo recorrido. Y sigue como método la periodificación: distingue cuatro etapas para poner una cierta estructura a su recorrido. La primera etapa se remonta a los orígenes, a las antiguas civilizaciones de Egipto, Mesopotamia, India y Arabia. Una segunda etapa se centra en las dos fuentes que marcaron todo el desarrollo posterior: la de las escrituras bíblicas y la de la cultura griega. La tercera etapa es la más extensa, y en ella se pasa revista a la teología cristiana, a la filosofía moderna occidental desde Descartes y a la literatura que con tan diversas intuiciones ha sabido expresar la realidad del alma. En la última etapa se desemboca en nuestros días, donde es inevitable acercarse al laboratorio de las neurociencias, en que el alma humana tiende a ser reducida al cerebro.- B. A. O.

SOTO VARELA, Carme, *La suegra de Pedro*, San Pablo, Madrid 2024, 76 pp., 8,90 €

De la suegra de Pedro tenemos escasas noticias: solo una rápida referencia a su curación a manos de Jesús, que nos han transmitido los tres evangelios sinópticos. Carme Soto, religiosa de las Siervas de San José, ha profundizado en los

pocos datos de que disponemos para destacar tres dimensiones de la vida de esta mujer: la casa familiar donde pasaba su vida, su encuentro sanador con Jesús, el servicio como clave del discipulado. De este modo ha sabido conjugar la autora sus conocimientos como licenciada en Historia Contemporánea y doctora en Teología Bíblica para rescatar de sus coordenadas culturales el caso de una mujer en el Cafarnaúm de los tiempos de Jesús y desarrollar la perspectiva bíblico-teológica con una mirada puesta en nuestra realidad de hoy. Las páginas finales, con propuestas para concretar el mensaje y ayudar a la reflexión personal y comunitaria, ayudarán para que este librito no resulte solo una escueta presentación de la suegra de Pedro.- B. A. O.

VANTINI, Lucia – CASTIGLIONE, Luca - PORCHER, Linda, *¿"Desmasculinizar" la Iglesia? Debate crítico sobre los "principios" de H. U. von Balthasar*, Paulinas, Madrid 2024, 112 pp., 13,50 €

El día 4 de diciembre de 2023 Linda Porcher fue invitada por el Papa Francisco, junto con Lucia Vantini y Luca Castiglione, a participar en el Consejo cardenalicio con una reflexión sobre la presencia y el papel de la mujer en la Iglesia. En este volumen, cuyo prefacio está firmado por el propio Papa, se recogen las intervenciones de los tres en aquella ocasión. Tomaron como referencia el principio petrino y el principio mariano, que serán utilizados por el teólogo Hans Urs von Balthasar en un contexto un poco diferente para explicar la complementariedad del Apóstol Pedro y de María en la Iglesia. El propio Balthasar completaría luego estos dos principios con un tercero: el principio joánico, basado en el amor fraterno y capaz de hacer la síntesis de los dos anteriores. Pero las intervenciones de los tres teólogos van más allá de la interpretación de las ideas de Balthasar. Lucia Vantini toma como punto de partida las consecuencias negativas para muchas mujeres de una interpretación ideologizada del pensamiento de Balthasar. Luca Castiglione busca la articulación de los tres principios citados tomando como punto de vista el de los hombres, y más concretamente el de los presbíteros. Lucia Vantini se fija en la figura de María inserta el experiencia histórica

en toda su complejidad. Son tres aportaciones que contribuyen a avanzar en la comprensión de cómo puede concebirse y complementarse la presencia de hombres y mujeres en la Iglesia.- B. A. O.

VIRGILI, Rosanna, *Orad en toda ocasión. La oración de los salmos*, San Pablo, Madrid 2024, 156 pp., 15 €

Orar con los Salmos es una antiquísima tradición que se remonta al pueblo judío y que fue continuada después en la Iglesia desde los primeros siglos: no solo se usan en la oración cristiana, sino que muchos de ellos han llegado a formar parte de la liturgia. Los Salmos son expresión de las más diversas experiencias humanas: dolor, alegría, tristeza, temores, dudas... Rosanna Virgili, una biblista italiana que enseña Exégesis del Antiguo Testamento en el Instituto Teológico Marchigiano, nos ayuda en este libro a comprender la potencialidad de los salmos como fuente de la oración cristiana. Por eso, aunque largos pasajes de salmos son reproducidos literalmente, el libro busca también conectar estos viejos textos con la praxis y con la oración de Jesús. En último término, no es solamente la experiencia humana la que se refleja en los Salmos sino también la imagen de Dios tal como nos ha sido transmitida por la revelación bíblica.- B. A. O.

## ÉTICA Y MORAL

FRIGERIO, Alberto, *El enigma de la sexualidad humana*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2024, 212 pp., 25 €

Fue Paul Ricoeur quien utilizó ya el término *enigma* aplicado a la sexualidad para expresar su complejidad, algo que no es posible reducir a conceptos ni tampoco resolver solo con criterios éticos. Alberto Frigerio, que es un sacerdote milanés experto en temas relacionados con la psicología y con la familia, ha querido profundizar en este *enigma* de la sexualidad humana. Y lo hace partiendo, no del análisis psicológico del ser humano, sino del hecho histórico de la revolución sexual, que se desarrolla a partir de la segunda mitad del siglo XX. Esta revolución ha supuesto una triple fractura: entre sexualidad y matrimonio, entre sexualidad y procreación, entre sexualidad y amor. El estu-

dio de Alberto Frigerio tiene como centro la diferenciación sexual, que se aborda de un modo interdisciplinar: desde la fenomenología, la antropología o la teología. Todo esto le lleva a abordar cuestiones específicas especialmente debatidas hoy, como son la condición transexual, el transgenerismo y la homosexualidad. Su enfoque busca superar tanto el paradigma biologicista como el culturalista para destacar sobre todo la complejidad de la sexualidad humana, que se vive desde la libertad personal y que no puede derivar ni en un moralismo puro, que todo lo reduce a normas, ni en un subjetivismo a ultranza.- ILDEFONSO CAMACHO.

TORRE, Javier de la, *Teología desde la amistad. Las tres heridas del adulto cristiano: la muerte, la vida, el amor*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2024, 280 pp., 22 €

Este nuevo libro del profesor de Teología Moral y Bioética (U. P. Comillas) recoge una selección de artículos previamente publicados: fueron “despertados, provocados, alentados, por situaciones y experiencias de mis amigos”, dice el autor en el prólogo. De ahí el título de la obra. La temática del libro la desvela el subtítulo con alusión al poema de M. Hernández: [1] *heridas de la muerte* (final de la vida); [2] *heridas de la vida* (miscelánea sobre la vida social); y [3] *heridas del amor* (sexualidad). La obra destaca por su tono ensayístico, facilitado por la ausencia de aparato crítico; lo que permite una lectura ágil, aunque sin por ello abandonar un discurso cuidado, claro y con pretensiones de verdad. La primera parte alterna unas hermosas y edificantes consideraciones –espirituales, teológicas y filosóficas– sobre el envejecimiento (cap. 1), la actitud del cristiano ante la muerte (cap. 2) y la soledad en distintas situaciones biográficas (cap. 3) con una reflexión más polémica sobre la eutanasia, donde rechaza de una manera muy concienzuda mediante una serena argumentación el contexto, forma y contenido de la Ley española de Eutanasia de 2021 (cap. 4). La segunda parte está dedicada a una diversidad de temas importantes acerca de la vida en sociedad. Así esboza una espiritualidad de la familia (cap. 5), la necesidad de construir una cultura de las instituciones sin corrupción (cap. 6), un ensayo sobre la desigualdad y el abuso en el trabajo (cap. 7) y una meditación

ignaciana sobre las tecnologías (cap. 8). La tercera parte aporta unas valiosas reflexiones sobre algunos asuntos vinculados con situaciones irregulares desde el punto de vista de la teología matrimonial y la moral sexual católicas. Se empieza intentando comprender el sentido de las normas eclesiales sobre sexualidad (cap. 9) y se sigue con una lúcida denuncia sobre la “hipersexualización” cultural (cap. 10), para terminar, concretando en dos valoraciones finales (a mi juicio, las más discutibles): una sobre *Humanae Vitae* y los anticonceptivos (cap. 11), y otra sobre las parejas de hecho (cap. 12). Es relevante el esfuerzo del autor por construir una moral sexual cristiana con un carácter más inspirador, iluminador y de criterios generales (trascendental) en vez de asumir un estilo esencialmente normativo (categorial). Queda pendiente –usando el lenguaje del autor– revisar la dialéctica *trascendental-categorial* o justificar su conjunción armónica y orgánica (sería pertinente una búsqueda que vincule lo teológico-dogmático con la propuesta moral de la Iglesia, además de la genealogía histórico-sociológica). Pues no debe perderse de vista que una ética del amor que, subjetivamente, esté más allá de las normas concretas se sitúa al borde de la tentación gnóstica (cf. Balthasar, *Nueve tesis*, § 4.2).- TOMÁS J. MARÍN MENA.

## ESPIRITUALIDAD

BERMEJO, José Carlos, *Es bueno dar gracias. Oraciones que dicen bien*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2024, 168 pp., 14 €

En tiempos en que nos abruma la actividad atender a las pasividades no es fácil. Pasividad es todo aquello que nos sobreviene, pero hay pasividades de disminución y pasividades de crecimiento. Unas y otras son, para José Carlos Bermejo, una ocasión para expresar nuestro agradecimiento. Y eso es lo que quieren facilitarnos las 150 oraciones que se ofrecen en este libro. No es un libro para leer, sino para gustar esta dimensión de nuestra vida y para acoger agradecidos lo que nos viene dado. En general no son cosas importantes, a veces tan pequeñas que nos pasan desapercibidas. Estas oraciones nos abren los ojos a descubrir aspectos y rincones de nuestra existencia: y nos ayudan incluso a identificar otros más personales que

cada uno puede identificar. Lo esencial es abrir el corazón a nuestro Padre bueno, descubrir lo presente en lo cotidiano, en lo sencillo, en lo intrascendente. Cada lector podría, probablemente, escribir otras tantas oraciones que verbalizarán su propia experiencia desde esta actitud de agradecimiento.- B. A. O.

BERTOLASI, Tommaso y otros, *Gramática de los sentimientos*, Ciudad Nueva, Madrid 2024, 145 pp., 16 €

Una vez más la editorial Ciudad Nueva nos ofrece una colección de artículos originariamente publicados en la revista *Ekklesia*. En esta ocasión el tema es la escucha de Dios en nuestro corazón. Al corazón se le considera la sede de los sentimientos, al igual que la cabeza se tiene como la sede del pensamiento. Lo importante es la integración entre estos dos aspectos para conseguir la madurez en la vida. Para un cristiano, además, esta integración ha de venir marcada por la palabra de Dios y puede encontrar un lugar adecuado para su profundización en el marco de la comunidad cristiana. Con esta orientación los 23 textos que se recogen en este volumen nos ofrecen distintas reflexiones y testimonios vividos desde la fe que ayudarán a acercarse al mundo de los sentimientos como lugar de la experiencia de Dios. Sabemos cómo el Papa Francisco insiste en esta dimensión cuando subraya tantas veces la importancia del discernimiento en la vida cristiana: precisamente un texto suyo se encuentra entre los que inician esta colección.- B. A. O.

CABRERA, David – CHÍAS, Montse – GARCÍA, Sergio – MENÉNDEZ, Ovidio, *Ejercicios espirituales ignacianos. Una experiencia para jóvenes (y no tan jóvenes) de nuestro tiempo*, Editorial Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2024, 264 pp., 18 €

Es evidente que el libro de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio refleja en muchas de sus referencias y en su lenguaje el ambiente propio del siglo XVI. Eso plantea a muchos que quieren seguir utilizando este método ignaciano la conveniencia de adaptarlo a las condiciones actuales. Pero estas actualizaciones no siempre son fieles a lo esencial de los Ejercicios. Del intento que supone este libro no podemos decir lo mismo. Sus autores representan a un

equipo de trabajo configurado por agentes de pastoral de la red de colegios de la Compañía de Jesús en España y de MAG+S (grupo de pastoral para jóvenes). Este grupo ha sabido aprovechar su experiencia de años con jóvenes: en este tiempo ha ido preparando materiales, experimentándolos, publicando algunos artículos en la revista *Manresa*. Y ahora ha querido recoger de una manera más ordenada todos esos materiales, que han sido distribuidos en cuatro bloques; el primero (Directorio), con temas más generales que debe conocer quien da los Ejercicios; el segundo se concreta en los métodos de oración que propone Ignacio (meditación y contemplación); el tercero (Fichas de oración) ofrece materiales para distintas meditaciones y contemplaciones; en el último se recoge algunos recursos complementarios con pistas concretas para algunos momentos de los Ejercicios.- ILDEFONSO CAMACHO.

CHAILLÉ, Gaultier de, *Los dones del Espíritu. Siete regalos de Dios para guiarnos a la santidad*, San Pablo, Madrid 2024, 114 pp., 17,50 €

Existe la idea bastante extendida de que para ser cristianos hay que escoger la vía del esfuerzo, la abnegación y el sacrificio. Este libro quiere salir al paso de esa concepción de la vida cristiana proponiendo los dones del Espíritu Santo como un camino para la realización personal o la felicidad humana. De ahí el subtítulo: los dones son siete regalos de Dios. En realidad, estos dones vienen a ser como lo que la filosofía griega y también la teología cristiana denominaban virtudes, o disposición a hacer el bien. La convicción de partida del libro es que el Dios Trinidad actúa en nosotros, nos regala, aunque requiere siempre de nuestra colaboración. Con esta perspectiva Gaultier de Chaillé, sacerdote de la diócesis francesa de Versalles, recorre los siete dones del Espíritu Santo en una reflexión de fuerte contenido pastoral que concluye siempre como algunos consejos prácticos para el lector.- B. A. O.

CHAMORRO, José, *Abbá. La oración de Jesús de Nazaret*, San Pablo, Madrid 2024, 168 pp., 16,90 €

Este ensayo quiere acercarse a la oración de Jesús con un enfoque de filosofía sapiencial,

como le gusta formular a su autor, que es profesor en Secundaria y Bachillerato. Pretende mostrar como la oración de Jesús es una clave para comprender toda su vida, como una dimensión transversal que atraviesa toda su actividad. La Trinidad, el Reino de Dios, la Encarnación, la Iglesia..., todo eso va siendo analizado desde los textos evangélicos en que Jesús aparece orando. Al leer estas páginas nos vamos familiarizando con la persona de Jesús, vamos como haciendo propia su espiritualidad. Por eso el libro no solo ayuda a conocer mejor a Jesús, su persona y su misión, sino que contribuye a profundizar la espiritualidad personal de cada uno.- B. A. O.

CURTAZ, Paolo, *El Dios de Jesús. Rezar el Padre nuestro*, Paulinas, Madrid 2024, 110 pp., 13,80 €

Los caminos para acercarse al mundo interior han sido muy diversos a lo largo de la historia y de la civilización. La oración ha sido uno de ellos. El teólogo italiano Paolo Curtaz se ocupa aquí de uno de esos caminos, uno tan clásico como es la oración cristiana. Y comienza preguntándose si hay algo específico en ella. Su respuesta es clara: el destinatario es distinto y tiene rasgos propios, y esto hace que la forma de relacionarse con él también sea diferente. Porque la oración siempre requiere un yo auténtico y un destinatario bien identificado. Pero esto, para Curtaz, no es ante todo una lección de teología, sino muy particularmente una experiencia a realizar. Y el mejor camino para ello es el Padre nuestro. Por eso el libro es un recorrido meditativo por las peticiones de la oración de Jesús. Naturalmente son otros textos evangélicos los que ayudan a profundizar en el sentido de cada una de esas peticiones. A través de ellas vamos sintiendo cómo efectivamente el Dios cristiano tiene sus rasgos propios que tiene que configurar también nuestra vida como creyentes.- B. A. O.

DYREK, Krzysztof, *Elegir y amar a Jesús. Guía para el discernimiento ignaciano*, Mensajero, Bilbao – Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) – Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 2024, 280 pp., 18 €

El autor de este libro es un jesuita polaco con amplia experiencia como acompañante espiri-

tual de sacerdotes y religiosos. Lo que aquí nos ofrece en este libro, que está incluido en la colección “Manresa”, es una guía para la práctica del discernimiento ignaciano, que se basa en el comentario de aquellos pasajes de los Ejercicios Espirituales en los que se abordan distintos aspectos del discernimiento. Aparte de esta orientación inequívocamente ignaciana, el autor incorpora la psicología como ayuda para entender y practicar el discernimiento, basándose para ello en los estudios que realizó en el Instituto de Psicología de la Universidad Gregoriana de Roma. El objetivo principal es el ayudar en la pastoral del discernimiento, viendo en él un camino muy útil para la maduración humana y espiritual de las personas.- ILDEFONSO CAMACHO.

FERNÁNDEZ LUCIO, José María, *El Ángelus. Orar y contemplar la Anunciación y el misterio de la Encarnación*, San Pablo, Madrid 2024, 88 pp., 9,90 €

El objetivo de este pequeño libro, que cabe en un bolsillo, es explicar e incentivar el rezo del Ángelus, una oración cuyos orígenes se pierden en la memoria de los siglos pero que han rezado y siguen rezando cristianos de todos los tiempos. El Ángelus nos presenta la acción de Dios y la respuesta de María tal como quedan reflejados en la Anunciación cuando el arcángel Gabriel comunica a aquella muchacha judía que va a ser la madre del Mesías prometido. El rezo del Ángelus es una invitación a volver a contemplar la escena, pero al mismo tiempo a ver en ella un modelo para la vida cristiana. El comentario para las tres invocaciones dobles de esta bella oración que se ofrece en estas páginas es una ocasión para orar, superando la rutina que suele acompañar a todo lo que se repite, y renovar en este momento de contacto con Dios salvador y con María nuestro compromiso cristiano.- B. A. O.

GÓMEZ NAVARRO, Eusebio, *Se les abrieron los ojos*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2023, 242 pp., 14 €

El título de esta obra remite a la observación del evangelista Lucas a propósito de los discípulos de Emaús Y esta experiencia que tuvieron aquellos dos hombres sirve a Eusebio Gómez Navarro, carmelita descalzo experto en espiritualidad, para redactar estas páginas que

se dividen en dos partes. En la primera se presenta la cercanía de un Dios que nos acompaña en nuestro caminar, pero al cual no llegamos a reconocer. En la segunda parte se confronta al lector con situaciones en que Dios es reconocido, en medio de un mundo como el nuestro que parece haberlo excluido definitivamente. Todo el libro se desarrolla a base de pequeños textos que dan pie al lector para detenerse y reflexionar. Porque el encuentro con el Resucitado no solo nos abre los ojos sino que nos invita también a cambiar nuestra vida, contando siempre con nuestro consentimiento. Sirvan como invitación para la lectura de estas páginas aquellas palabras de Antonio Machado que se nos recuerdan en la introducción: “Creí mi hogar apagado... revolví las cenizas y me quemé las manos” (pág. 10).- B. A. O.

GRÜN, Anselm, *Las despedidas: apertura a mundos nuevos. El coraje de dejar ir y la fuerza para proseguir*, Editorial Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2024, 248 pp., 21 €

Las despedidas forman parte de nuestro vivir cotidiano. Pero pueden ser muy diferentes: hay despedidas forzadas e impuestas, despedidas voluntarias, despedidas repentinas o paulatinas, despedidas transitorias o definitivas. Son una manifestación de que en la vida todo va cambiando. Rehuir las despedidas significa empeñarse en vivir colgado del pasado. Anselm Grün, que es un conocido monje benedictino alemán reconocido por su capacidad de acompañamiento y por sus innumerables escritos, ofrece aquí sus reflexiones para ayudar a afrontar las despedidas. Y las afronta no solo como una realidad humana, sino también desde la iluminación que bebe en la tradición cristiana y en la tradición monacal. Con este espíritu va recorriendo distintas situaciones en que hay que despedirse. Muy sugerentes son en estas páginas las diez actitudes que propone para “vivir en despedida” (último capítulo). Todo el libro está transido por la idea de que despedirse es, en último término, acceder a una libertad nueva.- B. A. O.

IVEREIGH, Austen, *Lo primero es pertenecer a Dios. Un retiro con el papa Francisco*. Prólogo del papa Francisco; Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2024, 244 pp., 20 €

En este libro, Austen Ivereigh ofrece un nutritivo material que no es solo de lectura. Está organizado para alimentar la espiritualidad, con una estructura que es lo más parecido a lo que podría ser un retiro (personal o comunitario) acompañados por el papa Francisco. Pretende el autor –y creemos que lo consigue– una inmersión inculturada total en la experiencia interior del Papa a través del proceso de los *Ejercicios Espirituales* de Ignacio de Loyola. El redactor de estos sugerentes materiales es un escritor y periodista británico, muy conocido en medios del Vaticano por sus libros sobre la biografía y la espiritualidad de Francisco. La propuesta de Ivereigh es ayudar a sentir y gustar internamente esta guía espiritual que nos pueda iluminar el camino existencial en una época de falta de certidumbres, conflictos, penumbras y de la cultura líquida de la banalidad. Y todo ello basándose en la descripción de la experiencia interior construida desde las vivencias de Francisco sustentadas en las contemplaciones y anotaciones de los *Ejercicios Espirituales*. Por ello, a lo largo de sus páginas, se ha centrado en las tres formas fundamentales del contenido de la experiencia interior de la “pertenencia”: la pertenencia a Dios, la pertenencia a la creación y la pertenencia a la frágil condición humana.- LEANDRO SEQUEIROS.

LOUF, André, *El hombre interior. En el corazón de la experiencia espiritual cristiana*, San Pablo, Madrid 2024, 246 pp., 23,90 €

André Louf es un experto en vida interior, que posee además el don de transmitir lo que vive, de manera que cualquier persona interesada por sumergirse a fondo en la vida interior pueda aprovecharse de sus enseñanzas. Se sitúa en línea con los grandes místicos cristianos, tanto de Oriente como de Occidente, empezando por afirmar (como hacen todos ellos) que la experiencia mística no está reservada a personas excepcionales. Es algo que está al alcance de cualquiera que la desee, con tal de que no caiga en la trampa de creer que puede alcanzarla utilizando el propio esfuerzo. La experiencia mística funciona en el corazón humano, como fruto de la acción del Espíritu Santo, que es quien verdaderamente la lleva a buen término. Estas páginas rezuman vida interior de la mejor calidad, de gran orientación para quien lo

necesite y de gran gozo interior para quien ya se muevan por el camino de la experiencia mística.- ANTONIO NAVAS.

MAIA, Gilson Luiz, *El Padrenuestro. Explicado frase por frase*, San Pablo, Madrid 2024, 164 pp., 14,90 €

Ninguna oración es tan recitada entre los cristianos como el Padrenuestro. Pero esto explica también el que muchas veces se caiga en un rezo mecánico y rutinario. Por eso es de alabar esta iniciativa de un sacerdote brasileño de la congregación de los rogacionistas, Gilson Luiz Maia, que trabaja en pastoral vocacional en la diócesis de São Paulo. Se toma como punto de partida la afirmación de Tertuliano, que consideraba al Padrenuestro como el resumen de todo el Evangelio. El libro comienza comparando las dos versiones que nos han llegado de esta oración, la de Mateo y la de Lucas. Luego se van recorriendo todas las peticiones que componen la oración mostrando cuáles son sus raíces bíblicas, cómo ha sido utilizado en la Iglesia y cómo puede ayudarnos tanto para nuestra espiritualidad como para nuestra acción pastoral. La lectura de estas páginas servirá no solo para comprender mejor la oración que nos dejó el Maestro sino también para acercarnos a la figura de Jesús y a su mensaje que tan bien quedan reflejados en el Padrenuestro.- B. A. O.

MEDINA, Danilo Antonio, *Nuestro corazón ardiendo. Itinerario espiritual de cinco días con los discípulos de Emaús*, San Pablo, Madrid 2024, 152 pp., 15 €

El subtítulo de esta obra de Danilo Antonio Medina, que es sacerdote colombiano y pertenece a la Sociedad San Pablo, expresa bien el objetivo propuesto: ofrecer un itinerario que favorezca una relectura de la propia existencia y del camino personal de la fe apoyándose en el pasaje bíblico del encuentro de Jesús con los discípulos de Emaús. El concentrar el itinerario en cinco días es solo una forma de establecer los pasos a dar. El primer día se dedica a comprender el texto, el pretexto y el contexto de esta escena tan conocida del evangelio de Lucas. En los otros cuatro días se recorren los distintos momentos en que se desarrolla la escena: desde el caminar de los discípulos sin horizonte hasta

la vuelta a Jerusalén para dar testimonio de la experiencia vivida. Cada uno de los momentos se desarrolla con un esquema semejante: un comentario al texto, seguido de un comentario teológico-espiritual para concluir con algunas pistas que ayuden a la reflexión personal en el marco de nuestro mundo actual.- B. A. O.

MERTON, Thomas, *Encuentros en California (1968). Conferencias y cartas de Redwoods*, Editorial Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2024, 480 pp., 38 €

El monasterio cisterciense de Redwoods en California fue fundado por un grupo de hermanas llegadas desde Bélgica en el otoño de 1962. Desde los comienzos su relación con Thomas Merton fue estrecha. El último año de su vida Merton fue invitado por la abadesa para un retiro a la comunidad en el mes de mayo; y volvería nuevamente en octubre de aquel año poco antes de su muerte, en esta ocasión para dirigirse a un grupo de religiosos y religiosas. Las conferencias que pronunció en ambas ocasiones se conservaban grabadas en el monasterio y solo recientemente han sido publicadas. Las que corresponden al mes de mayo son doce conferencias que tratan aspectos muy distintos de la espiritualidad en el marco de la conciencia moderna, de las características propias de una mística femenina y de las relaciones con otras corrientes de espiritualidad no cristianas. En cambio, las correspondientes al mes de octubre se ocupan un tema algo distinto: de la oración contemplativa. Todos estos textos, que son presentados ahora por personas que conocen a fondo la vida de Merton, su pensamiento y el monasterio del Redwoods, constituyen un magnífico testimonio de la personalidad del autor en la última etapa de su vida.- ILDEFONSO CAMACHO.

PENNA, Davide, *La noche olvidada. Velar con Jesús arrestado*, San Pablo, Madrid 2024, 220 pp., 17 €

La obra se inicia con una reflexión sobre el misterio de la noche, en la que se experimenta una paz que está a caballo entre el día que ha concluido y el nuevo día que se espera. Es un recurso que utiliza el autor, vinculado al movimiento focolar, para acercarse a esa noche olvidada de Jesús que transcurre entre el inte-

rrogatorio ante el sanedrín y el proceso ante Pilato. En realidad, la parte más extensa del libro es una aproximación a los textos de la Pasión en los cuatro evangelios (págs. 27 a 176). En ella se van comentando sucesivamente los cuatro relatos de los evangelios, escena a escena, para que el lector pueda gustar todos los detalles que recogen los evangelistas. La segunda parte es mucho más breve y está presentada en forma de diálogo, un diálogo entre el autor y el Jesús arrestado. Quiere ser un tiempo de contemplación. Ambas partes se complementan, y ayudan a conocer a Jesús, a contemplarlo en esas horas tan dramáticas de su vida y a pensar y reflexionar sobre el sentido último de la existencia.- B. A. O.

SALDAÑA, Margarita, *Palabras vitales*, Editorial Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2024, 184 pp., 16 €

Son muchas las palabras que usamos entre nosotros, pero hay algunas que tienen una resonancia especial en nuestro interior: es a esas a las que Margarita Saldaña denomina “palabras vitales”. Más que decir las nosotros, “se nos dicen”, las recibimos. En este libro se escogen nueve de ellas: humanización, ternura, fraternidad, sosiego, sobriedad, conversión, sinodalidad, humildad, visibilidad. La autora, que es licenciada en Periodismo y en Teología Dogmática y pertenece a la familia espiritual de Carlos de Foucauld, nos ofrece una breve reflexión sobre cada una de ellas, aprovechando algunos artículos que tiene publicados en diversas revistas. En sus páginas hay un recurso frecuente a los textos bíblicos que enriquecen su reflexión, pero al mismo tiempo nos ayudan a llenar de contenido las palabras seleccionadas. El lector puede preguntarse si también para él estas palabras son “vitales”.- ILDEFONSO CAMACHO.

## PASTORAL

ARANGUREN GONZALO, Luis, *Fraternidades en la intemperie. Vínculos que cuidan*, Ediciones Khaf, Madrid 2024, 184 pp., 16,90 €  
¿Dónde me he puesto a mí mismo?: es una pregunta que da sentido a este libro y que nos lleva a cuestionarnos con quién y cómo nos relacionamos. El título es significativo: una llamada

a vivir en fraternidades en esa incómoda situación de estar a la intemperie. Luis Aranguren se ha movido en estas páginas entre la experiencia personal y la reflexión. En su juventud él vivió en una comunidad en el Pozo del Tío Raimundo de Madrid, una experiencia que le marcó, aunque terminara siendo fallida; posteriormente como profesor asociado de Ética en la Universidad Complutense ha acompañado procesos importantes de grupos y organizaciones. En este libro, que recoge textos nacidos en distintos contextos, ha construido un relato que tiene como punto de partida el anuncio de Jesús, como un impulso capaz de generar importantes dinámicas históricas. Ese anuncio conecta hoy, para el autor, con la llamada del Papa Francisco a una Iglesia “en salida” y con su propuesta de sinodalidad. Aparece también el tema del cuidado, al que ya Luis Aranguren ha dedicado otros escritos: cuidado supone responsabilidad, respeto, reconocimiento reconciliación. La fe cristiana es una importante fuerza motriz para trabajar en la fraternidad. Los últimos capítulos del libro se dedican a los movimientos sociales como expresión concreta de esta propuesta que ha encontrado además un eco importante en las iniciativas del Papa Francisco con los movimientos populares. En resumen, estamos ante un libro que abre horizontes para que el vivir a la intemperie no nos suma en la soledad y el individualismo.- ILDEFONSO CAMACHO.

BÁTIZ CANTERA, Jacinto, *¡Cuidadme así! Decálogo para morir bien*, San Pablo, Madrid 2024, 128 pp., 14 €

Puede decirse que Jacinto Bádiz ha dedicado su vida profesional a los cuidados paliativos. Actualmente dirige el Instituto para Cuidar Mejor del Hospital de San Juan de Dios de Santurce (Vizcaya) En este libro une su experiencia como médico a su propia reflexión como persona. Tan es así que está escrito en primera persona, como expresión de sus propios deseos. Ahora bien, al escribirlo tiene muy presentes a los que trabajan en cuidados paliativos, aunque también a las personas que se enfrentan a la muerte con miedo, miedo no solo a la muerte en sí sino especialmente a la forma como esta se produzca. Sus deseos están expresados en forma de decálogo, que contiene recomendaciones dirigidas a los profesionales y a otras personas cercanas (como

es el caso de familiares). La lectura de estas páginas ayudará a quienes miran a la muerte como una realidad ineludible, pero también a quienes han de acompañar, más o menos inmediatamente, a quienes se aproximan a su momento final.- B. A. O.

PORCHETTI, Anna, *Amaos hasta que la muerte os separe*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2024, 176 pp., 20 €

Anna Porchetti es una mujer casada, milanesa, madre de tres hijas y con una experiencia de 20 años de matrimonio. En estas páginas pretende compartir su experiencia con otras mujeres, porque el libro está dirigido a ellas, ya que, en palabras de la Introducción, a los hombres “un libro para aprender a vivir serenamente en pareja no les interesa, prefieren hojear un manual sobre la poda racional del arbusto de jardín”; pero afortunadamente son las mujeres las que están siempre dispuestas a atormentarse “con los porqués, los cómo y los cuándo de una vida amorosa feliz” (pág. 10). Este estilo desenfadado persiste en toda la obra, en la que va recorriendo los distintos aspectos de la vida matrimonial y descendiendo a situaciones muy concretas de la vida familiar y de pareja. No se considera una experta por sus estudios sobre estas cuestiones, pero confía en su larga experiencia como mujer casada. En esta experiencia tiene un peso fácil de reconocer su fe en Dios y su aprecio por el carácter sacramental del matrimonio. La lectura del libro ayudará a las mujeres, y quizás también a los hombres, a consolidar su vida en el matrimonio.- B. A. O.

## LITURGIA

GOÑI, José Antonio, *Formación litúrgica fundamental. Exposición sencilla de los principios esenciales de Sacrosanctum Concilium para la lectura personal o el trabajo en grupos*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2024, 160 pp., 15 €

El subtítulo describe muy bien la intención y el contenido de este libro, al menos en su primera parte. El autor, sacerdote navarro, experto en liturgia y director de la revista *Phase*, está convencido de que la constitución conciliar sobre la liturgia asentó las bases teológicas de esta y marcó las líneas para la reforma que debería

realizarse en los años posteriores. Su exposición se ciñe fundamentalmente al texto conciliar. Lo hace a través de 17 breves capítulos que exponen con sencillez los contenidos principales de la constitución conciliar. Con ello busca no solo favorecer la formación y el conocimiento, sino alimentar una verdadera vivencia de la vida litúrgica en cuanto celebración. Esto 17 capítulos se complementan con una serie de anexos: los dos primeros explican cómo se elaboró *Sacro-sanctum Concilium* y reproducen su contenido; se ofrece luego la lista de todos los libros litúrgicos que fueron apareciendo posteriormente para hacer realidad la reforma iniciada por el Concilio; se añade todavía una relación de los principales documentos litúrgicos de la Iglesia que se han publicado posteriormente, para concluir con una bibliografía complementaria que permita una mayor formación litúrgica.- B. A. O.

RUBIO, Javier, *Levantemos el corazón. Guía para no perderse en misa*, Paulinas, Madrid 2024, 114 pp., 13,50 €

El objetivo de este libro es modesto, pero valioso y oportuno. Su autor, que es periodista y profesor invitado en la Facultad de Teología de Sevilla, desarrolla además su labor apostólica en una parroquia de Dos Hermanas (Sevilla). Lo que se propone es sencillo: y lo expresa bien el subtítulo. Con esa finalidad va recorriendo todos los momentos de la celebración eucarística explicando su razón de ser y ofreciendo pistas para no asistir a ella como espectadores pasivos. Se preocupa incluso del toque de campanas que anuncia el inicio de la misa o del lugar donde nos colocamos en el templo. Pero se detiene sobre todo en el contenido teológico de las distintas partes de la celebración ofreciendo al lector una explicación de lo que ocurre en cada momento. Estamos por tanto ante un libro eminentemente práctico, que no pretende hacer grandes aportaciones teológicas, pero sí poner la teología al alcance de todos los fieles, una tarea tantas veces olvidada.- B. A. O.

## RELIGIONES

JOAS, Hans, *El hechizo de la libertad. La teoría de la religión después de Hegel y Nietzsche*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2024, 688 pp., 35 €

El subtítulo define mejor el contenido de este estudio, que sin duda será un referente indispensable en el futuro. La conjunción de libertad y religión, su entrelazamiento dinámico para la democracia y 16 grandes pensadores que han vinculado el pensamiento político y el religioso es el objeto de este estudio. Tras una breve introducción sobre la filosofía de la libertad en Hegel, se ofrece “Una nueva visión de la religión a principios del siglo XX”, centrada en Troeltsch (independencia de la religión), R. Otto (fenomenología de lo sagrado) y el concepto de evidencia religiosa (M. Scheler). Detrás de todo esto está el problema de la formación de ideales, políticos, éticos y religiosos. Una segunda parte es la “Secularización e historia moderna de la libertad”, que pone el acento en la contingencia y pluralidad de ambas. Estudia a Dewey (sacralización de la democracia), a Döblin (cristianismo posttotalitario), R. Koselleck (contingencia de la secularización), y Ch. Taylor (la opción secular). La tercera parte (“La búsqueda de otra libertad”) analiza a Cassirer y Troeltsch (la idea alemana de la libertad), a P. Tillich (libertad recibida), a Ricoeur (norma y Sagradas Escrituras) y a W. Huber (libertad comunicativa y teología de la liberación). La cuarta y última parte (“El proyecto de una sociología histórica de la religión”) estudia a R. Niebuhr (religión es más que cultura), W. Stark (el cristianismo y la autosacralización), R. Bellah (evolución religiosa y realismo simbólico) y a José Casanova (religión y globalización). La contingencia histórica de todo sistema de pensamiento y la tendencia a la historia global son centrales en estos autores y los que se mencionan relacionados con ellos. La historia global de las religiones y el universalismo moral, mostrando la reciproca influencia entre ambos, es el capítulo conclusivo y sistemático de Hans Joas. Junto a Hegel resalta la importancia decisiva de Nietzsche, de sus críticas a Weber y Troeltsch, y su genealogía del universalismo moral. A este análisis final se añade un estudio conclusivo de varios autores sobre el mismo Hans Joas y su teoría social que analiza la relación entre libertad y religión. Una lista muestra cómo algunos artículos tienen una fuente previa, a la que sigue una amplia bibliografía (fundamentalmente de lengua inglesa y alemana), índice de nombres

y también otro de temáticas. El libro merece un comentario muy amplio dada la variedad de temáticas y autores que ofrece, que iluminan la problemática actual sobre la sociología de la religión y la religión misma.- JUAN A. ESTRADA.

SEPÚLVEDA DEL RIO, Ignacio – VIÑAS VERA, Ángel (eds.), *Repensando la espiritualidad, la religión y el cristianismo en un mundo postsecular*, Tirant Humanidades, Valencia 2024, 342 pp., 24,90 €

Desde diversas perspectivas se analiza la realidad religiosa y espiritual que está surgiendo actualmente, con distintos artículos tanto en español como en inglés. La primera sección (“Espiritualidades en un mundo postsecular”) analiza la espiritualidad como un poder curador para el mundo (T. Halik), su significado en un marco inmanente (P. Costa), el giro espiritual y la universidad moderna (M. Wenning), el resurgir postmoderno de las experiencias subjetivas y espirituales (Z. Espinoza) y la redefinición de la espiritualidad como bien común (L. Iskandar). La segunda sección (“La religión y el ser humano en un mundo postsecular”) estudia la vivencia espiritual y religiosa en la sociedad actual (I. Sepúlveda), la solidaridad y resonancia como explicación (S. Gadea), el progreso como religión de sustitución (X. Casanova – O. Quintana), la experiencia religiosa en el florecer humano (I. Basterretxea, L. Uriarte, J. L. de León Azcárate) y la cuestión del hombre en el giro de Feuerbach (M. Porcel). La última parte (“Lo cristiano en un mundo postsecular”) estudia la modernidad católica en la Compañía de Jesús (A. J. Carroll), la espiritualidad cercana a lo secular de Bonhoeffer (D. Ansoorge), la búsqueda espiritual desde una búsqueda postcristiana (L. Muñoz), la nueva evangelización y las ideas liberales (P. Musiewicz) y repensando la fe con Kierkegaard (A. Viñas). Una breve referencia sobre cada autor concluye la obra, muy heterogénea en sus contenidos aunque todos buscan analizar las nuevas dinámicas espirituales que están surgiendo ahora.- JUAN A. ESTRADA.

## PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

CASTRO, María – EGIDO, Inmaculada (eds.), *Qué sabemos sobre el profesorado. Políticas,*

*evidencias y perspectivas de futuro*, Narcea S.A. de Ediciones, Madrid 2024, 290 pp., 25 €

El volumen que coordinan estas dos profesoras del área de la educación en la Universidad Complutense de Madrid pretende repasar la literatura teórica y empírica más reciente, tanto nacional como internacional, sobre distintos aspectos de la labor docente. El papel del profesor es indiscutible: es verdad que está condicionado por otros factores que actúan también sobre el educando, Y no es menos cierto que está sometido cada vez más a exigencias mayores que van más allá de la mera transmisión de conocimientos. Los ocho trabajos que componen esta obra parten de una revisión sobre estudios en torno a la importancia del profesorado. Todos los autores que publican en esta obra tienden a considerar como un proceso continuo la identidad profesional del profesor. Por eso se analiza en otros tres capítulos la formación inicial docente, así como los procedimientos para acceder a ella. No menos interés despierta la etapa en que el docente se incorpora a la profesión. El trabajo de este se estudia en sendos capítulos que se acercan a su labor desde el punto de vista del profesorado y desde el punto de vista de la investigación. La obra concluye con un trabajo de síntesis en el que se proponen hasta doce recomendaciones destinadas a fortalecer la profesión docente.- F. L.

ESPOT, María Rosa – NUBIOLA, Jaime, *¿Qué hacemos con la educación? Desafíos del profesorado para una educación transformadora*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2024, 208 pp., 15 €

Este libro recoge la experiencia de dos profesores ya con mucho recorrido. Dirigida a profesionales de la educación, su mensaje central es la capacidad transformadora de la tarea educativa, una transformación que vale para el educando, pero también para el educador, y que va orientada al crecimiento humano de la persona. El libro muestra esta potencialidad de la profesión educativa recorriendo los principales retos a los que todo educador debe enfrentarse. En una primera parte se estudia la vida del profesor, desde sus tiempos de formación hasta la etapa de su jubilación. Se analizan, en segundo lugar, algunas situaciones propias del

día a día del docente. La tercera parte se refiere a la juventud de hoy, a las características que la marcan y a cómo deben ser incorporadas al compromiso educativo. Una cuarta parte se fija de un modo más sistemático en eso que se ha llamado la capacidad transformadora de la educación y en las condiciones que se requieren para hacerla realidad. Por último se buscan algunas claves en la historia de la educación, seleccionando para ello algunos autores o corrientes del pasado que todavía hoy pueden ser de valor: concretamente, Rousseau, Dewey y la Escuela Moderna de Francisco Ferrer Guardia.- ILDEFONSO CAMACHO.

ESTEVE, Olga – ALSINA, Ángel (eds.), *Hacia una formación transformadora de docentes. Estrategias eficaces para formadores*, Narcea S.A. de Ediciones, Madrid 2024, 192 pp., 22 €

La formación de docentes vive hoy un momento apasionante que está obligando a buscar fórmulas más eficaces para avanzar, tanto en la formación inicial como en la formación continua. Esta preocupación ha movido a los dos editores de esta obra, profesores respectivamente de la Universidad Pompeu Fabra y de la Universidad de Girona, a emprender esta obra de colaboración que insiste en el calificativo de “eficaz” como objetivo de estas propuestas formativas. Una formación eficaz requiere una relación más estrecha entre la práctica y la teoría. En este sentido es fundamental que la formación se oriente ante todo a conocer lo que los docentes en formación saben y ya pueden hacer con sus propios recursos: solo a partir de una toma de conciencia de esas preconcepciones es posible avanzar de forma eficaz. En este volumen han colaborado numerosos autores a lo largo de diez capítulos: una primera parte aborda cuestiones esenciales para la formación del docente; la segunda parte se ocupa de las nuevas estrategias de formación docente basadas en principios socioculturales; la tercera parte, por fin, se dedica a presentar algunos ejemplos de prácticas formativas que aplican este enfoque.- F. L.

FERNÁNDEZ AGUILÀ, Ricardo, *Un resplandor inesperado. Relatos de transformación espiritual basados en hechos reales*, Desclée de

Brouwer, Bilbao 2024, 206 pp., 15 €

Desde una vida profesional dedicada a la docencia en niveles no universitarios, Ricardo Fernández se ha ocupado del mundo íntimo de muchas personas y, a lo largo del tiempo, ha ido recogiendo estas historias que le han llegado por canales distintos: unas veces por comunicación directa de los interesados; otras a través de sus muchas lecturas como profesor de Lengua Castellana y Literatura. Dos rasgos caracterizan a estas historias, que son reales, aunque pudieran parecer ficticias: en todas ellas sus protagonistas descubren que hay realidades luminosas ignorada por su conciencia; ese momento luminoso no es fruto de una búsqueda sino visita inesperada. Hay, por tanto, una dimensión de pasividad que al autor le gusta siempre subrayar. En todo caso, se trata de momentos que han sido decisivos en la vida de muchas personas, momentos de “transformación espiritual”: en algunos casos, sucedidos a personajes de la Historia, mientras que en otros se trata de seres anónimos. Son 21 relatos que ayudan a entrar en la vida de otras personas, pero también a volverse sobre la vida propia.- B. A. O.

FERNÁNDEZ LUCIO, José María, *Alma y cuerpo según el beato Santiago Alberione*, San Pablo, Madrid 2024, 105 pp., 11,90 €

Estas páginas buscan dar a conocer una de las grandes preocupaciones del beato Santiago Alberione, consistente en la necesidad de contar con una sólida formación humana, especialmente para los jóvenes. De acuerdo con el objetivo de esta publicación, la obra se estructura en seis puntos: la formación humana, la conciencia social, el trabajo, la Providencia, el cuerpo y la conciencia. Todo ello inspirado por los principios fundamentales de la pedagogía humana y cristiana. Con este bagaje como garantía, se profundiza en los valores y actitudes que debe desarrollar cualquier persona al objeto de lograr su crecimiento integral. Como necesarias para la vida futura contaba con la afabilidad, castidad, obediencia, disponibilidad para el trabajo y responsabilidad. Añadía la educación, docilidad de carácter, educación física y, orientándolo todo, la educación del corazón y de la fantasía.- ANTONIO NAVAS.

URBANO, Chiara d', *Discernimiento vocacional y homosexualidad. El don gratuito y la libertad responsable de la persona*, Ciudad Nueva, Madrid 2024, 268 pp., 24 €

Chiara d'Urbano es psicóloga y psicopedagoga, y ello le ha dado ocasión para conocer a fondo la vida sacerdotal y religiosa, que constituye hoy el espacio principal de su trabajo. Por otra parte ella mantiene una columna quincenal *online* de *Città* acerca de la vida en común, donde responde a numerosas consultas que se suscitan en ese espacio virtual haciéndose así presente en continuos debates. El germen inicial de este libro está constituido por cuatro respuestas publicadas ahí, que son la base de los cuatro capítulos del libro y que recorren los cuatro momentos fundamentales de la vida religiosa y sacerdotal: el comienzo de la vocación, las dinámicas comunitarias, la especificidad de la vocación sacerdotal, el abuso. Son cuatro temas generales, pero que ella va a abordar desde la perspectiva de la homosexualidad. No pretende ofrecer respuestas terminantes, ni mucho menos juzgar a las personas. Busca, sobre todo, poner de manifiesto la complejidad del tema y huir de las lecturas ingenuas o simplificadoras. El basar sus reflexiones no solo en el estudio sino sobre todo en las historias reales que ha encontrado como psicóloga es una garantía para el lector. Por otra parte, Chiara d'Urbano deja claro desde el comienzo su condición de creyente y su deseo de tomar como base una antropología cristiana.- ILDEFONSO CAMACHO.

## FILOSOFÍA

BOTELLA LÓPEZ, Miguel C. – GIJÓN, Meriem K. – GIJÓN PUERTA, José (eds.), *Después de El Origen de las Especies. La teoría darwiniana, paradigma de hoy*, Editorial Universidad de Granada, Granada 2023, 251 pp., 20 €

El Consejo de Europa realizó y publicó en 2022 un extenso estudio sobre las competencias educativas de los estudiantes de enseñanzas medias y universidad sobre el tema de la concepción evolutiva del mundo. Esta investigación educativa muestra la insuficiente formación en temas evolutivos de los jóvenes europeos. Por ello, desde la Facultad de Ciencias de la Educación de Granada se propuso en

enero de 2023 la celebración de unas intensas jornadas sobre el paradigma evolutivo destinadas al profesorado y a los futuros formadores en ciencias sociales y humanas. Una docena de densas ponencias formaron parte de este curso que ahora se presenta en formato impreso. Entre otros ponentes, figuraba el fallecido experto Francisco J. Ayala, que no pudo asistir por encontrarse ya muy enfermo, pero remitió el texto de su ponencia que, tal vez, sea la última de su vida. Un denso volumen que ofrece una perspectiva interdisciplinar actualizada del paradigma evolutivo, no solo desde una visión darwinista, sino también desde las propuestas más innovadoras. Volumen muy importante para los educadores para una visión evolutiva del mundo.- LEANDRO SEQUEIROS.

BRAGUE, Rémi, *Tras el humanismo. La imagen cristiana del hombre*, Ediciones Rialp, Madrid 2024, 188 pp., 18 €

En el Prólogo Fabrice Hadjadj define al autor de esta obra como un hombre “que combina la ironía francesa, el humor inglés y la erudición germánica” (pág.15). Rémi Brague es profesor emérito de Filosofía medieval, árabe y judía en la Universidad de La Sorbona y en la Universidad Ludwig-Maximilian de Munich. El marco en que sitúa su reflexión está definido en la Introducción como “Auge y declive del humanismo”, donde muestra que el término es reciente pero que ha sufrido una verdadera deconstrucción a manos del posmodernismo. La cuestión fundamental para comprender el humanismo es si el hombre debe ser definido en términos de sí mismo, dando lugar a un humanismo excluyente, o en referencia a Dios. Y esto es lo que va a aportar el humanismo cristiano, que pone de manifiesto ese plus que el cristianismo añade a una visión meramente humana de la persona. En este sentido la concepción cristiana del hombre es “excéntrica” porque no se centra en el propio ser humano, sino en este concebido como imagen de Dios.- F. L.

ESPOSITO, Constantino, *Introducción a Heidegger*, Editorial Universidad de Granada, Granada 2024, 286 pp., 22,80 €

El pensamiento de Heidegger sigue siendo actual, después del replanteamiento que supusieron los *Cuadernos negros*, como nos indica

una breve nota del autor y la introducción. Se busca ahora una nueva síntesis. El capítulo 1 recopila vida y pensamiento de Heidegger, acentuando las obras de 1947 a 1971. El capítulo 2 estudia a Husserl y Aristóteles como matrices de su pensamiento. *Ser y tiempo*, el sentido del ser y la analítica de la existencia son las bases del importante capítulo 3. El capítulo 4 enfoca la metafísica como acontecimiento histórico del *ser-abí*, y la verdad del ser como evento completa en el capítulo 5 la historia del ser. A partir del capítulo 6 se estudia el carácter peligroso de “los cuadernos negros”, la razón técnica y el pensamiento meditativo (capítulo 7), el nihilismo como confrontación con Nietzsche (capítulo 8), la cercanía de lo sagrado con Hölderlin (capítulo 9) y el replanteamiento del fundamento y de la ontoteología (capítulo 10). Un último capítulo analiza los planteamientos actuales y las críticas a Heidegger (capítulo 11). La bibliografía es muy detallada y ofrece un índice onomástico de los autores citados y una breve nota del traductor, Miguel Lobos, donde indica las opciones hermenéuticas que ha tomado respecto del texto original italiano de Esposito. El estudio es sistemático, bien estructurado y claro, permite ver la evolución de Heidegger y muestra algunas de las consecuencias que ha tenido su desarrollo filosófico. Teniendo en cuenta que los primeros pasos de Heidegger fueron teológicos y no filosóficos, y que el mismo autor ha mantenido hasta el final que los inicios nunca se superan del todo y persisten, se mantiene que “solo un Dios puede salvarnos”, aunque con una concepción distinta de Dios respecto de los inicios. Por eso quizás hubiera merecido una mejor reflexión sobre las derivaciones políticas y filosóficas que tuvo su alejamiento de Dios, a pesar de que la teología siempre fue una de las fuentes de su pensamiento.- JUAN A. ESTRADA

FISICHELLA, Rino, *El árbol de la ciencia. Dios y/o Galileo*, San Pablo, Madrid, 2024, 284 pp., 22,90 €

El autor de este ensayo, Rino Fisichella, es lingüista y teólogo. Ha sido profesor en la Universidad Gregoriana de Roma, consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe y presidente del Pontificio Consejo de la Nueva Evangelización. Es codirector del *Diccionario*

*de Teología Fundamental* (publicado en castellano en 2009). Entre su extensa producción escrita destacamos: *La rivelazione: evento e credibilità. Saggio di teologia fondamentale*, EDB, 1985; *Introduzione alla teologia fondamentale*, Piemme, 1992; Autores varios (Rino Fisichella, contributi) *Lexicon. Dizionario Teologico enciclopedico*, Piemme, 1993; *La teologia fondamentale. Convergenze per il terzo millennio*, Piemme, 1996; *Yo llevo tu nombre en mí. La teología de Juan Pablo II*, Editorial San Pablo, 2021; *Lo que el mundo necesita. Puntos firmes de Benedicto XVI*, Editorial San Pablo, 2023. Para el autor, el debate científico, filosófico y teológico que abrió Galileo en el siglo XVII, inicia un amplio debate sobre las consecuencias éticas de los descubrimientos científicos. Por ello, el diálogo con la nueva cultura digital no exime a los teólogos de expresar su valoración sobre las implicaciones bioéticas de las relaciones entre la ciencia y la fe católica.- LEANDRO SEQUEIROS.

GARCÍA MORENTE, Manuel, *Esperanza de España*, Ediciones Encuentro, Madrid 2024, 150 pp., 16,50 €

Se recogen aquí dos conferencias de Manuel García Morente, que corresponden a distintas etapas y situaciones existenciales del autor. La primera, que es inédita y da título a este libro, fue pronunciada en 1934 en Tetuán por invitación del Club Rotario. Pertenece a la época en que García Morente se hallaba en la cima de su madurez intelectual como decano de la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad Central de Madrid. La segunda (“Ideas para una filosofía de la historia de España”) fue el discurso que pronunció en el acto de apertura del curso académico de la Universidad Central en 1942, apenas dos meses antes de su prematura e inesperada muerte, y cuando ya se había convertido a la fe católica después de aquella experiencia excepcional (1937) que le llevó a la fe católica e incluso a la ordenación sacerdotal. Son dos momentos distintos, donde podemos profundizar en la filosofía de la historia de Morente pero también percibir su evolución, cuando ya Dios aparece para él en la historia humana como un actor fundamental. El problema de España es tema común a estos dos escritos, Pero es leído desde perspectivas

diferentes, desde el agnosticismo y desde una profunda fe en el Dios que se erige como horizonte indispensable de la existencia humana y característica de la identidad española.- F. L.

SOTO, Cristián, *Leyes de la Naturaleza. Historia, Filosofía y Ciencias*, Editorial Tecnos, Madrid 2024, 299 pp., 19 €

Miembro fundador y primer presidente de la Sociedad Chilena de Filosofía de las Ciencias, el doctor Cristián Soto centra su esfuerzo intelectual en describir filosóficamente la realidad natural desde el paradigma de las leyes de la naturaleza. Aunque hoy es un tema discutido y discutible, distribuye los contenidos de su propuesta a lo largo de doce capítulos bien fundamentados bibliográficamente. Tal vez, la síntesis de su trabajo se concentra en el capítulo diez, en el que justifica el supuesto metafísico que afirma que la realidad tiene una estructura que ha sido asociada a las leyes de la naturaleza. Sistematiza el debate filosófico en el desarrollo de la indagación sobre las leyes de la naturaleza siguiendo las concepciones de Hume (para quien las leyes naturales son simples generalizaciones empíricas) y las opuestas a este (capítulo 5). Un apéndice con la cronología de la formulación de las leyes de la naturaleza orienta la lectura completa de este manual que puede ser de interés para los estudiantes de Filosofía de la Naturaleza.- LEANDRO SEQUEIROS.

VIGO, Alejandro G. (ed.), *Guía Comares de Aristóteles*, Editorial Comares, Granada 2024, 263 pp., 26 €

Presentar de forma esquemática y pedagógica el pensamiento de Aristóteles es la finalidad de este volumen compuesto por trece especialistas que buscan mantener el rigor académico y al mismo tiempo introducir y divulgar el pensamiento aristotélico. Tras una breve presentación de la obra y una síntesis de la vida y obra de Aristóteles (A. G. Vigo) se abordan: sus obras esotéricas (A. Vallejo); la lógica, la teoría de la ciencia y la dialéctica (G. Rossi); la física (F. Rey Puente) y la cosmología (G. Botteri y R. Casazza); la psicología (J. Aoiz y M. D. Boeri) y la biología (J. Mittelmann); la metafísica (F. Mié) y la teología (A. Ross); la ética (D. S. Garrocho) y la política (M. Zingano); la retórica y poética (I. de los Ríos). Se concluye con

un estudio final sobre Aristóteles y la filosofía contemporánea (A. G. Vigo). Una bibliografía comentada por L. Garófalo y una breve lista sobre los autores complementan el estudio.

Es difícil dar un juicio sobre el libro dada la diversidad de autores y enfoques, así como la dispersión de una obra que abarca todo el ámbito iberoamericano. La fragmentación del pensamiento es inevitable porque se tocan las temáticas fundamentales del pensamiento aristotélico, pero falta una visión de conjunto que articule todas las temáticas. No hay tampoco diálogo entre autores y temas, que se analizan de forma aislada aunque haya relación entre ellas, por ejemplo entre metafísica y teología, entre ética y política o entre física y cosmología. En realidad, son muchas monografías especializadas, pero sin relación entre ellas. En cambio, sí hay una selección de los puntos que se consideran más importantes de Aristóteles y una profundización hecha por especialistas de los temas elegidos. Las guías son introducciones abiertas a posteriores profundizaciones en función de los intereses del lector.- JUAN A. ESTRADA.

## HISTORIA GENERAL

BENEYTO, José María, *La conquista, el imperio y la paz. Vitoria y Erasmo ante Carlos V*, Ediciones Cátedra, Madrid 2024, 372 pp., 23,50 €

Humanizar el mundo con criterios de racionalidad sigue siendo el gran reto en nuestros tiempos. Y este libro quiere ofrecernos pistas para ello volviéndose a aquel acontecimiento tan inesperado como fue el descubrimiento de un nuevo mundo en el origen de los tiempos modernos. José María Beneyto, que es catedrático de Derecho Internacional y ex-funcionario de la Unión Europea, busca inspiración para esta gran tarea en las figuras de Francisco de Vitoria y de Erasmo de Rotterdam. El dominico Vitoria tuvo que hacer frente a las pretensiones imperialistas de Carlos V lo que le obligó a revisar las respuestas que se comenzaron a dar a las tres grandes cuestiones relacionadas con la conquista: la soberanía sobre los nuevos territorios, el título para apropiarse de las tierras y los bienes y el trato que deberían recibir los indios (posibilidad de esclavizarlos). La prime-

ra parte de la obra es un estudio de toda esta polémica, rigurosamente contextualizada en la persona y obra de Vitoria y en los conflictos entre el papado y el imperio. La obra de Vitoria encuentra un complemento muy valioso en la propuesta de Erasmo y sus seguidores de reformar la idea tradicional de imperio y sus pretensiones expansionistas y hacerlo evolucionar hacia la utopía de un emperador que ante todo ha de ser “príncipe de la paz”. Esta combinación de las aportaciones de Vitoria y Erasmo para construir un orden mundial en paz y basado en la justicia es lo más original y apreciable de la obra del profesor Beneyto.- ILDEFONSO CAMACHO.

CAZZULLO, Aldo, *Roma. El imperio infinito*, HarperCollins, Madrid 2024, 349 pp., 20,90 €

Son muchas las personas fascinadas por el legado del Imperio Romano, entre ellas el autor, magnífico periodista al servicio de la historia en un ensayo de alta divulgación. Hace ver cómo todos los imperios que lo sucedieron, buscaron identificarse de alguna forma con él. Sus logros están presentes en innumerables aspectos de la cultura occidental. Occidente acabó siendo cristiano porque el Imperio Romano se hizo cristiano. Sus leyes, sus costumbres, sus vías de comunicación, siguen presentes entre nosotros. Todo un legado que muestra el acervo ingente que acumuló al servicio de la sociedad. Un imperio que, por ser romano, se dedicó a lo que el poeta Virgilio afirmaba en la Eneida: “Pero tú, romano, recuerda tu misión: gobernar a los pueblos con tu mando. Estas serán tus artes: imponer tus leyes de paz, perdonar a los vencidos, a los débiles, y abatir a los soberbios”.- ANTONIO NAVAS.

DUMONT, Jean, *El amanecer de los derechos del hombre. La Controversia de Valladolid*, Ediciones Encuentro, Madrid 2024, 314 pp., 20 €

Está es una nueva edición de la obra que Jean Dumont publicó en 1995 y apareció ya en castellano en 2009. Ahora se publica con un breve prólogo de Juan Carlos Domínguez Nafria. La Controversia de Valladolid fue convocada por Carlos V para dilucidar el modo más adecuado de la conquista de América. En ella se enfren-

taron el dominico Bartolomé de Las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda, y se desarrolló en dos sesiones: agosto/septiembre 1550 y abril/mayo 1551. Las fuentes disponibles para adentrarnos en su desarrollo son abundantes. Y el hispanista francés Jean Dumont no se ha limitado a estudiar estos difíciles textos, sino que los ha ambientado con un largo recorrido sobre el tema en las décadas anteriores desde la época de los Reyes Católicos. El tema de la conquista de América, su justificación y las formas de articular la conquista y la evangelización (el soldado y el misionero) siguen siendo objeto de polémica entre los historiadores. Y el autor de este documentado estudio toma partido claramente en contra de Las Casas por su oposición a la conquista armada, pero también por las incoherencias entre sus ideas y su vida. Las Casas aventajaba a Sepúlveda por su conocimiento directo de América, pero Sepúlveda era un gran humanista al que Las Casas nunca fue capaz de responder sino desde su apasionamiento. Resultado de la Controversia fue un acercamiento de posturas: Las Casas redujo su maximalismo y Sepúlveda matizó su apuesta decidida por la conquista y la guerra: se dio “una confluencia práctica entre un Las Casas más ambivalente que nunca y un doctor Sepúlveda más moderado” (pág. 251). Todavía dedica Dumont un último capítulo para mostrar cómo en las décadas posteriores terminó consolidándose el fracaso de las tesis lascasianas y el triunfo de las ideas de Sepúlveda.- ILDEFONSO CAMACHO.

FRANCO LLOPIS, Borja – MORENO DÍAZ DEL CAMPO, Francisco J. (coords.), *Un mar de objetos, un mar de personas. El Mediterráneo en las Edades Media y Moderna*, Editorial Universidad de Granada, Granada 2023, 282 pp., 22 €

Este volumen, compuesto en colaboración, presenta dos bloques aglutinadores de su contenido. El bloque I se titula: *Un mar de personas: sociabilidad y alteridad en el Mediterráneo*. El bloque II se titula: *Un mar de objetos: cultura material del otro*. En el primero se tratan mitografías corporales, la morisma como paisaje, moriscas y cristianos viejos, viajes y diplomacia, retratos de ciudades portuarias e historias de esclavos. En el segundo, elementos transculturales exóticos y cotidianos, relatos de cauti-

vas, circulación de objetos de lujo, el color en la ropa de las moriscas, los objetos y la fe de los moriscos y la cultura material en el Adriático oriental. En todos estos temas el protagonista indiscutible es el Mar Mediterráneo, con el cristianismo en un extremo y el islam en el otro. Este mar favoreció reciprocidades mutuas entre cristianos y musulmanes, fuera del marco más conocido de los conflictos bélicos entre ambos.- ANTONIO NAVAS.

GÓMEZ HERRÁEZ, José María, *¿Erudición o compromiso? La historia narrativa y esencialista durante la Segunda República (1931-1939)*, Publicacions de la Universitat Jaume I, Castellón 2023, 844 pp., 35 €

La historiografía va más allá del puro relato histórico y reconoce el hecho de que la historia puede leerse desde muy distintas claves interpretativas. Esta es la preocupación que ha motivado la obra de José María Gómez Herráez, profesor de Historia Económica en la Universitat Jaume I de Castellón, aunque ciñéndose a un periodo muy concreto: la década de los años 1930 en España. No es difícil comprender la elección de este periodo, ya que la República y la guerra civil hacen especialmente atractivo el análisis de las distintas lecturas que entonces se hicieron de la historia de España. Pero el autor ha querido afinar más. Por eso centra su atención en dos enfoques historiográficos: el primero es el de la historia narrativa o factual, tan afincada tradicionalmente en el mundo occidental; el segundo es la historia esencialista, que apela a tendencias espirituales colectivas que identificarían a una nación o a una comunidad local. La producción de la década escogida por el autor es abundante y se pasa revista a ella en capítulos sucesivos que abordan distintas etapas de la historia general para descender después a los movimientos regionalistas y nacionalistas que se dieron en España o incluso a algunas comunidades locales. El contenido de esta obra supone un análisis pormenorizado de innumerables escritos que se ha procurado respondan a la diversidad ideológica existente en España en los años de referencia.- ILDEFONSO CAMACHO.

MAALOUF, Amin, *El laberinto de los extraviados. Occidente y sus adversarios*, Alianza editorial, Madrid 2024, 372 pp., 23,50 €

El objeto de este ensayo es el análisis del declive de Occidente cuando ya ni las potencias del Viejo Continente ni los Estados Unidos (que intentó sustituirlas) parecen capaces de mantener la supremacía que habían venido ejerciendo sobre el planeta. Amin Maalouf, libanés afincado en Francia, se ha interesado por este tema centrandose su atención en los tres países que han intentado en los dos últimos siglos han luchado contra Occidente para suplantarlos en esa supremacía mundial: el Japón imperial, la Rusia soviética, China. Maalouf está convencido de que ni los occidentales ni sus numerosos adversarios son hoy capaces de conducir a la humanidad y sacarla de ese laberinto en que se encuentra perdida ("Extraviada"). Tampoco cree que haya que establecer una jerarquía moral entre las distintas civilizaciones. Su análisis de la historia la lleva más bien al convencimiento de que todas ellas se aprovechan de todas y se enriquecen entre sí. Su temperamento y sus convicciones le impulsan a buscar aspectos complementarios y convergentes. Eso le permite soñar con un mundo reconciliado, con una universalidad compartida en la que nadie quede excluido, Con un sistema internacional con el que todos los pueblos puedan identificarse. Esta apuesta resulta tanto más sorprendente y atrevida en el contexto en que acabó de redactar este ensayo: la invasión rusa de Ucrania y la guerra en Israel.- ILDEFONSO CAMACHO.

PIQUERAS, José Antonio, *El antiesclavismo en España y sus adversarios*, Los Libros de la Catarata, Madrid 2024, 272 pp., 21 €

La realidad de la esclavitud se inició en el imperio español con el descubrimiento de América: primero fueron los esclavos indios, más tarde los esclavos negros traídos de África. No sería sino a finales del siglo XIX cuando la esclavitud fue abolida. Pero en ese intervalo de tiempo, sobre todo a lo largo ya del siglo XIX, asistimos a un amplio debate entre los que justifican la esclavitud (por razones, en último término, económicas) y los que se oponen a ella invocando el derecho natural y movidos por sentimientos humanitarios. Este debate del siglo decimonónico en España es el que se estudia en el libro que publica José Antonio Piqueras, catedrático de Historia

Contemporánea en la Universitat Jaume I. No es el primer estudio que dedica a la esclavitud. En este se centra en las luchas por la abolición, considerando tanto los proyectos de emancipación como el debate jurídico-político y fijando su atención en Cuba y Puerto Rico, dos territorios coloniales dependientes de España, aunque formalmente eran considerados como provincias: fue en ellos donde se terminó concentrándose la realidad de los esclavos y donde se vivió más agudamente su drama y las luchas para acabar con esa situación tan inhumana como incompatible con los derechos universales que defendía el liberalismo de la época.- ILDEFONSO CAMACHO.

RÍO VILLAR, Susana del, *Doce mujeres europeas. Construyendo la Unión Europea*, Editorial Universidad de Granada, Granada 2024, 156 pp., 18 €

Este libro nace de la profunda convicción europea de la autora. El hecho de que resalte a doce mujeres como forjadoras de Europa no la lleva en ningún momento a olvidar a los hombres que también apostaron por esta realidad futura cuando parecía una pura quimera. En estas doce mujeres subraya su participación valiosa a lo que luego se convirtió en la Unión Europea, con especial atención a aquellos aspectos en que resultaron decisivas sus intervenciones para la andadura adecuada de la Unión Europea. Susana del Río considera a todas ellas como “mujeres inspiradoras”, cualidad que es fácil comprobar, si se atiende a las semblanzas que traza de ellas. A ese aspecto de su personalidad corresponde también la elección de *La chica de la perla*, de Johannes Vermeer, que parece dispuesta a dialogar con cualquiera que tenga el libro en sus manos.- ANTONIO NAVAS.

RUIZ MARTÍN, Javier, *Cinco grandes herejes. Akenatón, el faraón monoteísta / Arrio contra la Trinidad / Miguel Servet, atrapado por Calvino / Giordano Bruno, sol y fuego / El peculiar método de John Wesley*, Ladera Norte, Madrid 2024, 224 pp., 19,90 €

El autor parte del convencimiento, que podría ser objeto de un debate en profundidad, de la radical incompatibilidad entre los pilares de la fe y los de la ciencia y la filosofía.

Javier Ruiz Martín, que se presenta como poeta, narrador, dramaturgo y ensayista, nos ofrece cinco casos en que esta incompatibilidad quedaría de manifiesto. Todos ellos quisieron trazar su propio camino para llegar a Dios, pero se encontraron con el obstáculo de los dogmas religiosos oficiales. Pertenecen a épocas muy distintas. Peculiar es el caso del faraón egipcio, que no fue declarado hereje sino por sus sucesores. Arrio cuestionó en el siglo IV la divinidad de Cristo. Miguel Servet y Giordano Bruno vivieron los años difíciles del Renacimiento y la Reforma, tan plagados de conflictos entre católicos y protestantes. John Wesley fue un sacerdote anglicano que pretendía reavivar la fe de su propia iglesia en el siglo XVIII. La selección que ha hecho el autor muestra una enorme diversidad de contextos históricos, que sirve para conocer mejor el drama humano de quienes quieren profundizar en su fe y se encuentran acusados de heterodoxos. En su acercamiento a ellos Javier Ruiz Martín no oculta un sentimiento de admiración hacia personas que buscaron siempre abrirse a la trascendencia.- F L.

## HISTORIA DE LA IGLESIA

GÓMEZ-ACEBO, Isabel, *Sor Juana Inés de la Cruz. Confesión general. Autobiografía novelada*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2024, 244 pp., 20 €

Sor Juana Inés de la Cruz es una mujer con una biografía sorprendente. A pesar de ser monja había sido animada a componer y publicar, tanto obras sacras como profanas, como prueba de los logros de los españoles entre los nativos del Nuevo Mundo. El único en oponerse a esta trayectoria durante ese tiempo fue su confesor. Ella había elegido la vida religiosa para no tener que casarse y someterse así a la voluntad de un marido. Profesó en las Monjas Jerónimas, posiblemente la orden femenina española más ilustrada del momento. Es considerada posiblemente como la mejor poetisa española del siglo XVII. Al caer en desgracia la obligaron a redactar una Confesión General, como garantía de su conversión. Se sometió a esta imposición, que iba en contra de sus convicciones y esto le impidió seguir escribiendo y publicando.- ANTONIO NAVAS.

ORDWAY, Holly, *La fe de Tolkien. Biografía espiritual*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2024, XII+482 pp., 36 €

Muchos ignoran la relación intrínseca entre las obras de Tolkien y su fe. Mientras se preparaba la edición de *El Señor de los Anillos* Tolkien afirmó que su obra era "fundamentalmente una obra religiosa y católica". Confiesa que este enfoque fue inconsciente al principio pero que se hizo consciente en la revisión posterior. Su madre se convirtió al catolicismo cuando él tenía 8 años y él afirma que, desde entonces, fue educado en ese sentido, de manera que, ya adulto, se consideraba fiel a la Iglesia Católica que, según él "me ha nutrido y me ha enseñado lo poco que sé". Toda su familia, al ser cuestionada sobre la fe de Tolkien, coincidió en que era un católico devoto. Además de devoto, molesto con las reformas aportadas por el Vaticano II, como testimonio uno de sus nietos.- ANTONIO NAVAS.

ZIRONDOLI, Alfredo, *Luminosa. Margarita Bavosi. "Seguir jugando"*, Ciudad Nueva, Madrid 2024, 2ª edición, 356 pp., 20 €

Margarita Bavosi (1941-1985), argentina de nacimiento, consagró los últimos años de su vida a difundir en la península Ibérica el movimiento de los focolares, al que conoció en su país natal. La biografía que ahora presentamos en castellano se publicó en 1992 en Italia en su primera edición. Esta segunda, no solo es reflejo del interés que sigue despertando su vida y su espiritualidad, sino que además se ve enriquecida con otros elementos: un prólogo de Margaret Karram (presidenta actual de los focolares), una amplia documentación sobre la causa de beatificación en curso con múltiples testimonios sobre su vida, un glosario de términos que ayudan a comprender la espiritualidad de la unidad, que ella promovió. También el autor de esta biografía pertenece al movimiento focolar, lo que contribuye, no solo a profundizar en la biografía de Margarita sino también en la espiritualidad que emanó de Chiara Lubich.- B. A. O.

## CIENCIAS SOCIALES

BOUGRINE, Hassan, *La creación de riqueza y pobreza. Neoliberalismo y desigualdad*, Los Libros de la Catarata, Madrid 2024, 256 pp., 19 €

La realidad de la pobreza en el mundo no es de ahora: quizás por eso nos hemos habituado a ella en la creencia de que se trata de algo natural y consustancial a la vida en sociedad. Hassan Bougrine, economista canadiense y profesor en la Laurentian University, quiere salir al paso de esta tesis tan difundida. Critica igualmente otras teorías que pretenden explicar la pobreza basándose en la escasez o en los procesos de crecimiento demográfico. Su tesis es que la creación de la riqueza y la pobreza son la consecuencia de un sistema de organización de la sociedad que está en manos de determinados poderes. El estudio de Bougrine parte del análisis de cómo surgió el Estado primitivo, mostrando cómo ya desde entonces fue un agente al servicio de los intereses de la clase económicamente dominante. Su desarrollo posterior hasta llegar al modelo de Estado actual confirma y refuerza esta tesis. Pero el trabajo de Bougrine no mantenerse solo en el plano teórico; pretende además proponer políticas concretas capaces de combatir la pobreza y la desigualdad y avanzar hacia la justicia social y un desarrollo compartido por todos. El análisis de los procesos históricos de colonización y el de la crisis ecológica actual solo sirve para mostrar otros escenarios en los que también es preciso poner en marcha políticas económicas específicamente orientadas a combatir la pobreza.- ILDEFONSO CAMACHO.

FERNÁNDEZ-VILLARÁN, ASUNCIÓN – LORENA VILLAMAYOR, María (coords.), *Competitividad y gestión sostenible de los destinos turísticos*, Tirant Humanidades, Valencia 2024, 254 pp., 18,90 €

El desarrollo del turismo es algo tan importante en nuestros días que comienza a preocupar tanto a los expertos como al ciudadano medio. La digitalización, la sostenibilidad y el cambio climático son elementos a tener en cuenta de cara a un redimensionamiento del turismo en nuestro mundo, y de una manera especial en relación con los destinos turísticos. Todo esto es analizado con La mirada puesta sobre todo en la competitividad por el Equipo de Investigación en Ocio, Cultura y Turismo para la Transformación Social que funciona desde la Universidad de Deusto, donde participan no solo académicos e investigadores, sino también

profesionales en ejercicio. Los 16 trabajos que constituyen este volumen abordan distintos aspectos que afectan siempre a los destinos turísticos: cómo planificarlos cómo renovar la oferta, cómo ofrecerla adecuadamente, cómo innovar. No puede faltar una atención especial a los Objetivos del Desarrollo Sostenible en el marco de la búsqueda de un turismo más humano hoy y sostenible de cara al futuro.- F. L.

### VARIA

FORMENT, Jacinto, *Tras las huellas de David*,

San Pablo, Madrid 2024, 229 pp., 21,90 €

Por muy engañoso que pueda resultarnos el título, esta novela no tiene al rey David como protagonista, sino a uno de sus descendientes. Jacinto Forment es el autor de este libro que,

al hilo de los datos que podemos conocer a través de la Biblia, nos ofrece una novela en torno al personaje de Josías. Este monarca del reino de Judá en torno al s. VII a.C. pasó a la historia por liderar una reforma religiosa y estar al frente del reino durante una época de cierta autonomía, tras el dominio asirio y previa a la invasión babilónica. La novela de Forment imagina el recorrido existencial de este personaje desde su infancia hasta su muerte a manos egipcias en la batalla de Meguido. Sin pretender ofrecer demasiados datos históricos, se trata de un libro entretenido. Con todo, puesto que la editorial no está especializada en novela histórica, se echa de menos algunas palabras del autor que permitan distinguir los datos de la ficción literaria.- IANIRE ANGULO ORDORIKA.



LIBROS RECIBIDOS<sup>1</sup>***Biblioteca de Autores Cristianos***

FERNÁNDEZ, Víctor Manuel: *El banquete de la teología*, 2024, 206 pp.

MONJES CARTUJOS: *La Iglesia en oración (Apuntes sobre la oración, 6)*, 2024, 88 pp.

VANNI, Ugo: *La oración que Jesús nos enseñó: «Padrenuestro». Apuntes sobre la oración, 8*, 2024, 52 pp.

***Editorial Ciudad Nueva***

MIRANDA, Cintia y otros: *Que nadie vaya solo por la vida*, 2024, 176 pp.

TERTULIANO: *A la esposa – Exhortación a la castidad – La monogamia*, 2024, 336 pp.

***Ediciones Cristiandad***

SCRUTTON, Roger: *¿Tienen derechos los animales? Entre aciertos y errores*, 2024, 225 pp.

***Ediciones Encuentro***

BRAGUE, Rémi: *Sobre el islam*, 2024, 376 pp.

CANTALAMESSA, Raniero: *Fe, Esperanza y Caridad. Un itinerario hacia Dios para nuestra época*, 2024, 232 pp.

PÉREZ LABORDA, Alfonso: *Filosofía de la Misericordia*, 2024, 324 pp.

***Editorial Dykinson***

LADERO QUESADA, Miguel Ángel: *Investigaciones sobre la política marítima de los Reyes Católicos. 1475-1515*, 2024, 388 pp.

REBOLLO DELGADO, Lucrecio: *Entender la democracia*, 2024, 196 pp.

VITALE, Ermanno: *El espejismo de los bienes comunes. En busca de otra alternativa al capitalismo salvaje*, 2024, 162 pp.

***Ediciones Mensajero***

MENDONÇA, José Tolentino: *La amistad. Un encuentro que llena la vida*, 2024, 144 pp.

***Editorial Monte Carmelo***

GOURCUFF, Madeleine de: *Leonia Martín. La biografía*, 2024, 534 pp.

*Correspondencia de Leonia Martín*, 2024, 606 pp.

***Ediciones Narcea***

ALONSO-FERREIRO, Almudena – MOCIÑO-GONZÁLEZ, Isabel – RIOBÓO-LOIS, Breogán – ZABALZA-CERDEIRIÑA, María-Ainoa: *El desafío del aprendizaje cooperativo en la universidad*, 2024, 146 pp.

CRATO, Nuno: *Apología del libro de texto. Cómo escribir, elegir y utilizar un buen manual*, 2024, 144 pp.

MORENO DE BUENAFUENTE, Ángel: *Revestidos de perdón. Invitados a bodas*, 2024, 202 pp.

SORIANO AYALA, Encarnación – Lozano Martínez, Josefina: *Parejas adolescentes. Propuestas de intervención para prevenir la violencia*, 2024, 152 pp.

TEIXEIRA, Vinícius Augusto: *Por los senderos del misterio. Rasgos antropológicos y retos contemporáneos de la espiritualidad*, 2024, 152 pp.

---

<sup>1</sup> La revista se reserva el derecho de recensionar de la lista de *Libros recibidos* aquellos que juzgue de mayor interés de cara a sus lectores, a no ser que hayan sido expresamente solicitados por ella.

**Editorial Rialp**

GLENDON, Mary Ann: *En la corte de tres papas. Una jurista y diplomática americana en la última monarquía absoluta de Occidente*, 2024, 248 pp.

RHONHEIMER, Martin: *Transformación del mundo. La actualidad del Opus Dei*, 2024, 170 pp.

**Editorial Sal Terrae**

BERMEJO, José Carlos – RUIZ ARAGONESES, Rosa: *Ternura y humanización. Un desafío para el cuidado*, 2024, 128 pp.

FRANCISCO PAPA: *Acordaos de rezar por mí. Para cuidar de las cosas más frágiles*, 2024, 272 pp.

GONZÁLEZ FAUS, José Ignacio: *Invitación a la Biblia*, 2024, 120 pp.

KASPER, Walter: *La Iglesia católica. Obra Completa – 13*, 2024, 656 pp.

**Editorial San Esteban**

BEATO RAIMUNDO DE CAPUA: *Santa Catalina de Siena*, 2024, 524 pp.

**Editorial San Pablo**

BEÚNZA NAVARRO, Fran: *Contra todo pronóstico. Lo mejor está por llegar*, 2024, 300 pp.

FRÈRE, Ludovic: *Elogio espiritual de la paciencia*, 2024, 110 pp.

LECU, Anne: *Esto es mi Cuerpo. Conocer, vivir y celebrar la Eucaristía*, 2024, 168 pp.

ZANCHI, Giuliano: *Celebremos y gocemos. La liturgia, escuela de oración*, 2024, 138 pp.

**Editorial Verbo Divino**

LOHFINK, Gerhard: *Las palabras más importantes de Jesús*, 2024, 336 pp.

## **ARTÍCULOS PUBLICADOS RECIENTEMENTE**

*La libertad humana en el pensamiento de Yuval N. Harari*

*La lectio divina en el occidente medieval (ss. X-XIII). Análisis comparativo con otras religiones de oriente*

*El amor del Crucificado y la ontología de la violencia: más allá de tres herejías soteriológicas*

*María de Betania: sufrimiento, vulnerabilidad y fe en los grupos joánicos y en el mundo de hoy*

*Epigramas sobre la sabiduría: En el Theatro Moral de la vida humana (Amberes 1612 y Bruselas 1672)*

*El silencio y lo sagrado*

*El humanismo místico de María Zambrano*

*Del Dios escondido de Georges Lemaître a la teología kenótica*

*¿Doblar la rodilla ante Baal? San Ignacio sobre la promoción de la vocación jesuita*

*La condición silente*

*Implicaciones pedagógicas a partir de la persona de Jesús de Nazareth. Un estilo y un paradigma para el educador de hoy*

*Teología negativa y mística eckhartiana en el pensamiento de Martin Heidegger*

*Fe y ciencia. Teología y escolaridad. Una fe para andar por el aula*

*Migración e Iglesia en una de las fronteras Tex-Mex después de la COVID-19*

*Desafíos de la mujer en el pensamiento filosófico del siglo XX*

*Filósofos medievales de la Europa cristiana: contexto de la época, influencia de San Agustín y repercusión en la actualidad*

*Mandas testamentarias (1503) y muerte de la fundadora (1505) del Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla*

*Análisis de la mujer en el judaísmo, a la luz de la Misná, y en el islam, a la luz del Corán*

*¿Enseñar ética aplicada en la universidad? Algunas sugerencias tomadas de la experiencia*

*El sistema de economía social de mercado en el Pensamiento social cristiano*

*Vivirnos como Iglesia sinodal: un paso más en este proceso. La corresponsabilidad de los laicos en una Iglesia en salida en diálogo con el mundo*

*Libertad y eso ¿qué es? (Comentario al libro de Lea Ypi: Libre)*

*El ser humano en proceso: entre la muerte y la promesa de salud. Necesidad de una renovada teología de la salud*

*Madre Teresa de Calcuta y Jürgen Moltmann, una experiencia compartida de amor y dolor*

*Tientos teológicos al estudio del sufrimiento y el mal en la España tardoantigua y altomedieval*

*El principio de subsidiariedad de la Doctrina Social de la Iglesia en la Constitución Política de Chile de 1980*

*Pensar la teología europea desde el reverso de la historia*

*Minorías étnicas religiosas en Europa: grupos, protección y derechos*

*Las escuelas, los nuevos monasterios*

*Interdisciplinariedad para la superación del conflicto de racionalidades*

*El Antiguo Testamento de Zurbarán en América*

*Notas sobre la idea de filosofía en Kierkegaard*

*Análisis socio-teológico del momento actual (Razones para el pesimismo y brotes de esperanza)*

*El clericalismo y las heridas de los sacerdotes*

*Memoria de una búsqueda perpleja: Lo "escatológico" y su relación con la historia de la teología reciente*

*Teilhard de Chardin inspiración para el diálogo entre la ciencia y la fe*

*Una mística comunitaria como respuesta teológica a la realidad europea*

*Los límites del consenso*

*La inteligencia artificial: realidad, ensañaciones y conflictos morales ante la necesidad de nuevos derechos*

*La espiritualidad como posibilidad frente a los límites del método científico en Marcelo Gleiser*

*La teología sistemática de Joseph Moingt. Un intento de sensatez e inculturación*

*La religiosidad en el siglo XXI: confluencias entre el cardenal Ratzinger y el profesor Maffesoli*

*Para más información, escriba a:*

*Apartado 2002*

*18080 Granada (España)*

*proyeccion@uloyola.es*

*Tel.: +34 958 18 52 52*



## CRITERIOS DE PUBLICACIÓN EN PROYECCIÓN

- I. La revista *Proyección* (ISSN 0478-6378) es una publicación de la Facultad de Teología de Granada, Universidad Loyola (España), que viene apareciendo de manera regular e ininterrumpida desde 1954. Tiene periodicidad trimestral. Difunde trabajos de reflexión y alta divulgación realizados dentro y fuera de la facultad.
- II. **Presentación de originales:** La revista *Proyección* acepta trabajos originales sobre temáticas que representan su interés principal: aquellas que afecten directa o indirectamente a la teología en su diálogo interdisciplinar con la cultura actual (filosofía, historia eclesiástica, humanismo y pensamiento cristiano, ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, estética etc.). Los originales deberán ser absolutamente inéditos y no haberse publicado con anterioridad ni estar en vías de publicación, e igualmente tampoco pueden estar accesibles en Internet o haber sido publicados en otro idioma. *Proyección* recibe trabajos durante todo el año. **Idioma:** La lengua habitual es la española, sin quedar cerrada la posibilidad de publicación en otras lenguas cuando parezca adecuado.
- III. **Presentación formal:** Los trabajos para la revista *Proyección* deben presentarse en soporte electrónico, (formato Word o similar) a la siguiente dirección: [proyeccion@uloyola.es](mailto:proyeccion@uloyola.es). El original debe presentarse totalmente terminado, para evitar correcciones o añadidos en las pruebas, y deberá adaptarse a las instrucciones dadas por la revista.

La colaboración debería tener una extensión promedio entre 8500- 10000 palabras, incluido el aparato crítico, a espacio sencillo y en fuente Garamond 12pt. En la primera página de los artículos o de las notas deberá constar: a) Título del artículo en español y su versión en inglés. b) Nombre, apellidos y adscripción institucional del autor/es. c) Dirección particular, teléfono y correo electrónico. d) Fecha de finalización del trabajo. e) Un resumen del artículo de hasta 100 palabras, redactado en español e inglés, que contenga los aspectos y resultados esenciales del trabajo, así como una lista de palabras clave en ambos idiomas, en número no superior a cinco. Se evitará que todas las palabras clave coincidan con las del título del artículo. En todos los casos los autores deberán adjuntar unas breves líneas curriculares donde den cuenta de sus principales publicaciones y reflejen igualmente los ámbitos temáticos cultivados.
- IV. **Evaluación:** Los originales serán evaluados por un miembro del Consejo de Redacción y por dos evaluadores académicos externos. Los evaluadores externos que lleven a cabo la revisión científica de los artículos remitidos a la revista serán anónimos. El Consejo de Redacción recomendará especialistas en las respectivas materias para garantizar la imparcialidad y calidad de la revisión. Sus dictámenes serán comunicados al autor. En el caso de que proceda, se le indicará al autor la aceptación de su trabajo y las sugerencias para posibles correcciones de fondo o forma.
- V. **Propiedad del original:** Una vez aceptados, los trabajos quedan como propiedad de la revista *Proyección* y no podrán ser reproducidos, parcial o totalmente, sin su autorización expresa. Los autores que, habiendo superado el proceso de selección, publiquen en nuestra revista, ceden en exclusiva a la revista *Proyección* los derechos de explotación de los que son titulares, pudiendo la revista publicarlos en cualquier soporte, así como ceder a su vez dichos derechos de explotación a un tercero. La revista en la actualidad no ofrece ninguna remuneración económica a los autores. Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).
- VI. **Normas de presentación:** Las citas largas (más de tres líneas) irán en un párrafo aparte sin comillas ni cursivas. Las referencias bibliográficas han de introducirse en forma de notas a pie de página. Deben observarse estos criterios para citar la bibliografía:

–Para los *libros*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título del libro en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología*, Herder, Barcelona 1998, 17-23.

–Para los *artículos*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título del artículo en formato normal y entrecorinado; título de la revista en *cursiva*, precedido por dos puntos; número del volumen; año entre paréntesis; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: T. H. TROEGER, “Traveler Passing Through: the surprise of resurrection”: *Lexington Theological Quarterly* 36 (2001) 81-98.

–Para las *voces* de diccionarios o *colaboraciones* en obras: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título de la voz o colaboración en formato normal y entrecorinado; precedidos por una coma y “en”, inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor/editor del diccionario en VERSALITA; título del diccionario en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) o columna(s) citada(s). P.e.: C. GRANADO, “Tertuliano”, en X. PIKAZA – N. SILANES (eds.), *Diccionario teológico. El Dios cristiano*, Sec. Trinitario, Salamanca 1992, 1353-1358; J. FONT, “Los afectos en desolación y en consolación: lectura psicológica”, en C. ALEMANY, - J. A. GARCÍA-MONGE (eds.), *Psicología y Ejercicios ignacianos. I*, Mensajero - Sal Terrae, Bilbao-Santander 1991, 141-153.

–Para las referencias electrónicas: se siguen los criterios básicos y se hace constar siempre: después de autor y título, dirección web de donde se ha recuperado y, entre paréntesis, el día de la consulta: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología* (en línea), Barcelona 1998. Recuperado de: <http://www.facte.org/müll/dog> (consulta: 15 de enero de 2008).

–Las abreviaturas de referencia habituales han de tener este formato: *cf.*, *o.c.*, *ibid.*, *id.*

**VII.** A cada colaborador se le remitirá un ejemplar del número correspondiente de la revista.

**VIII. Declaración de privacidad.** Los datos personales facilitados por usted o por terceros serán tratados por la Universidad Loyola, con la finalidad de gestionar y mantener los contactos y relaciones que se produzcan como consecuencia de la relación que mantiene con la Universidad Loyola. Normalmente, la base jurídica que legitima este tratamiento será su consentimiento, el interés legítimo o la necesidad para gestionar una relación contractual o similar. Para más información al respecto, o para ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación/supresión, oposición, limitación o portabilidad, dirija una comunicación por escrito a la Universidad Loyola, Avda. de las Universidades s/n (41704 Dos Hermanas, Sevilla) o al Delegado de Protección de Datos: [rgpd@uloyola.es](mailto:rgpd@uloyola.es)

**IV.** Para el envío del trabajo o la solicitud de información, diríjase a:

Francisco José García Lozano  
Revista Proyección  
Facultad de Teología  
Universidad Loyola  
Apartado 2002  
18080 Granada (España)  
[proyeccion@uloyola.es](mailto:proyeccion@uloyola.es)  
Tel.:+34 958 18 52 52



Universidad  
**LOYOLA**

### **FACULTAD DE TEOLOGÍA**

Profesor Vicente Callao, 15 • 18011 GRANADA  
(Campus Universitario de Cartuja)



**958 185 252** (Centralita)  
**958 162 486** (Secretaría)

proyeccion@uloyola.es  
[www.uloyola.es](http://www.uloyola.es)

**ISSN digital 3020-1810**  
**ISSN 0478-6378**

